

“Honneur” y “Honor”: su significación a través de las literaturas francesa y española

(Desde los orígenes hasta el siglo XVI)

POR

D.^a ENCARNACION-IRENE SERRANO MARTINEZ
Doctor en Filosofía y Letras, Sección de Filología Románica

INTRODUCCION

En el trabajo presente vamos a intentar el estudio de las palabras *honneur* y *honor*; es decir, verlas separadamente en las manifestaciones literarias de los países que representan y buscar las posibles influencias y derivaciones semánticas a través de ambas fronteras materiales.

Ahora bien, en el siglo XVII, en el que se puede considerar fijada la lengua ¿qué significados representaban ambas palabras? Los expondremos rápidamente (1).

En España, el primer problema que se nos plantea, como veremos, es el del empleo de los dos vocablos representativos del concepto: *honor* y *honra*. Ambos los encontramos utilizados indistintamente en el siglo XVII por los autores más característicos como Cervantes, Lope de Vega y Calderón. Las dos palabras están consideradas como la expresión de un concepto espiritual relacionado con la conciencia y con el respeto

(1) A. CASTRO.—«Algunas observaciones acerca del concepto del *honor* en los siglos XVI y XVII».—RFE, t. III, año 1916 (*).

R. MENÉNDEZ PIDAL.—«De Cervantes y Lope de Vega» («Del *honor* en el teatro español»), Col. Austral, vol. 120; Buenos Aires, 1940.

A. GARCÍA VALDECASAS.—«El hidalgo y el *honor*». Revista de Occidente; Madrid, 1948.

A. VALBUENA PRAT.—«H.^a de la literatura española», t. II. (El honor en el teatro de Lope. pág. 29 y El sentimiento del honor en Calderón, pág. 251).

(*) En lo sucesivo empleamos las siglas siguientes en las citas: R. O.: Revista de Occidente. C. F. M. A.: Classiques Français du Moyen Age. S. A. T. F.: Société des anciens textes français. C. P. F. M. A.: Collection de Poètes Français du Moyen Age. A. P. F.: Les anciens poètes de la France. B. A. E.: Biblioteca de Autores Españoles (ed. Rivadeneyra). N. B. A. E.: Nueva biblioteca de Autores españoles. RFE: Revista de Filología española.

de los demás. Esto no es privativo de las clases elevadas, diciéndolo así Cervantes en una sentencia en la que *honra* es sinónimo de virtud :

«La honra puédela tener el pobre pero no el vicioso»

(Quijote, pág. 222)

Pero el concepto del «honor» como sentimiento de la conciencia es en Lope de Vega y Calderón donde aparece definido concretamente. Estos autores exponen a través de sus obras el concepto que del honor tenía la sociedad española de su época, aunque a veces llevado a la exageración. Al mismo tiempo representan en algunas piezas teatrales la pugna existente de la defensa del honor del pueblo. Los nobles en sus últimas reacciones medievales, se niegan a otorgar a los villanos algo que les pertenece y está por encima de la jurisdicción señorial. Esto ocurre por la diferente concepción del honor. Ya veremos cómo el concepto del honor medieval tiene una fase fundada en las riquezas y en el poder. Pero con el desarrollo de la literatura y las ideas ascéticas, un nuevo factor interviene, es la conciencia, la virtud. El honor se aproxima entonces a estas ideas espirituales que están al alcance de todos y ocurre la democratización del concepto. Es entonces cuando Pedro Crespo podrá decir :

Crespo: ...Al rey la hacienda y la vida
se ha de dar; pero el *honor*
es patrimonio del alma
y el alma sólo es de Dios.

Calderón (Alcalde de Zalamea, jor. 1)

El honor es del alma, es espiritual y está en íntima relación con la virtud, todos pueden aspirar a él con acciones dignas y virtuosas. Esto lo reconocen los mismos reyes :

Rey: ...El *honor* es reservado
lugar, donde el alma asiste
yo no soy Rey de las almas...

(El médico de su honra, jor. 3)

La idea tradicional de que el honor se lava con la muerte aparece en varias ocasiones llevado a las mayores exageraciones por parte unas veces del marido que al intentar justificarse del crimen cometido dice :

D. Gutierre: ...que el honor
con sangre, señor, se lava

(El médico de su honra, jor. 3)

y otras es el padre que disculpa y perdona al matador de su hijo:

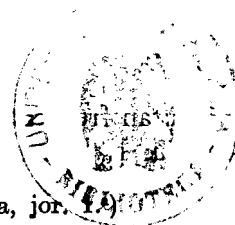
D Luis: Lo mismo digo yo, puesto
que aunque a mi hijo me mate,
quien venga su *honor*, no ofende

(El pintor de su deshonra, jor, 3, esc. XXVII)

También encontramos en Calderón el uso indistinto de *honor* y *honra*. Así en el Alcalde de Zalamea:

Crespo: Yo no quiero *honor* postizo
que el defecto ha de dejarme
en casa. Villanos fueron
mis abuelos y mis padres,
sean villanos mis hijos...

(Alcalde de Zalamea, jor. 1.^a)



Crespo: Díme por tu vida ¿hay alguien
que no sepa que yo soy
si bien de limpio linaje
hombre llano? No por cierto:
pues ¿qué gano yo en comprarle
una ejecutoria al rey
si no le compro la sangre?
¿Dirán entonces que soy
mejor que ahora? Es dislate.
¿Pues qué dirán? Que soy noble
por cinco o seis mil reales.
Y eso es dinero y no es *honra*;
que *honra* no la compra nadie.

(Alcalde de Zalamea, jor. 1.^a)

En este ejemplo «honra» es sinónimo de nobleza u «honor» de sangre, mientras que en el anterior *honor* significaba «honra» o estima de los demás.

En estos escritores es frecuente encontrar el concepto del *honor* relacionado con la virtud, el deber, el amor; veamos en Lope de Vega éste último:

Phèdre: J'ai pris la vie en haine, et ma flamme en horreur
Je voulais en mourant prendre soin de ma gloire,
Et dérober au jour une flamme si noire:

(Phèdre, Acte III, scène III)

Junto a esto el sentimiento del honor se desarrolla fuertemente, pero siempre dando más importancia al aspecto externo del aprecio de la sociedad. Esto lo es todo en la vida. Así en Corneille:

Le comte: Et l'on peut me reduire à vivre sans bonheur
Mais non pas me résoudre à vivre sans honneur

(Le Cid, II, sc. I)

Relacionado con la virtud y en lucha con el amor:

Horace: Que t'a fait mon honneur, et par quel droit viens-tu
Avec toute ta force attaquer ma vertu?
.....
Souffre qu'avec honneur je termine mes jours.

(Horace A. II, s. VI)

y en contraposición con el deber:

Pulchérie: Et comme tous mes feux n'avaient rien que de saint,
l'honneur les alluma, le devoir les éteint,

(Heraclius, A. III, s. I)

El honor ultrajado sólo se lava con la muerte del ofensor:

D. Diègue: Il m'a prêté sa main, il a tué le comte;
Il m'a rendu l'honneur, il a lavé ma honte.

(Le Cid, II, s. VIII)

En cuanto al honor femenino, hay que hacer resaltar la tónica general que se diferencia de la española. En España, el honor femenino se fundamenta generalmente en la virtud de la castidad, mientras que en Francia se basa en el deber; es decir, que las heroínas de las piezas teatrales defienden generalmente el honor de la familia, no la propia virtud, piden venganza del padre muerto (Chimène. Emilie). Ya hemos visto cómo cuando se refiere al honor personal de la mujer, se confunde con la *gloria*.

En este sentido de honor en relación con el deber tenemos:

Chimène: Et quoi que mon amour ait sur moi de pouvoir,
Je ne consulte point pour suivre mon devoir,
Je cours sans balancer où mon *honneur* m'oblige

(Corneille, Le Cid, acte III, scène III)

No queremos decir con esto que las heroínas españolas olviden su deber. ya que en numerosas obras y principalmente en Las Mocedades del Cid de Guillén de Castro, dice:

Ximena: Por mi *honor*, aunque muger,
he de hazer
contra tí cuanto pudiere...
deseando no poder.

(pág. 62)

Otras veces lo emplea con el sentido de *opinión*.

¡Ay *honor*, cuánto me cuestas! (pág. 106).

Un ejemplo curioso encontramos referente al honor femenino en el sentido de que conforme la mujer envejece se valora menos su honor:

Clarice: Chaque moment d'attente ôte de notre prix,
Et fille qui vieillit tombe dan le mépris.
C'est un nom glorieux qui se garde avec honte.
Sa défaite est fâcheuse à moins que d'être prompte
Le temps n'est pas un dieu qu'elle puisse braver,
Et son *honneur* se perd à le trop conserver

Corneille (Le Menteur, II, s. IV)

Expuestos los conceptos esenciales de *honneur* y *honor* en el momento de la fijación de la lengua, cabe preguntarse ¿qué proceso han sufrido estas palabras hasta llegar a esta conclusión? Esto es lo que trataré de explicar a lo largo de este trabajo; o sea hacer un estudio del campo semántico de la palabra HONOR y la evolución de la misma en cuanto a su significado a través de las literaturas española y francesa.

Sobre este tema ha habido varios trabajos parciales de los que he utilizado algunos, aunque en general los materiales han sido tomados por mí directamente de los textos originales, ya que sólo la consideración de la frase en que aparece la palabra en su total contexto permite una interpretación exacta de los límites semánticos.

Los trabajos referidos son los siguientes:

- F. KLOSE, Die Bedeutung von *honos* und *honestus* (Breslau, 1933).
F. MEHMEL, en *Philologus* 90 (1935-6), 505.
F. KLOSE, Altrömische Wertbegriff (*honos* und *dignitas*), en *Neuer Jahrbuch* 113 (1938), 268.
A. CASTRO, «Algunas observaciones acerca del concepto del *honor* en los siglos XVI y XVII». R. F. E., t. III, año 1916.
R. MENÉNDEZ PIDAL, «De Cervantes y Lope de Vega» («Del *honor* en el teatro español»), Col. Austral, vol. 120. Buenos Aires, 1940
A. GARCÍA VALDECASAS, «El hidalgo y el *honor*», *Revista de Occidente*, Madrid, 1948.
A. VALBUENA PRAT, H.^a de la literatura española», t. II (El *honor* en el teatro de Lope, pág. 29 y El sentimiento del *honor* en Calderón, pág. 261), 2.^a ed.; Barcelona, 1946.

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA EN ESTE TRABAJO

MATERIAL UTILIZADO

1.º—Literatura francesa

ADAM LE BOSSU. *Le Jeu de Robin et Marion suivi du Jeu du Pelerin*. CFMA. (Ed. E. Langlois), París, 1925.

ADENES LI ROIS. *Les Enfances Ogier*, par..., poème publié pour la première fois et annoté. (Ed. A. Scheler), Bruxelles, 1874.

ADENET LE ROI. *Li Roumans de Berte aus grands pies*. (Ed. A. Scheler), Bruxelles, 1874.

ANÓNIMO.

Les plus anciens monuments de la langue française. (Ed. E. Koschwitz), Leipzig. O. R. Reiland, 1902. Contiene : a) Séquence de Sainte Eulalie; b) Jonas; c) Vie de Saint Léger; d) La Passion.

Aucassin et Nicolette, chantefable du XIII siècle (Ed. M. Roques), París, 1950, 2.ª ed. CFMA.

Aymeri de Narbonne, chanson de geste publiée d'après les manuscrits de Londres et de París (Ed. L. Demaison), París, 1887, 2 vols. SATF.

La Chanson du Chevalier au Cygne et de Godefroid de Bouillon (Ed. C. Hippeau), París, 1874, 2 vols. CPFMA.

Erste Fortsetzung der Chanson de Huon de Bordeaux nach der Pariser Handschrift Bibl. Nat. fr. 1451 (Chanson d'Esclarmonde), (Ed. H. Schaefer), Worms, 1895.

La Chanson de Roland et le Roman de Roncevaux des XII et XIII siècles, publiés d'après les manuscrits de la Bibliothèque Bodleienne à Oxford et de la Bibliothèque Impériale. (Ed. F. Michel), París, 1869.

Courtois d'Arras, jeu du XIII siècle (Ed. E. Faral), París, 1911. CFMA.

Doon de Mayence, chanson de geste publiée pour la première fois d'après les manuscrits de Montpellier et de París. (Ed. A. Pey), París, 1859, APF, t. II.

Enéas, roman du XII siècle (Ed. J. L. A. Salverda de Grave), París, 1925, 2 vols. CFMA.

Fierabras, Chanson de geste publiée pour la première fois d'après les manuscrits de París, de Rome et de Londres. (E. A. Kroeber et G. Servois), París, 1860, APF, t. IV.

Floovant, chanson de geste publiée pour la première fois d'après le manuscrit unique de Montpellier (Ed. F. Guesard, et Michelant), París, 1859, APF, t. I.

Gautier d'Aupais, poème courtois du XIII siècle (Ed. E. Faral), París, 1919, CFMA.

Gaydon, chanson de geste publiée pour la première fois d'après les trois manuscrits de Paris. (Ed. F. Guessard et S. Luce), Paris, 1862, APF, t. VII.

Gui de Bourgogne, Chanson de geste publiée pour la première fois d'après les manuscrits de Tours et de Londres (Ed. F. Guessard et H. Michelant), Paris, 1859, APF, t. I.

Gui de Nanteuil, chanson de geste publiée pour la première fois d'après les deux manuscrits de Montpellier et de Venise (Ed. P. Meyer), Paris, 1861, APF, t. VII.

Guillaume d'Orange, chansons de geste des XII et XIII siècles, La Haye, 1854, 2 vols. (Ed. W. J. A. Jonckbloet).

Huon de Bordeaux, chanson de geste publiée pour la première fois d'après les manuscrits de Tours, de Paris, et de Turin (Ed. F. Guessard et Grandmaison), Paris, 1860, APF, t. V.

Karls des Grossen Reise nach Jerusalem und Constantinopel, (Voyage de Charlemagne...). (Ed. E. Koschwitz), Heilbronn, 1880.

Le Lai de l'oiselet, poème français du XIII siècle. (Ed. G. Paris), Paris, 1884.

Maistre Pierre Pathelin, farce du XV siècle, 2.^a éd. revue par R. T. Holbrook; avertissement de Mario Roques. Paris, H. Champion, 1937. CFMA.

Mainet, Fragments d'une chanson de geste du XII siècle (Ed. G. Paris). Romania, t. IV, 1875, pp. 305-337.

Miracles de Notre Dame, par personnages (Ed. G. Paris), Paris, 1876-1883, 7 vols.

Le Mystère d'Adam, drame religieux du XII siècle. Texte du manuscrit de Tours et traduction nouvelle, par H. Chamard. Paris, 1925.

Fabliaux et contes des poètes français des XI, XII, XIII, XIV, et XV siècles, tirés des meilleurs auteurs par Barbazan (Ed. D. M. Méon), Paris, 1808, 4 vols.

Octavian, altfranzösischer Roman, nach der Oxforder Handschrift Bodl. Hatton 100, zum ersten Male hgg. (Ed. K. Vollmoeller), Heilbronn, 1883. (Altfranzösische Bibliothek herausgegeben von Wendelin Foerster, III Band).

Otinel, chanson de geste publiée pour la première fois d'après les manuscrits de Rome et de Middlehill. (Ed. F. Guessard, et H. Michelant), Paris, 1859, APF, t. I.

La Queste del Saint Graal, roman du XIII siècle (Ed. Pauphilet), Paris, 1923.

Raoul de Cambrai, chanson de geste (Ed. P. Meyer), Paris, 1882, SATF.

Roman de Renart, Le, Edité d'après le manuscrit de Cangé par Mario Roques. Paris, 1948, 1951, CFMA, 78-79.

Roman de Renart le Contrefait, Le, Paris, 1914, 2 vols. (Ed. G. Raynaud).

Roman de Thèbes, Le, publié d'après tous les manuscrits... (Ed. L. Constans), Paris, 1890, 2 vols. SATF.

Vie de Saint Alexis, La, poème du XI siècle (Ed. G. Paris), Paris, 1811.

AUBIGNE, Théodore-Agrippa d', Oeuvres complètes de, publiées pour la

- première fois d'après les manuscrits originaux... par E. Réaume et F. de Caussade. Paris, 1873-1892, 6 vols.
- BEROUL, Le Roman de Tristan, poème du XII siècle (Ed. E. Muret), 4 éd. revue par L. M. Defourques, Paris, 1947. CFMA.
- BORON, Robert de, Merlin, roman en prose du XIII siècle publié avec la mise en prose du poème de Merlin de Robert de Boron d'après le ms. appartenant à M. Alfred H. Hut. Paris, 1886, 2 vols.
- BODEL, Jean, trouvère arlésien du XIII siècle. Le Jeu de Saint Nicolas (Ed. A. Jeanroy), Paris, 1925. CFMA.
- BUEIL, Jean de, Le Jouvencel, par..., suivi du commentaire de Guillaume Tringaut. Texte établi et annoté par Léon Lécéste. Paris, 1887, 2 vols. (Société de l'Histoire de France).
- COINCY, Gautier de: Les Miracles de la Sainte Vierge (Ed. Poquet), Paris, 1857 .
- COMMINES, Philippe de, Les Mémoires de messire..., sur les principaux faits et gestes de Louis onzième et de Charles huitième, son fils, roys de France, reveus et corrigez par Denis Sauvage... Paris, 1552.
- DU BELLAY, Joachim, Les Regrets et autres oeuvres poétiques de..., Paris, imp. de F. Morel, s. d.
- DU BELLAY, Joachim, Oeuvres complètes, de..., avec un commentaire... par Léon Seché. Paris, Revue de la Renaissance, 1903.
- DU BELLAY, Joachim, Le Premier livre des Antiquitez de Rome, contenat une générale description de sa grandeur et comme une déploration de sa ruine, par..., Paris, 1562.
- DU BUS, Gervais, Le roman de Fauvel (Ed. A. Langfors), Paris, 1914-1919, SATF.
- FROISSART, Jean, Oeuvres de..., Bruxelles, 1867-77, 29 tomes en 28 vols. Contiene: Poésies 3 vols. (Publ. par Aug. Scheler). Chroniques (Publ. par le Baron Kervyn de Lettenhove).
- JOINVILLE, Jean de, Histoire de Saint Loys IX du nom Roy de France. Nouvellement mise en lumière... Avec diverses pièces... Paris, 1617.
- LAMBERT LITORS, Li Romans d'Alexandre (Ed. Michelant), Stuttgart, 1846.
- LORRIS, Guillaume, Le roman de la Rose, par..., et Jean de Meun... (Ed. Lenglet du Fresnoy), Amsterdam, 1735, 3 vols.
- MAROT, Clement, Oeuvres... avec les ouvrages de Jean Marot, son père, ceux de Michel, son fils... (Ed. Lenglet du Fresnoy), La Haye, 1731, 4 vols.
- MARIE DE FRANCE, Poésies... Par J. B. B. de Roquefort. Paris, 1820, 2 vols.
- MOTAIGNE, Les Essais de..., accompagnés d'une notice sur sa vie et ses ouvrages, d'une étude bibliographique... par E. Courbet et Ch. Royer. Paris, 1872-1900, 5 vols.
- NAVARRÉ, Marguerite de..., L'Heptameron des nouvelles, de très illustre et très excellente princesse Marguerite de Valois, royne de Navarre, remis en son vray ordre... et dédié à très illustre et très vertueuse princesse Jeanne de Foix, royne de Navarre, par Claude Gruget... Lyon, 1578.
- ORLEANS, Charles de, Poésies (Ed. A. Pauphilet), Paris, 1926 (Les chefs d'oeuvre de la poésie française).
- PISAN, Christine de, Oeuvres poétiques de..., publiées par Maurice Roy..., Paris, F. Didot, 1886, SATF.
- RABELAIS. Les Oeuvres de M. François..., contenant cinq livres de la vie,

- faits et dictz heroïques de Gargantua et de son fils Pantagruel... Lyon 1558, 3 parties en 1 vol.
- RONCARD. Oeuvres complètes, de..., Texte de 1578, publié avec compléments, tables et glossaire, par Hugues Vaganay... Paris, 1923, 1924, 7 vols.
- RUTEBEUF, Onze poèmes de Rutebeuf concernat la Croisade, publiés par Julia Bastin..., Paris, 1946 (Documents relatifs à l'histoire des Croisades, publiés par l'Académie des inscriptions et belles lettres n.º 1).
- SAINTE-MAURE, Benoit de, Le Roman de Troie, 6 vols. (Ed. L. Constans), Paris, 1902-1904.
- TOUR LANDRY, Geoffroy de la, Le livre du Chevalier de La Tour Landry pour l'enseignement de ses filles. (Ed. A. Montaiglon), Paris, 1854, Bibliothèque elzévirienne.
- TROYES, Chrestien de, Sämtliche Werke... (Ed. W. Förster), Halle, 1884-1889 (vol. I, Cligès 1884; vol. IV Lancelot et Guillaume d'Angleterre 1899; vol. V. Perceval).
- VILLEHARDOUIN, La Conquête de Constantinople, édité et traduite par E. Faral (tome I et II), (1199-1203); (1203-1207), Paris, 1938. Les Classiques de l'histoire de France au moyen âge, 18, 19.
- VILLON, Les oeuvres de maitre François Villon, Les Lais, le Testament, poésies diverses, présentées dans leur texte définitif, par A. Pauphilet... Paris, 1945.

2.º—Literatura española

- ALFONSO X EL SABIO. Las siete partidas. Sevilla, 1491, 7 part. en 2 vols.
La gran conquista de Ultramar que mandó escribir el Rey don Alfonso el Sabio (Ilustrada con notas críticas y un glosario por D. Pascual de Gayangos), Madrid, 1858, BAE, vol. 44.
- ANÓNIMO.
Autos Sacramentales, desde su origen hasta fines del siglo XVIII, BAE, vol. 58.
Auto de los Reyes Magos (Ed. M. Pidal), Madrid, 1900. De la RABM.
Cancionero de Romances impreso en Amberes (Ed. M. Pidal), Sin año, ed. facsímil, CSIC.
Disputa del Alma y el Cuerpo (Ed. M. Pidal), Madrid, 1900. De la RABM.
Danza de la muerte, BAE, vol. 57.
Elena y María (Disputa del Clérigo y el Caballero), Poesía leonesa inédita del siglo XIII, extracto de la RFE, I, 1914, 1.º.
Libro de Alexandre, ed. Raymond S. Willis, J. R.—Paris, 1934.
Libro de Apolonio, ed. C. Carroll Marden, Paris, 1917.
Libros de Caballería, BAE, vol. 40.
Libro de los Enxemplos, BAE, v. 51.
Mio Cid. Clásicos castellanos, vol. 24.
- (*) Poema de Alfonso XI, ed. Yo Ten Cate. RFE. Anejo LXV. Madrid, 1956.

(*) El texto del poema de Alfonso XI ha sido corregido sobre la última edición de Yo Ten Cate, después de la lectura de esta tesis.

- Poema de Fernán González (Ed. R. Menéndez Pidal en: *Reliquias de la poesía épica española*), Madrid, 1951, 34-153.
- Poema de Yuçuf (Ed. M. Pidal, *Colección Filológica*), Granada, 1952 y BAE, vol. 57.
- Rodrigo y el rey Fernando (Cantar de Rodrigo), (Ed. R. Menéndez Pidal en: *Reliquias de la poesía española*), Madrid, 1951, 257-289.
- Roncesvalles (fragmento), (Ed. M. Pidal), RFE, t. IV, 1917, pp. 105 y sigts.
- Vida de Lazarillo de Tormes. J. H. (Ed. Heitz), Strasburgo. *Bibliotheca Románica*, 177.
- AYALA, Canciller (Poesías del Canciller Pero López de Ayala), ed. A. F. Kuers-teiner, New York, 1920.
- Crónica del rey don Pedro, BAE, vol. 66.
- BAENA, J. Alfonso de (El Cancionero de). Publicado por Francisque Michel. Leipzig, 1860, 2 vols.
- BERCEO, Poesías de Gonzalo de, BAE, vol. 57.
- Martirio de San Lorenzo, from an Unpublished Manuscript by Charles Carroll Marden. P.M.L.A. June 1930 (vol. XLV, n.º 2).
- Cuatro poemas de Berceo (Milagros de la Iglesia Robada y de Teófilo, y vidas de Santa Oria y de San Millán), ed. C. Carroll Marden, RFE. Anejo IX. Madrid, 1928.
- Veintitres milagros de Ntra. Sra., ed. C. Carroll Marden. Madrid, 1929. RFE. Anejo X.
- El sacrificio de la Misa, ed. Antonio G. Solalinde, Madrid, 1913.
- Milagros de Ntra. Sra., ed. Solalinde. Madrid, 1922.
- La vida de Santo Domingo de Silos, publiée par John, D. Fitz. Gerald. París, 1904, édition critique.
- BOSCÁN, Juan, Obras completas de Garcilaso de la Vega y..., Col. Crisol, n.º 71, Madrid, 1954.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, Obras Completas (Dramas), Burgos, 1945, 3.ª ed.
- CARVAJAL, Micael de, Las Cortes de la Muerte, BAE, vol. 35.
- CASTRO, Guillén de, Las mocedades del Cid, ed. V. Said. Clás. Cast. Madrid, 1913.
- CUEVA, Juan de la, Teatro escogido, Madrid, 1928.
- ENCINA, Juan del, Teatro completo de..., Edición de la RAE, Madrid, 1893.
- FERNÁNDEZ, Lucas, Farsas y églogas, Madrid, 1929.
- GARCILASO DE LA VEGA, Obras, ed. T. Navarro Tomás, Madrid 1924 (Clás. Cast.).
- GUEVARA, Fray Antonio de, Libro áureo del gran Emperador Marco Aurelio con el Relox de Príncipes, Madrid, 1650.
- GUEVARA, Antonio, de, Obispo de Mondoñedo, Obras (Epístolas familiares), Madrid, 1782-83.
- GUEVARA, Fray Antonio de, Menosprecio de Corte y Alabanza de Aldea, Madrid 1790.
- HERRERA, Fernando de, Poesías, ed. Vicente G. de Diego. Madrid, 1914. Clás. Cast.
- HISTORIADORES DE INDIAS, BAE, vols. 22 y 26.
- JUAN MANUEL, El libro de los enxiemplos del Conde Lucanor et de Patronio, ed. H. Knust. Leipzig, 1900.

- Libro Infinito y Tractado de la Asunción, ed. J. M. Blecua. Universidad de Granada, 1952 (col. Filológica, II).
- Libro de los Estados (en Memorias del Rey D. Fernando IV de Castilla, t. I), ed. A. Benavides, Madrid, 1860 (págs. 444 y sigts.).
- El Libro del Cauallero et del Escudero, ed. Gräfenberg. Romanische Forschungen, vol. VII, 1893, pág. 427.
- JUAN DE LA CRUZ, San, Obras de..., Doctor de la Iglesia, 5.ª ed., Madrid, 1948.
- LUIS DE GRANADA, Fray, Guía de pecadores. Clás. Cast., vol. 97, Madrid, 1942.
- LUIS DE LEÓN, Fray, Obras completas castellanas, ed. P. Félix García, Madrid, 1944 (BAC).
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, A. Arcipreste de Talavera, Corvacho o reprobación del Amor mundano por... (Sociedad de Bibliófilos españoles, vol. XXXV), Madrid, 1901.
- MANRIQUE, Gómez, Poesías, Cancionero castellano del s. XV, ordenado por Foulché Delbosc, t. II, NBAE, vol. 22.
- MANRIQUE, Jorge, *ibíd.*
- MENA, Juan de, Cancionero castellano del siglo XV, ordenado por F. Delbosc, t. I, NBAE, vol. 19.
- PULGAR, Fernando del, Crónica de los Reyes Católicos por su secretario. Versión inédita... (Ed. y estudio por J. de Mata Carriazo), Madrid, 1943, 2 vols.
- POETAS LÍRICOS DEL SIGLO XVI. Gutierre de Cetina, BAE, vol. 32.
- ROJAS, Fernando de, La Celestina. Ed. y notas de Julio Cejador y Frauca. Clás. Cast. Madrid, 1913.
- RUEDA, Lope de, Teatro selecto, Valencia, 1920.
- RUIZ, Juan, Arcipreste de Hita. Libro de Buen amor. Texte du XIV.º siècle, publié pour la première fois avec les leçons des trois manuscrits connus par Jean Ducamin. Toulouse, 1901. Bibliothèque méridionale, 1.º série, tome VI.
- SANTILLANA, Marqués de, Cancionero castellano del siglo XV, ordenado por F. Delbosc, t. I, NBAE, vol. 19.
- SANCHO IV, Castigos e documentos del Rey don, Ed. por Agapito Rey. Indiana University, Bloomington, Indiana, 1952.
- TERESA DE JESÚS, Santa, Obras de, 5.ª ed. Madrid, 1944.
- TORRES NAHARRO, B. Propaladia de, (Nápoles, 1517)... Reproducida en facsimile. Madrid, 1936.
- VALDÉS, Alfonso de, Diálogo de las cosas ocurridas en Roma, Clásicos castellanos, vol. 89.
- Diálogo de Mercurio y Caron, Clás. cast., vol. 96.
- VALDÉS, Juan de, Diálogo de la lengua, Clás. cast., vol. 86.
- VEGA CARPIO, Lope de, Obras escogidas. Aguilar, Madrid, 1946.
- VICENTE, Gil, Publicações da Biblioteca Nacional, Reimpressões. Obras Completas de. Reimpressão facsimilada da edição de 1562. Lisboa, 1926.
- Tragicomedia de Don Duardos, editada por D. Alonso, Madrid, 1942.

3.º—Literatura latina

- CICERÓN, *De Oratore*, París, Les Belles Lettres, 1925.
 MONUMENTA GERMANIA HISTÓRICA ab anno Christi 500 usque ad annum 1500.
 PLINIO EL JOVEN, *Collection des auteurs latins*, publiée sous la direction de M. Nisard, vol. 7, París, 1861.
 VIRGILIO MARON *Aeneidos Libri sex priores et sex posteriores. Argumentus. Explicitionibus et Notis illustrata a Ioanne Ludovico de la Cerde*, 1642.

OBRAS CONSULTADAS

- ABRY, E, AUDIC, C, et CROUZET, P, *Histoire illustrée de la littérature française*, par... París, H. Didier, 1942.
 BÉDIER, Joseph, *Histoire de la littérature française illustrée... sous la direction de...*, et Paul Hazard. París, 1926-27, 2 vols.
 BLOCH, M., *La société féodale. La formation des liens de dépendance*. París, 1939.
 BLOCH, Oscar, et WARTBURG, W. von, *Dictionnaire étymologique de la langue française*. París. Presses Universitaires de France, 1950.
 BONNARD, Jean, *Lexique de l'ancien français*. París, 1901.
 BOSSUAT, R. *Manuel bibliographique de la Littérature française du Moyen Age*. Malum, 1951.
 BREAL, Michel, *Essai de sémantique (science des significations)*, 5.ª ed. París, 1911.
 CASTRO, Américo, *Algunas observaciones acerca del concepto del honor en los siglos XVI y XVII*. R.F.E., t. III, año 1916.
 CLAVERÍA, Carlos, *Notas sobre la caracterización de la personalidad en Generaciones y Semblanzas*. *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. X, Curso 1951-52.
 COBARRUVIAS y OROZCO, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611.
 DECAHORS, Elie, *Histoire de la littérature française*. París, les éditions de l'Escole, 1949.
 DU CANGE, *Glosarium mediae et infimae latinitatis*.
 ERNOULT, A. et Meillet, A. *Dictionnaire etymologique de la langue latine*, París, 1951.
 ESCHICHE, *Diccionario razonado de Legislación y Jurisprudencia*. Madrid, 1875.
 ESTIENNE, R., *Thesaurus Linguae latinae*. Parisiis, 1543.
 FEBVRE, Lucien, *Autour de l'Heptameron*. París, 1944.
 FUEROS DE ARAGÓN (Los), publ. Gunnar Tilander, 1937.
 GARCÍA VALDECASAS, *El hidalgo y el honor*, R. O. Madrid, 1948.
 HEIMUT HETZFELD, *Estudios literarios sobre mística española*. Madrid, 1955.
 HIPPEAU, Celestin, *Dictionnaire de la langue française*, au XII.º et au XIII.º siècle. París. A. Aubry, 1873.
 HUIZINGA, *El Otoño de la Edad Media*, 2.ª ed. Madrid, 1945.
 HURTADO y PALENCIA, *Historia de la Literatura española*.
 IRVING A. LEONARD, *Los libros del Conquistador*.
 LANGLOIS, *La vie en France au Moyen Age, de la fin du XII.º au milieu du XIV.º siècle*. París, 1924-1926.
 LAPESA, R., *La trayectoria poética de Garcilaso*. Madrid, 1948.

- LAPESA, R., Historia de la Lengua Española. 2.^a ed. Madrid, 1950.
- LIDA, M.^a Rosa, La idea de la Fama en la Edad Media Castellana, México, 1952.
- MARTÍN DE RIQUER, Los Cantares de gesta franceses, Madrid, 1952.
- MENÉNDEZ PELAYO, Historia de la poesía castellana en la Edad Media, Madrid, 1911-13.
- MENÉNDEZ PIDAL, De Cervantes y Lope de Vega (Del honor en el teatro español). Col. Austral, vol. 120.
Cantar de Mio Cid. Texto, Gramática y Vocabulario, Madrid, 1908-1911, 3 vol.
- PARÍS, GASTÓN, La littérature française au Moyen Age.
- PARIS, Paulin, De l'Origine et du développement des romans de la Table Ronde. Romania T. I. Nogent-le-Rotrou, 1872.
- POMMERAY, Léon, Etudes sur l'infamie en droit romain. París, 1937.
- TOBLER, Adolf, Altfranzösisches Wörterbuch... aus dem Nachlass herausgegeben von Erhard Lommatzsch. Berlín, Weidmann, 1915.
- VALBUENA PRAT, A., Historia de la Literatura Española, 2.^a ed. Barcelona, 1946.
- VALBUENA PRAT, A., Literatura dramática española, ed. Labor.
- WARTBURG, W, von, Französisches etymologisches Wörterbuch. Bonn, 1928.

**PRECEDENTES DE LAS DIVERSAS ACEPCIONES QUE TOMA
EL VOCABLO «HONOR»**

1.—Latín clásico

El sustantivo español *honor* y el francés *honneur* remontan etimológicamente al latín *honor* u *honos*. Su significación en latín es ante todo espiritual; es un sentimiento, aunque provocado por muy diversas circunstancias (2).

Unas veces este sentimiento será objetivo, es decir, exterior al propio sujeto que lo provoca, siendo por lo tanto un reconocimiento de los demás a la virtud de otra persona, y ésta es la definición que leemos en Plauto:

Definición

«Reverentia est quam alicui exhibemus in virtutis testimonium».
(Aulul, 14-4)

Cicerón también define el *honor* diciendo:

Honos est praemium virtutis, iudicio, studioque civium delatum
ad aliquem.

(De claris Orat. 154)

Dignidad del cargo

Otras veces, sin llegar a tener un significado material, está relacionado con una idea de esta especie, siempre mirándolo desde el punto de vista objetivo, ya que significa o bien un cargo público o bien el sentimiento de respeto que este cargo o dignidad origina en los semejantes. Este es el valor que encontramos en un ejemplo de Cicerón:

Tu quum ea quae es a Senatu, summo cum *honore* tuo, consecutus.
(ad Caes. iuniorem, lib. I, Epp.)

(2) Sobre la significación del latín clásico vid.: A. ERNOUT et A. MEILLET. «Dictionnaire étymologique de la langue latine». París, 1951.—S. V. Honos.

Dignidad divina

Con el significado de dignidad *divina* que es transmitida a un hombre al hacerlo descendiente de un dios:

Et pater ipse suo superum iam signat honore

(Aeneida, libro IV-780)

Dignidad humana

En el «Panegyricus» de Plinio el Joven encontramos el sentido de *dignidad* pero humana

Jam firmitas, jam proceritas corporis, jam honor capitis et dignitas oris, ad hoc, aetatis inflexa maturitas...

(IV-729)

Homenaje de los dioses

En la Eneida hay un pasaje en el que al describir la visita que Eneas hace al Averno se resaltan los sufrimientos de un personaje que está condenado por haberse atribuido los *honores* u homenajes externos propios de los dioses, es decir que, por orgullo, se quiso divinizar:

Vidi et crudeles dantem Salmonea poenas,
Dum flaminas Jouis, et sonitus imitatur Olympi,
Quathor hic inuectus equis, et lampada quassans,
Per Graium populos, medieque per Elidis urbem
Ibat cuans, Diuumque sibi poscebat honorem;

(Aeneida, lib. VI-589)

Renombre

Sinónimo de *renombre* en pareja de vocablos con nomen tenemos en la Eneida:

...semper honos nomenque tuum laudes que manebun

(I-597)

Y formando pareja con *gloria* es frecuente encontrarlo:

Ad eam rationem, in qua multi homines noui et *honore* et *gloria* floruerunt, cohortabor.

(Cic. pro P. Sestio 119)

La frase «honoris causa» que ha pasado a las lenguas modernas, empleándose en la actualidad con un valor puramente de agasajo externo y convencional, la encontramos ya en Cicerón:

Ille qui stillantem prae se pugionem tulit, is a te honoris causa nominatur

(2. Philipp, 50)

Cur honoris causa a te sunt appellati?

(Ibíd. 5-2)

Observamos que en la lengua clásica esta frase tiene un significado más fuerte, más definido que en la actualidad, ya que allí significaba principalmente el orgullo provocado en una persona por las acciones de otra.

Respeto

El respeto, o las muestras exteriores del mismo que se conceden a una persona:

Quae quidem a te in eam partem accepta sunt C. Caesar, ut eum amplissimo Regis *honore* et nomine afficeres.

(Cic. pro Deiotaro, 9)

En Cicerón también encontramos una frase cuya significación se han apropiado los autores renacentistas, especialmente los de la «Pléiade»:

Honos alit artes omnesque incenduntur ad studia gloria.

(Cid. in Tuscul., 7)

El «honor», es decir la fama a la que todos los poetas aspiran para que su nombre permanezca a través de los siglos, es el mejor acicate para que desarrollen su genio artístico. Para ellos, pues, el honor es eterno:

Aeternos honores parere alicui

(Horat. 2. Carm. oda 1-3)

La manifestación de respeto de los demás hacia alguien, por sus grandes hazañas, está expresada en frases como:

Honoribus amplissimis et praemiis decorari

(Cic. 2, de Orat. 119)

Distinción, dignidad

Sinónimo de «distinción» o «dignidades» alcanzadas:

...illi videri solent qui in optime re publica, quom et *honoribus* et rerum gestarum gloria florent.

(Cic. De Orat., Lib. I)

Honras fúnebres

El significado eminentemente clásico de «honras fúnebres» lo encontramos repetidas veces, ya que el sentimiento del culto a los muertos estaba muy desarrollado en los pueblos antiguos. Tenemos precedentes en Egipto, de donde se difundió a Grecia y Roma. Virgilio capta en la Eneida esta preocupación por las «honras fúnebres» vinculando el reposo eterno a la sepultura del cuerpo:

Cernit ibi moestos, et mortis *honore* carentes.

(VI-Eneida 67)

Dentro de esta misma significación de «honras fúnebres» pero concretando en que están hechas a una mujer:

Ita, inquit Antonius, et in eo quidem genere scio et me et omnis qui adfuerunt delectatos esse uehementer quom a te est Popilia mater uestra laudata, cui primum mulieri *honorem* in nostra ciuitate tributum puto.

(Cic. De Orat. Lib. II)

Honor y derecho

El sentimiento del honor como estimación de los demás estaba muy desarrollado en Roma, especialmente entre las personas principales que ocupaban altos cargos de la magistratura:

Quamquam hoc *honore* usi togati esse solent quum est in sagis civitas.

(Cic. 8. Philip. 254)

existiendo un «*ius honorarium*» que lo encontramos definido así:

1. *Ius praetorium* est quod praetores introduxerunt adiuvandi, vel supplendi, vel corrigendi iuris civilis gratia, propter utilitatem publicam; quod et *honorarium* dicitur, ad *honorem* praetorum sic nominatum.

(7. Papinianus lib. II, Definitionum)

Este derecho es llamado corrientemente por el pueblo, derecho civil:

Nam et ipsum *ius honorarium* viva vox est iuris civilis

(8. Marcianus lib. I, Institutionum)

El ciudadano romano debe obrar correctamente para ser respetado por la sociedad y merecer los altos puestos, es decir, ha de ser honorable. «Le respect de sa «dignitas», nécessaire à tout citoyen romain et qui consiste dans l'accomplissement de ses devoirs est requis plus rigoureusement de la part de celui qui exerce une magistrature» (3).

Los términos *existimatio*, *dignitas*, *infamia*, etc. son muy utilizados por Cicerón relacionados directamente con el honor, que es sinónimo de los primeros conceptos. Este escritor repetidas veces nos indica cómo esta estima puede ser de los hombres o de las artes y las ciencias:

Serui apud eum sunt in *honore* et in pretio.

(Cic. pro Sex. Rosc. 48)

Haec ars summo in *honore* semper fuit

(Idem 2 de Orat, 120)

In summo *honore* apud graecos geometria fuit

(Idem I, Tusc. 8)

Origen clásico tiene la palabra *honorario* que se emplea para significar la remuneración que se hace «a los médicos, abogados, eclesiásticos y otras personas a quienes el honor de su profesión no permite recibir salario» (4).

(3) LEÓN POMMERAY.—«Etudes sur l'infamie en droit romain». (Paris, 1937).

(4) ESCHICHE.—«Diccionario razonado de Legislación y Jurisprudencia», t. III. Madrid, 1875, s. v. Honorario.

En Cicerón in Pisonem 68, encontramos el concepto, pero como las donaciones que se hacían en las provincias a los cónsules; pero en general tenía el sentido más amplio que se ha conservado hasta nuestros días.

EL CRISTIANISMO

La gran revolución que se origina en el campo de las ideas con el advenimiento del Cristianismo, tiene una gran repercusión en la literatura. Por ello es interesante el estudio de los escritores cristianos por la transición que representan hacia los nuevos conceptos.

Estos escritores siguen los antiguos cauces, pero influídos por las nuevas ideas, cristianizan las antiguas y así como los homenajes y muestras de respeto que antes se hacían a los dioses, ahora se realizan en honor del Dios único, así los conceptos se cristianizan (5).

Prudencio es uno de los escritores cristianos representativos y a través de su obra observamos cómo sin variar fundamentalmente el concepto del honor, le da un matiz religioso cristiano. Así compara la dignidad u honor del martirio a la magistratura romana:

Honos deinde, stenmati accedit nouus et splendor ingens ut magistratus uenit.

(Peristephanon X, 131)

Repetidas veces significa cualidad propia de Dios:

*Qui noster dominus, qui tuus vnicus
Spirat de patrio corde Paraclitum:
Per quem splendor, honos, laus, sapientia,
Maestas, bonitas et pietas tua
Regnum continuat nomine triplici.*

(Cathemerinon V-161)

Y con el empleo plural del vocablo indicando «dignidades» terrenas, en un pasaje de tono ascético:

*Vigilemus: hic est veritas
Aurum, voluptas, gaudium
Opes, honores, prospera
Qualcumque nos inflant mala,
Fit mane, nil sunt omnia.*

(ibíd. 94)

(5) Para estudiar la evolución hecha por la Iglesia, de los conceptos paganos en sentido cristiano vid.: CHRISTINE MOHRMANN: «L'étude de la latinité chrétienne: état présent de la question» (Conférences de l'Institut de Linguistique de l'Université de Paris années 1950-51). París, 1951.

Significados del latín clásico

- dignidades (honoros)*. (Cic. de Orat. Lib. I). (Prud. Cath. 94).
dignidades del cargo. (Cic. ad Caes. iuniorem lib. I). (Prud. Perist. X-131).
dignidad divina. (Virgilio. Eneida IV-780).
dignidad humana. (Plinio el Joven, Panegyricus, IV-729).
fama. (Cic. in Tuscul. 7). (Horat. 2. Carm. Oda 1-3).
homenaje (propio de los dioses). (Virgilio, Eneida, lib. VI-589).
honras fúnebres. (Vir. Eneida VI-67). (Cic. de Orat. Lib. II).
premio. (Cic. De Claris Orat. 154).
renombre. (Virgilio, Eneida, I-597).
respeto de los demás. (Plauto-Aulul, 14-4). (Cic. pro Dei. 9). (Cic. 2 de Orat. 119).
virtud divina. (Prud. Cath. V-161).

Resumen

El honor clásico, pues, está vinculado a los actos externos y es el aprecio y respeto que se obtiene por ellos, de la sociedad. Es lo que nosotros llamaríamos *honra* en su sentido puro y estricto.

2.—Latín medieval*Escritores eclesiásticos*

Dignidad del estado sacerdotal.

Hay que considerar en primer lugar el valor que tiene la palabra entre los escritores eclesiásticos. Para ellos es en general sinónima de «dignidad». Esta dignidad es de dos clases: la recibida por el Sacramento del Orden, es decir, lo que va inherente al estado eclesiástico y que es por lo tanto, puramente espiritual y subjetiva; y la dignidad objetiva que supone el cargo desempeñado en una Catedral, iglesia, etc.

Ejemplos del primer significado tenemos:

«*Honore nominis sui spoliati sunt Sacerdotes*»...

(Optatus Milev. lib. 2 Adversus Parmenianum)

«*Quid prodest, quia vivi sunt homines et occisi sunt Honores a vobis; valent quidem membris, sed ereptae portant funera dignitatis*».

(Ibid.)

Episcopatus vero vel Presbyterii *Honorem* nullum laicas ante proemissam conversionem, vel ante 50 aetatis annum accipiat.

(Concilium Arelat. IV Can. I)

Este honor inherente al estado eclesiástico puede perderse por las malas acciones que desdican de la dignidad sacerdotal, pero sin perder el *carácter* del sacramento:

«Si Ecclesiastici viri supradicta facinora commiserint, si honorabilis persona fuerit, perdat *Honorem* suum».

(Capitularia Caroli M. lib. 5, cap. 8). (10)

«honorabilis» significa la persona que tiene el «honor» y no una persona honorable en el sentido actual. En otros textos encontramos con esta misma significación el vocablo «honorati» (Charta Divisionis Imperii Francor-Caroli M-Cap. II).

Cargo eclesiástico

De la segunda acepción encontramos:

...Praeterea cum juxta B. Gregorii sententiam singula Ecclesiastici officia singulis quibusque personis sigillatim committi debeant, prohibemus de coetero, ut nulli duo *Honores* in eadem Ecclesia concedantur, nec Praepositurae sive personatus ejusdem Ecclesiae personis alibi commorantibus tribuantur.

(Alexander P. P. in Tabulario Ecclesiae Carnotensis n.º 3)

Duximus statuendum ut *Honores* Carnotensis Ecclesiae aliis de caetero minime concedantur, nisi qui secundum antiquam et rationabilem consuetudinem residentiam se promiserint habituros.

(Alexandri ad Episcopum Carnotensem n.º 18)

A veces era el rey el que se reservaba el derecho de otorgar dichos cargos eclesiásticos:

«Praecipimus etiam Reginae et Archiepiscopo, ut omnes *Honores*, qui dum vacant, pertinent ad donationem nostram quos honeste poterunt retinere, sicut Abbatiae nostrae et Decanatus, et aliae quaedam Dignitates, in manu sua teneant, donec a servitio Dei redierimus... Si autem in via moriemur, volumus ut *Honores* et Dignitates ecclesiarum donent illis, quos magis dignos viderint.

(Testamentum Philippi Augusti ann. 1190.

Tom. I. Ordinatio, pág. 21)

Cargo civil: posesión

Estos cargos no solamente son eclesiásticos, sino que a veces los *honores* representan cargos civiles y llegan incluso a ser sinónimos de feudo.

Quae vero ea essent (oppida), perinde ut Ricis hominibus assignabantur, quasi in feudum honoratum dabantur eisdem: *unde Honores, quod in Honorem darentur, sunt vocata.*

(Comment. Rerum Aragón, pág. 734)

Es curioso ver cómo el nombre de *honor* ha sido dado a esta posesión, por el pueblo:

Possesiones magnas, et varias, *quas vulgo vocant Honores.*

(Henricus Huntindon, de Contemptu mundi, cap.23)

Cui manu et ore hominum fecerat pro terra, quam ab eo acceperat in *Honorem.*

(Roderic. Toletan. lib. 7 de Reb. Hisp. cap. I).

Estos cargos y tierras son recibidos con «honor», de ahí su nombre, pero suponen un «beneficio» para el que los recibe, por lo que es frecuente encontrar ambos vocablos para indicar los dones recibidos:

Et si bassi nostri hoc non adimpleverint, *beneficium et Honorem* perdant.

(Legib. Longob. lib. 2, tít. 39)

Como las disposiciones y leyes feudales se regían por el código europeo «Libri feudorum» no es extraño encontrar los mismos conceptos con respecto al *Honor* no sólo en Francia, Castilla, Aragón, etc., sino también en Inglaterra:

Omni domino licet summonere hominem suum, ut ei sit ad rectum in Curia sua: et si residens est ad remotius manerium ejusdem *Honoris*, unde tenet, ibit ad placitum, si dominus suus summoneat eum.

(Leges Henrici I Regis Angl., cap. 55)

Estos *honores* podían otorgarlos además del rey, cualquier otro señor poderoso e incluso los Obispos, como en este caso:

Damus et reddimus ad *honorem* B. Salvii en communia, illum *Honorem* quem Prapositus ejus Ecclesiae tenere solet.

(Episc. Nemaus. Charta Leodegaru, pág. 5)

El *honor* es una parte comprendida dentro de la heredad. En el ejemplo siguiente se puede observar este concepto y la descripción específica de las tierras y lugares que comprende:

Damus quendam portiunculam nostrae hereditatis, scilicet *Honorem* illum qui quondam fuit proavi Poneti Balde dicti Marini Rufi. Est autem *Honor* praescriptus in territorio castelli, quod dicitur Fossas in mansionibus, vineis, terris cultis et incultis, in salinis et piscatoriis.

(Charta ann. 1085, tom. I, Gall. Christ.)

Los monasterios, es decir, las comunidades religiosas, también podían recibir «*honores*» o donación de posesiones que los señores o reyes hacían para honrar a Dios.

Cum sanctus vir in quemdam *Honorem* monasterii sui hospitandi gratia devenisset...

(Vita S. Pontii saec. 6. Bened. part. 2, pág. 496)

Con el tiempo, el concepto del honor-posesión va evolucionando llegando a ser en unos reinos sinónimo de feudo y posteriormente, en general, de «bienes raíces» utilizándose como si se tratara de una propiedad cualquiera con la cual se puede negociar.

...Item quod vicarius donat sex menses pro vendendis *Honoribus* debitoris, qui jurat se non habere res móbiles, de quibus possit creditori satisfacere.

(Consuetud. Barcinon, ann. 1358, art. 21)

El *honor* considerado como cargo honorífico lo encontramos en textos del siglo XV:

Jus inquirendi, procedendi ac primendi Officiales et servitores nostras, qui Volentes, dicuntur, et sunt ad *Honores*, et nostrae Majestati ac Curiae continuo actu non serviunt.

(Charta Ludovici Reg. Comit Provinciae, ann. 1409)

Homenaje a Dios

En cuanto a las vidas de Santos y textos puramente religiosos, muy frecuentes en el bajo latín, el concepto de honor que encontramos varía poco del clásico, pero derivado hacia el terreno sobrenatural.

El significado más frecuente es el de «homenaje o alabanza».

Devotio erat Genovefae ut in *honore* sancti Dionisi episcopi et martiris basilicam construeret, sed virtus deerat.

(Vita Genovefae Virgini, cap. 18, Monumenta G. H.)

Una pareja de «honor et gloria» encontramos en la «Passio Floriani» con el sentido clásico de alabanza a Dios que ha conservado la Iglesia:

...regnante vero domino nostro Jesu Christo cui est cum Patre et Spiritu sancto *honor et gloria* et potestas innumerabilis nunc et semper et per infinita secula seculorum. Amen.

(M. G. H. Passio Floriani, cap. 10)

Significados en Latín medieval

beneficio y honor. (Legib. Longob. libr. 2, tít. 39).

cargo civil. (Charta Ludovici Reg. Comit.-Provinciae ann. 1409).

cargo eclesiástico. (Alex. P. P. in Tab. Eccl. Carn. n.º 3). (Alex. ad Episc. Carm. n.º 18). (Test. Phil. Ang. ann. 1190, tom. I, Ordinatus, pág. 21).

dignidad del estado sacerdotal (Optatus Milen. lib. 2, adv. Parm. (Concil. Arelat. IV, can. 1.º). (Capit. Caroli M. lib. 5, cap. 8).

homenaje a Dios. (M. G. H. Vita Gen. Virg. 18). (M. G. H. Passio Flor. 10).

posesión. (Comment. Rerum. Aragón, pág. 734). (Roderic. Tolet. lib. 7 de reb. Hisp. cap. I). (Leges Henrici I, Regis Angl. cap. 55). (Episc. Nemans. Chart. Leodegarii pág. 5). (Charta ann. 1085, tom. I, Gall. Christ.). (Vita S. Pontii sac. G. Bened part. 2, pág. 496). (Consuetud. Barcia. ann. 1358, art. 21).

Resumen

Vemos cómo el sentido del honor en el latín medieval, está íntima-

Nota.—Para esta ligera visión del latín clásico y medieval hemos utilizado además de los textos directamente estudiados, las siguientes obras:

ESTIENNE ROBER: «Thesaurus Linguae Latinae, s. v. Honor.

M.ª ROSA LIDA: «La idea de la Fama en la Edad Media Castellana».

DU CANGE: «Glossarium medivae et infimae latinitatis», s. v. Honor.

mente relacionado con la idea religiosa siendo su principal significado el de homenaje a Dios que continuará en las lenguas romances en las vidas de santos. Los otros significados estudiados nos dan a conocer el concepto del *honor* como más material que en la época clásica, siendo un indicio primordial el paso efectuado para designar *posesión*.

3.—Honor sinónimo de posesión feudal

Al estudiar la palabra «honor» hemos de referirnos entre otros, a su significado material, es decir, al sentido de posesión con el que aparece en la Edad Media.

Es evidente que el origen de este concepto remonta a la época latina. Conocido es que los héroes eran aclamados y recibidos en triunfo, a la vuelta de sus victorias, en Roma y que se les concedían los más altos honores, se les levantaban arcos de triunfo, recibían coronas de laurel, etc. Citemos a Cicerón con este sentido:

Honoribus amplissimis et praemiis decorari.

(Cic. 2 de Orat. 119)

Igualmente vemos la persistencia del recuerdo de estos premios honoríficos a través de las literaturas romances. Veamos unos versos de Christine de Pisan a este respecto:

On temps jadis, en la cité de Romme,
Orent Rommains maint noble et bel usage.
Un en y ot: tel fu que quant un homme
En fais d'armes s'en aloit en voyage,
S'il faisoit la aucun beau vasselage,
Après, quant ert a Romme retourné,
Cellui estoit, pour pris de son bernage
Digne d'estre de lorier couronné.
De cel *honneur* on prisoit moult la somme;
Car le plus preux l'avoit ou le plus sage,
Pour ce pluseurs, qu'yci pas je he nomme,
S'efforçoient d'en avoir l'avantage;

.....
Mais par bonté, trop plus que par lignage,
Doit estre *honneur* et pris et loz donné,
A ceulx qui sont, pour leur noble corage
Digne d'estre de lorier couronné

(Cent. Ball. II-9-22)

Nota.—Agradezco al Dr. D. Joaquín Cerdá, catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Murcia, la revisión del presente capítulo así como las observaciones y orientaciones dadas al efecto.

Y otros de un poeta español, Gutierre de Cetina, posterior cronológicamente hablando y que son clara muestra de la permanencia del concepto:

Quando algún hecho grande y glorioso
 O victoria de ejército alcanzaban,
 Arcos, colosos, mármoles alzaban
 Los romanos al que era victorioso
 Quedaba el nombre así de aquel famoso
 Y de una envidia honesta despertaban
 Los ánimos de aquellos que aspiraban
 Venir a un fin tan alto y glorioso.

(Son. XXII)

Pero lógicamente pensando, es de suponer que todo no quedaría reducido a las manifestaciones externas, sino que junto a estos honores habría otros más materiales, alguna recompensa por parte del Emperador. Esta podía ser de muchas clases pero lo más normal es que fuesen cargos privilegiados, no sólo por lo que suponía de honorable el ostentarlos, sino por los *beneficios* que pudieran proporcionar en el terreno económico. En este sentido ha llegado hasta nuestros días y así se dice corrientemente: aspirar a los honores de la magistratura, etc., pero empleándose generalmente en plural.

Viene después el desconcierto ocasionado por las invasiones bárbaras. El régimen político sufre un cambio total en toda Europa, pues ante el peligro constante de las guerras surge un sistema nuevo: el feudalismo. Los hombres se acogían al más poderoso para que los defendiese y se reconocían sus vasallos. El rey entonces escogía entre los más adictos y les daba los cargos importantes, los de más responsabilidad para el mantenimiento de sus dominios, conservándose el vocablo latino para designarlos: «...mais ces fonctions qui conservaient le vieux nom latin d'«*honneurs*», étaient alors soigneusement distinguées des «*bienfaits*» (6), distinguiéndose de los otros beneficios otorgados.

El nombre, pues, de «honores» designaba los principales puestos junto al rey, los cuales no eran permanentes, ya que se podía pasar de unos a otros, para ascender en categoría, o bien podían ser depuestos de ellos por razón de incumplimiento. Pero llega un momento en que esta palabra se hace sinónima de «feudo»: «...Le mot finit par devenir un simple synonyme de «*fief*» (7).

¿Qué diferencia existe entre «feudo», «tierra» y «honor»? En las Partidas de Alfonso X de Castilla, part. 4, tít. 26, encontramos: «Tierra llaman en España a los maravedís que el Rey pone a los Ricos omes é a los

(6) M. BLOCH. «La société féodale».

(7) M. BLOCH. Ob. cit.

Cavalleros a logares ciertos. Et *Honor* dizen a aquellos maravedís que les pone en cosas señaladas que pertenescen tan solamente al señorío del Rey: et dagelos el por les fazer honra; así como todas las rentas de alguna villa o castello. Et quando el Rey pone esta tierra et Honor a los Cavalleros, non facen ninguna postura. Ca se entende según fuero de España que lo han a servir lealmente et non los deben perder por en toda su vida, si non fecieren por que. Mas el feudo se otorga con postura, prometiendo el vasallo al señor de facerle servicio a su costa, et su misión, con cierta contia de Caballeros, o de homes, o servicio señalado, o en otra maneral quel prometiesse de facer».

Así pues tenemos que tierra es la posesión que el Rey otorga a los caballeros en pago de alguna deuda o compromiso pecuniario; *honor*, el territorio o renta que le asigna, con deseo de honrarles y como una distinción, pero siempre de aquello que pertenece exclusivamente a la Corona; feudo, por el contrario es la entrega de dicha posesión, pero con obligación, por parte del que la recibe, que es el vasallo por antonomasia, de dar renta, o hacer algún servicio, anteriormente estipulado, a su señor.

Podemos concluir, pues, que el «honor» es el don gratuito y el más apreciado de todos, ya que al mismo tiempo supone una cierta predilección por parte del Rey.

¿Por qué se da el nombre de «honor» a estas posesiones?

Según lo anteriormente expuesto, no es difícil comprender que ha ocurrido un fenómeno semántico harto frecuente: el de metonimia.

El recibir un don gratuito del rey suponía, como ya hemos explicado, una predilección, una distinción por su parte, es decir, un «honor». No es raro, pues, que al referirse repetidas veces al don material y al honor que con él se recibía, pasase dicho vocablo, de su significación abstracta, a representar la idea concreta con él relacionada. Confirmando esta aseveración véase en las págs. anteriores (del latín medieval) el texto del *Comment. Rerum Aragón*.

En el texto citado de las Partidas, hemos de hacer notar que aunque específica «llaman en España» se ha de entender *en Castilla*, ya que la unidad nacional todavía no estaba constituida. Además esas leyes están influenciadas por el «*Libri feudorum*», compendio de derecho feudal europeo muy utilizado en la época, por lo que encontraremos bastantes coincidencias en los textos jurídicos de los diversos reinos.

Por esta razón vemos cómo en el *Cantar de Mío Cid*, hace el rey al hablar esta distinción:

Sobresto, todo a vos quito Minaya,
honores e tierras avellas condonadas,

El mismo concepto y la misma diferencia existe en Francia entre tierra, «*fief*» y «*honneur*», pudiéndose estudiar esta distinción en las Canciones de Gesta:

Virent Gascoigne la *terre* lur seignur;
Dunc le remembret des *fius* e des *honurs*

(Chan. Rol. LXV-820)

Mes ne véisse mes *henors* né mes *fiiez*.

(Guill. d'Or.—Cor. Looy, I-1349)

En Cataluña el sistema feudal era igual que en Francia, ya que por la proximidad y por haber constituido parte del reino franco, este régimen es implantado y será esta fuerza feudal la que impelerá a los condes catalanes a independizarse. Todo el sistema feudal catalán está recogido en las «Costums generals catalanas», pudiéndose igualmente estudiar en el «Liber Feudorum Maior».

En Aragón encontramos el mismo concepto de *honor* con poca diferencia, éste es: «usufructo de las rentas de alguna villa o castillo realengos, concedido por el rey a un ricohombre o por un ricohombre a su vasallo»:

Item tenido es el rich omne de deffender la tierra del rey et specialment aquellos logares que eill tiene por razon de soldada et las eglesias et las religiones et a todos aquellos que en la su *honor* fazen vida, et tenido es encara de yr a la cort del rey quadaque el rey lo clamare et dar li conseillo segunt el saber que Dius li dio, quadaque li fuere demandado.

(Vidal Mayor Ms. Perrins 112, fol. 235-b,
texto latino en Blancas, págs. 307-308)

En este texto se especifican las obligaciones que el poseedor de un honor tiene para con sus vasallos y para con su rey o señor.

En otros casos significa beneficio en general y concretamente posesión:

«Los ricos omnes del regno, los quales han las *honores* de los reyes, es assaber bienfeituras del rey, como possessiones, es assaber villas, castieillos, todo tiempo sea tenido de render al rey o a qui eill mandare aqueillas bienfeituras que ha el rey en los ditos castieillos o en las villas...

(ibíd. fol. 229 d)

A veces tiene el significado de «bienes raíces»:

«Aquelz filastres auran en la *honor* et en l'aver de lur maire en quant que conqueri con lur paire... Non auran part en la *honor*, mais l'aver mobile sera partit et ela (la viuda), stant en viduitat, non pot vendre ni empeinar la *honor* dels filastres.

(Estella, fol. 135 c)

Honors dotals o altres possessions, lo marit a força de la muller, no les pot alienar.

(Tortosa, 4, 22, 5) (8)

En Francia el sentido del honor como posesión concedida por el Rey, lo tenemos claramente entre otras en la Canción de Guillaume d'Orange:

Ge te dorrai *hennor* et *chacement*
Plus que n'on orent onques tuit ti parents,

(ibíd. I-852)

Son éstos unos versos muy característicos, ya que reflejan el ambiente y el espíritu de la época. El Rey promete una recompensa, que especifica ha de ser muy grande, diciendo además, que es «*hennor et chacement*». ¿Qué era esto? El señor, generalmente tenía hombres a su servicio a los que equipaba y vestía, pero a veces esto le resultaba demasiado caro o molesto y entonces les daba una tierra con la condición de que continuasen a su servicio y ellos se ocupaban ya de su vestido y demás necesidades. Pero en nuestro ejemplo encontramos el concepto del «*chacement*» que consistía en dar al vasallo una casa o vivienda particular. Así pues, cuando el Rey promete «*hennor et chacement*» es muy espléndido pues quiere darle, no sólo posesiones territoriales, sino además vivienda. Con ello lo que intenta es obligar más al vasallo en el cumplimiento de sus deberes, pues quien más da o más promete, más puede exigir.

Otro problema muy interesante que se plantea es el de la herencia.

El honor, en su acepción primera, es decir, como sinónimo de cargo, es natural que no fuese hereditario, ya que estaba sujeto a cambios y variaciones: con la desaparición del personaje que lo ostentaba, el privilegio pasa al servidor designado por el Rey.

Al evolucionar y pasar a ser sinónimo de posesión terrestre, el problema varía, y todos los esfuerzos van encaminados a conseguir hacerle hereditario. Y en la parte occidental de Francia y en Bourgogne «...la précoce faiblesse de la royauté eut pour résultat que les «bienfaits» constitués par des fonctions publiques furent parmi les premiers à conquérir l'héritage» (9). Y es en la segunda mitad del siglo IX en la que se puede decir que se resuelve la cuestión, de una manera favorable para los poseedores de «honores».

(8) Los Fueros de Aragón, publ. Gunnar Tilander, 1937.

(9) M. Bloch. Ob. cit.

En la Chanson de Roland tenemos ya el sentido hereditario del «honor» en el verso en el que Ganelon al hablar de su hijo dice:

A lui lais-jo mes *honurs* e mes *fieus*.

(Ch. Rol. XXIII-315)

Si no hubiese estado admitido este concepto de la herencia, no hubiese hablado con tanta seguridad de dejar sus posesiones a su hijo.

Veamos cómo va progresando esta idea hasta el punto que el caballero podría repartir su «honor» entre otras personas para atraerse su amistad:

Ses sorors nous donna, dont sommes engingnies
De l'enor de Nantuel tote l'unne moitié;

(Aye d'Avig. 80-2596)

pero si el propietario no tenía hijos o éstos desaparecían, el «honor» pasaba a los parientes más cercanos:

Ja sera l'enor vostre, se ses fiz ne revient

(Aye d'Avig. 81-2604)

Por el contrario, en las Partidas no se admite esta herencia.

Ley sentena como los padres e los hermanos de los vasallos no heredan el feudo.

...Ca los feudos son de tal manera que los que descien den por línea derecha los deuen heredar et no los que suben por ello.

(Part. IV, tít. 26, ley 7)

La Canción de Raul de Cambrai gira en torno a este problema de la herencia: muerto el padre, el emperador, de una parte, quiere que las posesiones pasen al hijo huérfano, pero por otra se ve obligado a arrebatárselas para recompensar a un servidor fiel; de ahí las guerras y luchas entre vasallos, partidarios de uno y otro bando, pues el hijo desposeído quiere reivindicar sus derechos:

Dient Francois: «ci a molt bel enfant!
L'onnor son pere ire bien chalengant

(XXV-516)

y toda la familia y los amigos hacen lo posible para conseguir del Emperador que el niño no sea desposeído, el cual defiende su propia causa con palabras violentas:

«Drois emperere, ge vos di tot avant:
L'onnor del pere, ce sevent li auquant,
Doit tot par droit revenir a l'effant.
Des iceste eure par le cors S. Amant,
Se je plus vois ma honte conquerant
Que de ma terre voie autre home tenant.
Mais par celui qui fist le firmament,
Se mais i truis le Maucel souduiant,
De mort novele l'aseür a mon brant!

(XXXIII - 700)

El rey jura sobre las reliquias: «...qe les honors li donra il en fin» (XXXV-754), pero después no le concede los de Cambrai, sino otros para contentarlo, siendo por ello criticado (XLII-895) por ser origen de nuevas guerras.

En resumen, se consigue hacer los «honores» y los feudos hereditarios, pero cuando el rey podía disponer de ellos se aprovechaba sin preocuparse de si su actitud era origen de luchas o no.

Además una cosa que parecía casi imposible era que un feudo pasara a una mujer, ya que ella no podía mantenerlo por las armas; esto se solucionaba casándola, siendo las ricas herederas motivo de disputa y combates entre los caballeros. Así en Aye d'Avignon encontramos:

«Ne vos penséz vos ja de la ni(e)ce Karlon,
Ne que vous la prengniez, ne l'enor d'Avignon

(6-156)

Para evitar estos problemas «en Normadie du XII siècle finissant a été aboli la vocation héréditaire des femmes par Richard-Coeur-de-Lion» (10).

Los problemas planteados por el *honor* material los estudiaremos más detalladamente a lo largo de este trabajo, sobre los textos.

(10) M. БЛОХ. Об. cit.

PRIMERA PARTE

ESTUDIO DETALLADO DE «HONNEUR»

I.—LITERATURA PRIMITIVA Y FEUDAL

1.—Primeros textos

El «honor» en los Santos

Los primeros textos franceses que nos encontramos son de carácter religioso, lo cual se puede explicar fácilmente:

Según sabemos, por las invasiones de los bárbaros, la cultura recibió un rudo golpe; los nobles y las personas distinguidas que antes se dedicaban con gusto y afán a cultivar las letras, tienen que empuñar las armas para defenderse de los continuos ataques, lo que les hace convertirse en auténticos guerreros. Además, con las nuevas influencias los gustos cambian y en los ratos de ocio los hombres se distraen con la caza que es como el juego de la guerra. Así pues, la cultura se refugia en la Iglesia, es ella la que salva del naufragio total las letras y son los clérigos los que desarrollan las tareas literarias, de ahí su carácter.

Estos primeros textos son, como hemos dicho, de tipo religioso: vidas de Santos, y en ellos se puede estudiar el concepto del honor de una manera subjetiva y objetiva.

El honor es una cosa terrena y en estas obras aparece en sus dos sentidos concretos: material y espiritual.

Honor material: posesión

En el sentido material de posesión, heredad, lo encontramos en la «*Vie de Saint Léger*»:

Primos didrai vos dels *honors*
 Quae il auuret ab duos seniors
 (v. 7)

Cio confortent ad ambes duos
 Que s'ent ralgent in lor *honors*
 (v. 120)

Y en la «*Vie de Saint Alexis*»:

Ma grant *onour* avei retenude
 Em por tei, filz, mais n'en aveies cure.
 (v. 407))

Por amistiet ne d'ami ne d'amie
 Ne por *ouours* qui lui fussent tramises
 N'en vult torner tant come il at a vivre
 (v. 164)

Este significado material es el concepto jurídico de «feudo» o «heredad» que encontramos tanto en la primera parte de la Edad Media.

La idea hereditaria de la posesión se encuentra claramente en el ejemplo citado de la «*Vie de Saint Alexis*», v. 407.

Aspecto subjetivo

Siendo pues el honor una cosa material y terrestre es lógica la postura de los santos: el desprecio. Para ellos todo lo que pueda ofrecerles el mundo es polvo y nada, y por lo tanto no lo desean, es más, lo huyen; y no sólo el «honor» de posesión terrestre, sino también el «honor» moral, el respeto de los demás. Así en *Alexis* leemos:

En icest siècle nen at parfite amour:
 La vide est fraiele, n'i at durable *onour*;
 Ceste ledece revert a grant tristour.
 (v. 69)

siendo característica la actitud de *Saint Alexis* que no renuncia únicamente a los honores y halagos mundanos, sino que teme ser reconocido por sus padres por si acaso le obligan a aceptarlos:

Quant veit son regne, molt fortment se redotet.
 De ses parenz, qued il nel reconoissent
 E de l'*onour* del siècle ne l'encombrent.
 (v. 200)

y cuando ve que en alguna parte quieren demostrarle el respeto y el amor que le profesan, huye:

E com l'imagene Deus fist por lui parler,
E por l'onour dont nos volst encombrer
S'en refoit en Rome la citet.

(v. 384)

Esto es en cuanto se refiere al aspecto subjetivo, es decir, cómo los santos entendían el «honor».

Aspecto objetivo

Por el contrario en el objetivo o cómo las demás personas entendían el honor con respecto a los santos encontramos en Saint Léger que el autor nos dice:

Domine deu devemps lauder.
et a sos sanz honor porter.

(v. 2)

para inclinarnos a reverenciar y respetar debidamente todo lo que está por encima de los hombres.

En la «*Passion du Christ*» tenemos varias muestras de la exteriorización del respeto hacia una persona insigne y los actos que se realizan para ensalzarla:

Cum co audid tota la gent
que ihs ne loreis poden z
chi eps lomozz fai se reuiuere
a grand honoz en con traxirent
al quant dels palmes prenent rams
dels oliuers alaquant las branches...

(v. 36)

explicando el por qué de la acción del pueblo. Más adelante el autor nos da todos los detalles de los honores que hacen a Jesús después de su muerte:

a grand honor ellen portet
en sos chamsils len uolopet.

(v. 343)

A grand honor deces pimenc
laromatizen cusche ment.

(v. 349)

Era creencia general que se debían hacer todos los honores a los santos y a Dios para demostrarles respeto; y esos mismos honores que los santos en vida habían despreciado y huído por humildad, después de muertos se les atribuían como muestra de amor.

Entre todos los primeros monumentos de la lengua francesa, el que más nos llama la atención por su interés es la «Vie de Saint Alexis». Encontramos la lengua más desarrollada en su expresión, y el estilo más elegante, siendo notable la preocupación del autor por no repetir una misma palabra en el verso, aunque exprese el mismo concepto; por ejemplo:

Blanc ai le chief e la barbe ai chenude
(v. 046)

frase puesta en boca del padre del santo.

Hemos de hacer notar también la aparición de la palabra «onour» una vez con un sentido algo difuso:

Chambre, dist ele, ja mais n'estras parede,
Ne ja ledece n'iert en tei demenede!
Si l'at destruite com s'ost loust predece;
Sas i fait pendre e cincos deramedes:
Sa grant *onour* a grant duel at tornede.
(v. 145)

Pasaje referente a las lamentaciones de la esposa ante la cámara nupcial. El sentido es algo vago, ya que, por una parte se puede tomar como sinónimo de belleza externa, decoración de una habitación; pero por otra, se puede referir a la alegría de la dama y entonces está contrapuesta a «duel».

Significados

Sentido material

posesión (S. Léger, v. 7, 120). (S. Alexis, v. 407, 164).

Sentido espiritual

homenaje a los santos (S. Léger, v. 2).

Honras fúnebres (Passion, v. 343, 349).

respeto (S. Alexis, v. 69, 200, 384). (Passion, v. 36).

Resumen

Vemos por lo tanto, cómo en estos textos se sigue por una parte las costumbres de la época con el empleo del término, *honor* material propio de la literatura feudal, y de otra la tradición de los textos cristianos medievales en el sentido espiritual del *honor*. Es decir, con la acepción de «homenaje y respeto externo que la colectividad manifiesta a una persona insigne por sus virtudes.

2.—Las Canciones de Gesta

EL HONOR DEL CABALLERO

Las Canciones de Gesta son la manifestación viva de la vida de una época: la feudal. Ellas son el exponente de las costumbres, las ambiciones y los ideales de su tiempo.

La teoría de Ph. Ang. Becker, recogida por Martín de Riquer (11) dice de las Canciones de Gesta que «son obra personal y consciente de escritores».

Evidentemente en las Canciones de Gesta se dan unas características de ideal religioso y guerrero y en especial un desarrollo del sentido del honor, que no se encuentran en las obras puramente populares.

Ahora bien, estas Canciones tienen una directriz popular, es decir, no se pueden considerar totalmente dentro de la literatura culta por estar dirigidas al pueblo (entiéndase personas no letradas) por lo que recogen ambientes y expresiones típicamente populares.

Por todo esto y dada la gran importancia y personalidad que tienen por sí mismas, haremos un estudio separado de estas obras poéticas.

El estudio semántico de la palabra «honor» en las canciones de gesta, es sumamente interesante, ya que se puede seguir paso a paso la bifurcación de significados y, en especial, los diversos matices dentro de cada uno de estos cauces semánticos.

De una manera general podemos decir que dicha palabra está empleada en estas obras en dos sentidos bien definidos: de una parte se emplea cuando se quiere significar la exteriorización del aprecio que merece la persona por un hecho realizado, o el respeto que a sí misma se debe. Por otro lado, se destaca el empleo de la palabra que nos ocupa con el significado de tierra o posesión, o sea, todo aquello que acompaña generalmente al verdadero «honor».

HONOR MATERIAL:

Posesión

La primera vez que aparece empleada en el sentido material en la Chanson de Roland, es en la reunión que tiene Marsilie con los moros principales, ante el peligro de Carlomagno. Su sentido exacto es de señorío o posesión sobre la tierra, cuyo amor es antepuesto al afecto paternal:

(11) MARTÍ DE RIQUER: «Los Cantares de Gesta Franceses», Bibl. Románica Hispánica.—Madrid, 1952, págs. 44 y sgts.

Asez est melz qu'il i perdent le chefs,
Que nus perduns l'onur ne la deintet

(Rol. III-45)

Este honor está unido a una ciudad o castillo, es decir, que el dueño de la villa lo es al mismo tiempo de la tierra que le rodea:

Ço dist Marsilie «Sire reis amiralz,
Trestutes ci rengnes vos rend e mans,
E Sarraguce e l'onur qui apent.

(Rol. CCII-2829)

En este mismo sentido lo encontramos en Flovant:

Venez avant, Richiers, dit li prouz Floovant,
Si recivez la file au riche roi Floran,
Le réaume et l'enour et quanqu'il i apant.

(Floov. 69-2252)

y en Aymeri de Narbonne:

Puis q'Aymeris tendra le chasement
De Nerbonois, et l'annor qui apant

(XXVII-750)

El «honor» era un don gratuito del rey, que lo hacía generalmente en señal de agradecimiento por un servicio recibido o para honrar a un caballero por los hechos gloriosos realizados. Pero no nos ha de extrañar que encontremos textos en los que se vea cómo el caballero pide esta distinción:

De ceste hennor que ci vois demandant

(G. Or.: Li char. Nymes, II-602)

e igualmente a veces encontramos versos en los que se expresa el temor de que la donación del rey no recaiga en quien se desea:

«Que par les sainz que Dex a plus amez,
«Je ne vodroie, por l'or de .X. citez,
«C'uns autres hom fust de l'ennor chasez.

(Aym. Narb. XXV-682)

Ocurría algunas veces, sin embargo, que el caballero por razones especiales no quería aceptar el honor que el rey le ofrecía:

Quant ceste *henor* à prendre ne vos siet,

(G. Or.: Li char. Nymes, II-382)

Quant ceste *hennor* reçoivre ne volez

(ibíd., II-407)

Resulta interesante el sentimiento religioso que se refleja en las Canciones de Gesta y el deseo de convertir a los paganos que se observa en los protagonistas.

Casi todas estas obras se refieren a la lucha contra los sarracenos, representados como hordas salvajes; pero es evidente que no siempre lo eran, viéndose entonces obligados a reconocer que en algunos casos eran tan buenos caballeros como los cristianos. En ese momento procuran hacerles renegar de su fe y bautizarlos para que también sean dignos de alabanza.

Típica en este aspecto es la Canción de Otinel en donde un guerrero sarraceno, por un milagro, se convierte a la fe cristiana. Después de recibir el bautismo, el Emperador lo recompensa con honores y riquezas y además le concede la mano de su hija:

La merci Dieu, esplotié avon tant
Crestienté veust et bautis(e)mant.
Retenez le, biau sire, alez avant,
Se li donez (*honur* à) son talant
En sorquetout vo file Belisant.

(Otinel, 22-612)

Otra de las características de las Canciones de Gesta es el presentarnos a los caballeros franceses casi como invencibles y de una bravura excepcional. Diez sólo de ellos conquistan una ciudad:

Quant X François me vinrent de par le roi Karlon,
Requistrent moi, ma terre et l'*onor* environ,

(Gui Bourg. 90-2950)

Los nobles poseían siempre un gran «honor» adquirido por ellos mismos o heredado:

Hervieu, le fix Macaire, qui grant *honnor* apent

(Gui Nant. 23-678)

y procuraban darse la importancia debida a su rango desplegando gran pompa y lujo en sus vestidos y ornato externo, especialmente en lo que más se apreciaba entonces, en el equipo de guerra: buenas armas, adornadas de pedrerías, cuyas descripciones abundan en las Canciones, así como excelentes caballos. Así pues el caballero, de quien se podía decir como en este caso:

Ensemble a lui chevauchent tex III^e damoise.
N'i a cil ne soit sire d'onneur ou de chastel.

(Gui Nant. 45-1425)

se debía considerar sumamente honrado en tal compañía.

En cuanto al matrimonio, hay que tener en cuenta que los de los grandes señores eran generalmente concertados por el rey, o por lo menos él debía dar su consentimiento, pues al mismo tiempo les confirmaba en el «honor» que poseían:

Et a dit à Hervieu: «Tenez cheste moillier
«Et l'onneur de la terre et la dame à baillier.

(Gui Nant. 26-792)

«Et la bele Ayglentine otroie je à Guion;
«De moi tiengne Gascoigne et l'onneur environ.

(ibíd. 94-2988)

Riqueza

A veces nuestra palabra está tomada como sinónimo de riqueza, dando a entender el valor que podría representar la posesión si fuese vendida:

Moult valent gran *honor* les pierres qui i sont mise.

(Aye d'Avig. 7-194)

Un caso curioso encontramos en el que el sentido del vocablo se puede prestar a varias interpretaciones:

Ne la dame ne perde s'onor ne s'ireté».

(Chev. Cyg. XXVII-3736)

y en Godefroid de Bouillon:

La pucele manda, à la fresce color;
Tote li a rendue et sa terre et s'onor.

(IX-2127)

En ambos ejemplos la palabra nos puede aparecer bajo dos sentidos, o bien como sinónimo de honor femenino, o como posesión territorial. A primera vista parece que ha de ser en el primer significado en el que han de estar tomados, pero esa interpretación es errónea, porque en la época que nos ocupa ese concepto no estaba desarrollado tal como después lo ha sido. Se hablaba del honor del caballero por los hechos realizados, pero de la mujer nunca se decía nada. Ella no podía manejar las pesadas armas ni luchar en los combates, luego para ella este honor no existía. Y del honor femenino entendido como recato y pudor no nos hablan nada estos textos, ocupados sus autores exclusivamente en relatar las hazañas caballerescas.

Un dato que nos confirma el sentido de la palabra como posesión es el ir acompañada de «ireté» y de «terre» unidas por una conjunción copulativa. En este caso, por lo tanto, no hay lugar a duda en cuanto a la materialidad semántica del concepto.

HONOR ESPIRITUAL

Estudiemos ahora el «honor» en su sentido espiritual según aparece en las Canciones de Gesta.

El caballero en esta época era impulsado a los hechos guerreros para defender sus derechos feudales o por un deseo de conquista y expansión frente al pagano invasor, aspirando generalmente al honor espiritual, pero sin olvidar el material. Este deseo de conquista va acompañado muchas veces del anhelo de servir a Dios, por donde se puede ver el sentido religioso de la vida en esta época:

Et veïssiez maint crestien engrant
De servir Dieu et d'ounour desirant

(Enf. Ogier, 897)

Ce fu Ogiers, qui plains fu de vigour,
Dessirans d'armes et de conquerre hounour

(ibíd. 5285)

Pero ¿cómo entendía el caballero el honor? ¿Qué concepto tenía de él?

Siguiendo la lectura de las Canciones de Gesta, podemos responder a estas preguntas.

El honor es un sentimiento íntimo que lleva al caballero a realizar actos heroicos, los cuales podían ser, o para adquirir renombre y fama entre los demás o para evitar que su propio honor sufriese menoscabo.

En la Chanson de Roland, hay un episodio, típicamente característico para darnos a entender esta idea, y que es la clave de la obra: Cuando la rectaguardia de Carlomagno es atacada por los sarracenos, Olivier dice insistentemente a Roland que toque su cuerno para pedir ayuda; y ¿qué ocurre? Veamos la respuesta del héroe:

Cumpaign Rollant, kar sunez vostre corn;
Si l'orrat Carles, si returnerat l'ost.
Respunt Rollans: «Jo fereie que fols
En dulce France en perdreie mun l'os.

(LXXXIII-1054)

La palabra honor no aparece, pero sí un sinónimo: *los*, con el significado de «honor» o «buena reputación».

El sentimiento, pues, del honor impulsa al caballero a realizar proezas y a que llegue a preferir la muerte a hacer algo que mengüe su buena fama.

Dicho sentimiento se levantaba en él pensando en su satisfacción personal y además en su familia, ya que los lazos familiares eran tan íntimos que las acciones de una persona honraban o deshonoraban a todo el clan familiar. La fuerza de estos vínculos se observa en el desarrollo de las venganzas; éstas eran terribles, ya que cuando un miembro de una familia era muerto o ultrajado, todos sus familiares se creían en la obligación de vengarlos, por lo que era tarea larguísima de resolver:

Prenés ent tel vengeance test et incontinant
Que ce soit a l'honneur de vo corps souffissant
Et c'onourés en soient (les) vestres appartenant.

(Chan. Esclar. 171-5)

Aquí la venganza del honor del cuerpo a que se refiere la Canción, es sin duda al honor personal del nombre y que irradia sobre todos los que pertenecen al mismo linaje.

Es así cómo en las Canciones posteriores a Roland, los autores atribuían generalmente las acciones perversas a los descendientes de Ganelón como dando a entender, que, perteneciendo a un linaje de traidores, todas sus acciones eran indignas.

Todo buen caballero prefería la muerte a una acción indigna o a una pasividad muella. Este sentimiento se ha desarrollado espléndidamente a través de los siglos:

Conquerons la vitaille as boins brans acerés:
Miels vaut mort à *honor* que vivre à tel lasté.

(Fierab. 95--3143)

Además éste tenía que medir sus armas con su igual, pues si no quedaba deshonorado:

Jamais n'aroie *honnour*, je n'en te quier celer,
S'au fil de vavasour ere venus capler
Mais j(e) te vaurai ja moult *honneur* moustrer:

(ibíd. 15-480, 482)

El héroe se impone a sí mismo hazañas a realizar para acrecentar su honor o para evitar el perderlo. Así vemos en Otinel cómo éste se propone alcanzar a Garsile en la persecución, pues de lo contrario «james n'aura honor» sino vergüenza sobre sí.

Vers la cité s'en fuit par grant vigor.
Voit le Ostinel, le hardi poignéor:
Après Garsile s'en voit par grant irour,
A soi meisme a dit l'empoigneor
S'il li eschape, james n'aura *honor*.

(Otinel, 70-2004)

La preocupación del honor es constante y toda la vida del caballero gira en torno a esta idea; si tiene que afirmar o jurar algo lo hace sobre su honor, dando así como una garantía de la verdad que expresa. Además en estos versos se observa una relación entre las acciones heroicas y el amor de la dama como premio de las mismas:

Dist Karahues: «Ja n'aie je *hounour*
Et me retoille Gloriande s'amour
Si que n'en aie mais me bien me douçour
S'encontre Ogier maintenant ne retour».

(Enf. Ogier. 1747).

La cuestión de los rehenes se llevaba con toda escrupulosidad, para mantener el honor a salvo de los ataques de las personas que los rodeaban; es decir, para mantener su buena reputación:

Alés li vostre gage orendroit presenter;
Droit li offrés à faire par vostre *honor* salver.

(God. Bouill. 4310)

Yo vo present mon gage, por mi *onor* desraisnier

(Otinal, XXIII-3064)

El honor es tan delicado que siempre hay que estar velando por él y si por cualquier circunstancia resultara ofendido hay que buscar una satisfacción:

Seignor, faites à Huidre tot ce qu'il vos requiert
Et si pansés por Dieu de m'*onor* essaucier.

(Gui Bourg. 108-3544)

y quien no venga la muerte de su rey será desposeído del honor y de la consideración de los demás:

Le roi trovent gisant, qui en son sanc se baigne;
Li, I. le mostre à l'autre à son doit et ensaigne
Cist l'a ja comperé qui c'après i gaaigne,
Qui or ne l'vait venger, tote *honor* li soffraigne.

(God. Bouill. 4500)

El deseo del honor era tan ferviente en el caballero que, cuando su ánimo decaía, se le hacía ver el honor que recibiría con su hazaña:

Sire ne t'esmaier, *honor* auras chertaine.

(Otinel, XXXIII-4881)

pero, por el contrario, si realizaba una mala acción se deseaba su castigo y la pérdida de su honor y de la estima entre los hombres y, que a su muerte no fuese admitido en la gloria celestial:

Dist Karahués: «Faus hom soit li hounis!
Et si est il, car par droit est banis
D'*ounour* en terre et de saint paradis.

(Enf. Ogier, 4702)

En la Canción de Doon de Mayence encontramos una serie de consejos dados al caballero para alcanzar más honor:

Soiez largez à tous; car, tant plus tu donras,
Plus acquarras d'onneur et plus riche seras.

(74-2437)

Et ce tu veulx saulver quanque d'onneur tu as,
Si ne t'entremez point de ce que ne saras.

(75-2464)

En la misma obra se nos dan a conocer cómo han de ser las relaciones del vasallo con respecto a su señor: debe respetarlo no buscando la mengua ni de su honor ni de su hacienda:

Ne nul preodom ne doit son segnor droiturier
Descroiste son honneur ne sa rente abessier.

(191-6306)

Muestra de la estima que entonces se tenía hacia la Iglesia son los versos siguientes:

Portés honnor et (amor)au clergié
A sainte glise pensés du repairier
Donnés du vostre as povres volentiers.

(Huon de Bor. 7-213)

A sainte glise pensés de rapairier
Portes honnor et amor au clergié

(Ibíd. 13-411)

Otro matiz semántico que se observa en la palabra que nos ocupa es como sinónimo de cualidad moral; es decir, que se parangona a las virtudes que un caballero honorable debe tener, concretándose por ello algo más su significación. En la Canción de Roland leemos, refiriéndose a Carlomagno:

Tant ne l'vos sai ne preiser ne loer,
Que plus n'i ad d'onur e de bontet,

(XL-534)

y como sinónimo de lealtad:

«E Deus! dist Carles, j'a sunt-il jà si luinz;
 Cunseilez-mei e à drei-ture) e *honor*;
 De France dulce m'unt tolud la flur».

(Ibíd. CLXXVIII-2426)

Ejemplos diversos de cualidades morales encontramos en otras Canciones:

Moult er dont, I. prodom bien creüs et amés;
 N'estoit pas si con ore ors ne argens gardés,
 Mais or n'i a riche home ne soit moult ses privés:
 Li maus est moult avant et li biens est remés.
 Si est haïe encor *honors* et largetés,
 Avarisse en est dame, qui's a tos avillés,
 Et les rois et les contes et vesques et abés:

(God. Bouill. 1660)

Rois Karahues, où moult ot de bonté,
 De courtoisie, *d'ounour*, de loiauté,

(Enfan. Ogier, 4348)

Li dux Tierris, in cui manoit *hounours*
 Et gentillece et parfaite valours.

(ibíd. 5716)

Como, según hemos apuntado con anterioridad, el sentimiento religioso de la época se refleja en las obras literarias, por ello no es raro encontrar repetidas veces oraciones hechas a Dios pidiendo les conceda honor:

Ou prie Deu, le père esperitable
 Que il doint force et *hennor* et barnage,
 Son droit seignor Looy, le fil Karle...

(G. d'Or.: Li Cor. Looy, I-341)

Car li dieus ou il crot est bons et honestes
 Qui les *honors* li done et maintient et gouverne,
 Ea fait croistre les blés, reverdir la verde herbe:

(Mainet, IV-80)

La contesse sa fille, qui'st de bone doctrine,
 Nuit et jor prie Deu et Sainte Chaterine
 Por son enfant Witasse, que *honor* li destine.

(God. Bouill. IV-866)

siendo también muy frecuentes las invocaciones como:

En l'*enor* Deu me donez de cel pain,
(G. d'Or.: La bat. d'Alis. V-895)

y como sinónimo de los actos realizados para honrar a Dios:

En l'*ounor* Dieu lour donne à souper,
(Huon Bord. 125-4187)

o la penitencia llevada a cabo con esta misma finalidad:

Ne vivoit fors de pain et d'yaue au samedi;
Et si vestoit la haire tousjours le venredi,
En l'*onnour* de Jhesu qui pardon fist Longi.
(Berte, LVIII-14431)

Otras veces son las donaciones que se hacían para honrar a Dios con ellas:

Una bele abeie ont ou pays fondée,
En l'*onnour* de Jhesus qui fist ciel et rousée.
(Berte, CXLII-3445)

Continuamente hay expresiones «faire honneur», es decir, sinónimas de «honrar». Puede ser por parte de un rey a otro personaje que se ha distinguido por sus proezas:

Moult par aiment à cort Witasse li Englois,
Chevalier et serjant, esquier et borjois,
et grant *honor* li porte la roïne et li rois.
(God. Bouill. IV-885)
Forment li firent grant *ennor*,
Maint homage receust ce ior.
(Octav. 2-69)

Otras veces el honor del señor se acrecienta si se honra a sus caballeros:

Qui fait *hennor* à mes frans chevaliers
S'il me tenoit, il me feroit grant bien.
(Huon Bord. I-443)

En los siguientes versos vemos una significación nueva y más concreta:

Plus valt Mahum que seint Pere de Rume;
Se lui servez, l'*onur del camp* est nostre.
(Ch. Rol. LXXIV-922)

es la *victoria*, significación que lleva consigo la expresión completa: «l'onur del camp» y la cual ha llegado hasta nuestros días implícita en otra semejante: «le champ d'honneur» pues si bien aquí es más bien el campo de batalla, ha tomado esta acepción porque es el lugar en donde, por medio de la victoria, se acrecienta el honor.

Cuando el héroe muere en una acción gloriosa, se le entierra con todos los honores. Aquí el sentido de la palabra es de esplendor, pompa, bordeando algo el aspecto material en cuanto que son acciones puramente materiales, ceremonias, aunque hechas con un significado espiritual de honrar al caído. De esta forma leemos en la Chanson de Roland, la relación detallada de los actos celebrados para enterrar a los caballeros muertos:

Mirre e timoine i firent alumer;
Gaillardement tuz les unt encensez,
A gran *honor* pois les unt enterrez.

(CCXII-2956)

En el mismo sentido de ceremonias, esplendor, grandeza incluso, aunque no en honor de los muertos, sino para honrar a los vivos, vemos:

Li emperere fut ier as porz passer,
Si s'en vult en dulce France aler;
Pa rgrant *honur* se fist rereguarder
Li quene Rollans i fut remis, sis niés,

(Ch. Rol. CXCIX-2770)

en estos versos se quiere expresar cómo, por exigencias de su honor, Carlomagno forma una retaguardia, más para mostrar su fuerza y esplendor, que como salvaguardia de su persona.

Otras veces este mismo significado de grandeza, esplendor, lo encontramos aplicado, no a las personas, según acabamos de ver, sino a las cosas materiales:

Seigneurs, dist Carlemaigne, mult palais at ci
Tel nen out Alixandre ni li vielz Constantins,
Nen out Cesars de Rome ki tant *honours* bastit.

(Voyage Charl. 61-367)

En la Chanson de Roland aparece una vez honor con una significación que se presta a varias interpretaciones:

Cum decarrat ma force e ma baldur!
Ne n'aurai jà ki sustienget m'*onur*
Suz ciel ne quid aveir ami un sul;

(CCVII-2899)

en donde podemos explicar «onur» como tierra, posesión, o bien en el aspecto moral. El emperador se lamenta ante la pérdida de sus caballeros, creyendo que, por la traición sufrida, ya no le queda ningún amigo sobre la tierra. Pero ¿se trata aquí de que le ayuden a mantener su posesión? No parece muy probable, ya que se supone que a pesar de la derrota sufrida aún le quedarán muchos caballeros para defender su reino. De lo que se duele el emperador es de la pérdida de la flor de la caballería, de sus pares, que eran los que daban brillo a su corte y le ayudaban a mantener su prestigio, siendo por lo tanto el prestigio, el renombre, la verdadera significación aquí de «onur».

Al hablar del honor material, ya indicamos cómo en este período el escritor preocupado sólo en narrar los hechos caballerescos, no se ocupaba para nada de la mujer y por lo tanto el concepto del honor femenino significando recato, pudor, no lo encontramos en ningún texto. Sin embargo tenemos varios ejemplos en los que la idea, aunque no está muy definida, se deja entrever, sobre todo como respeto hacia la mujer:

Li rois Ganor vous tint jadis en sa baillie,
En la Tor d'Anfalerne qui si est bataillie;
Pour ma foi, il vos fist *honeur* et cortoise,
Conques ne vos requist honte, ne vilennie.

(Aye d'Avig. 113-3656)

En otros casos es un honor que tanto puede pertenecer a una mujer como a un hombre, es decir, que no es específicamente femenino:

Dame, ce dist li rois, *honor* vous est creüe
Cil doi sont mí enfant de vo fille ma drue.

(Berte, LXXIX-1930)

Et sachiez bien qu'il me dist des l'autrier
Que s'il avoit mon regne a justicier
On plus assez, qu'il prendroit a moillier
La vostre fille pour s'*onneur* essaucier.

(Enf. Ogier, 7903)

Otro caso raro en la significación de honor es el que encontramos en Octavien:

La roine uit son enfant,
Mais du lion ot poor grant.
Lors se commence a coniuier
De diex qui tot puët gouverner,
Et des parailles que diex dist,
Et des saintes *ennors* qu'il fist.

(19-762)

el cual se puede interpretar en el sentido de milagro, ya que se refiere a las obras maravillosas de Dios, concurren además la circunstancia milagrosa de salir ileso su hijo de las garras del león.

Las Canciones de Gesta nos presentan además una muestra muy interesante del concepto alegórico de la vida.

Et Fortune me torne diversement la roe,
Quant de si haute honnor sui cheüe en la boe.

(Berta, XXX-III-857)

La vida es, pues, considerada como una inmensa rueda que la Fortuna se encarga de hacer girar continuamente, de ahí que los que antes estaban en la cumbre, es decir, en el poder, rodeados de esplendor y grandeza caían luego en la parte opuesta, en la miseria, y viceversa. Es así cómo en esta época se explicaban los cambios tan rápidos de la existencia, aunque es muy raro encontrar este símil de la rueda de la Fortuna en las Canciones de Gesta, ya que es posteriormente cuando alcanza un mayor desarrollo.

Como hemos hecho un estudio global de las Canciones de Gesta, vamos a establecer su cronología someramente:

Al siglo XI pertenecen:

«Voyage de Charlemagne».
«Chanson de Roland».

Al siglo XII

«Aye d'Avignon».
«Chevalier au Gygne».
«Fierabras».
«Godefroid de Bouillon».
«Gui de Nanteuil».
«Guillaume d'Orange».
«Mainet».
«Raoul de Cambrai».

Al siglo XIII

«Berte».
«Chanson d'Esclarmonde».
«Doon de Mayence».
«Enfances Ogier».
«Gaydon».
«Gui de Bourgogne».
«Octavien».

Significados

En las Canciones de Gesta se puede estudiar el *sentido material* del vocablo, sinónimo de posesión otorgada por el rey, con todos sus problemas, herencia, concesión, etc.

posesión (Chan. Rol. (III-45; CCII 2829). (Aym. Narb. XXVII-750), (Floov. 69-2252). (G. Or.: Li char. Nymes II, 602 y otros). Otinel 22-612). (Gui Bourg. 90-2950). (Gui Nant. 23-678 y otros). (Chev. Cyg. XXVII-3736). (God. Bouill IX-2127).
riqueza (Aye d'Avig, 7-194).

Sentido espiritual

Alabanza de Dios: (G. d'Or.: La bat. d'Alis, V-895). (Huon de Bord. 125-4187). (Berte CXLII-3445).
aprecio de los demás: (Fierab. 95-3143). (God. Bouill-4500) (Enf. Ogier 4702).
dignidad personal (Chan. Esclar. 171-5). (Gui. Bourg. 108-3544).
esplendidez. (God. Bouill, 1660).
gloria, esplendor (Chan. Rol. CXCIX-2770).
honras fúnebres (Chan. Rol. CCXII-2956).
lealtad (Chan. Rol. CLXXVIII-2426).
magnificencia (Voyage Charl. 61-367).
milagro (Octavien, 19-762).
renombre (God. Bouill, IV-866). (Enf. Ogier, 897 y otros). (Fierab-15-480). (Otinel 70-2004 y otros). (Doon de May-74-2437 y otros). (Mainet IV-80).
reputación (God Bouill. 4310). (Otinel XXIII-3064).
respeto a la mujer (Aye d'Avig. 113-3656).
respeto (Berte LXXIX-1930). (Enf. Ogier 7903).
victoria (Chan. Rol. LXXIV-922).
virtud (Chan. Rol. XL-534). (Efan. Ogier 5716).
 Expresiones: «porter honnor», «faire honor» = *respetar* (Huon de Bor-7-213 y otros). (God. Bouill. IV-885).

Resumen

Típicas representantes de la literatura feudal, en las Canciones de Gesta se desarrolla ampliamente el concepto de honor «posesión» reflejándose a través de ellas la vida de la época con todos sus problemas.

Además, en cuanto al *honor* espiritual se observa una notable evolución con relación a los textos religiosos primitivos. En aquéllos no se da el honor como impulso interno que anime a realizar actos heroicos sino que es puramente externo y de la colectividad, mientras que en estas obras el personaje está impulsado por un sentimiento interno pero que está relacionado con el sentir colectivo, es decir, que el caballero realiza sus acciones *buscando* el honor, el aplauso de los que le rodean. Para él el honor subjetivo no tiene valor si no está relacionado con la sociedad.

II

MANIFESTACIONES LITERARIAS DE CARÁCTER NARRATIVO ANTERIORES AL SIGLO XV

1.—Literatura culta

Hemos hecho una clasificación de las obras de carácter narrativo, anteriores al siglo XV, dividiéndolas en dos grupos: las que consideramos como pertenecientes a la literatura culta, y las que atribuimos a la literatura popular (12).

¿Qué entendemos por literatura culta?

Como tal consideramos el conjunto de obras que han salido de la pluma de un autor conocido o que, por lo menos, sabemos que no son el producto de una colectividad popular. Son, pues, obras compuestas por letrados que generalmente se han inspirado, o bien en tradiciones célticas o en narraciones extranjeras.

Dentro de esta literatura culta, hemos de hacer varios apartados, según el tema desarrollado y la inspiración del autor:

- A) Literatura «cortesana».
- B) Ciclo de la Antigüedad.
- C) Literatura alegórica y didáctica.

A) LITERATURA «CORTESEANA»

Se le ha dado este nombre para diferenciarla de la literatura anterior o feudal, ya que sus características son diferentes.

(12) Vid.: LEO SPITZER: «Remarques sur la différence entre «poésie populaire» et «poésie de arte». R. F. E., XXXIII.

MENÉNDEZ PIDAL: «Poesía juglaresca y juglares». Publ. de R. F. E.—Madrid, 1924.

En aquella se ve cómo la preocupación del autor es la de dar a conocer las hazañas, más o menos verdaderas, de los caballeros, y en ella, aunque el estilo pueda variar en algo de unas Canciones a otras, siendo en unas más vivo y ágil y en otras más detallado en las descripciones, la tónica general es la misma. Por el contrario, en la parte que nos ocupa ahora vemos cómo el sentimiento que predomina es el amor; este amor que se va sutilizando bajo la influencia de los imitadores de Ovidio.

A su vez, la Literatura cortesana la hemos de subdividir en dos grupos: el ciclo bretón y el de aventuras.

En el primero estudiaremos los «lais» de Marie de France, «Tristán» de Béroul, las obras de Chréaien de Troyes y todo lo referente a la «Queste del Saint Graal».

a) MARIE DE FRANCE

Los «lais» de Marie de France son unos poemas cortos, narrativos, que han gozado de gran popularidad. La autora recogió las tradiciones de Bretaña, que resultan, en su simplicidad y en sus circunstancias maravillosas, muy próximas a los cuentos infantiles, pero con ciertos atisbos de novela psicológica.

La palabra «honor» aparece siempre empleada en su sentido moral, y la primera vez que la encontramos es en el mismo prólogo:

En l'honor de vos, nobles Reis,
 Ki tant estes pruz è curteis ,
 A ki tute joie s'eneline,
 E en ki quoez tuz biens racine;
 M'entremis de Lais assembler
 Por rime faire è reconter.

(Prol. v. 43)

en donde explica que hace la obra para ensalzar y demostrar el respeto hacia los reyes.

Esplendor, pompa

En el «lai d'Eliduc», uno de los más notables por su manera de tratar con gran delicadeza la fatalidad del amor y la abnegación femenina, tenemos varias veces la expresión «grant honor» que en unos casos se refiere al ornato y ceremonial externo con que se recibía a los altos personajes:

Li cunduit fut apareillez,
 E pur Eliduc envéiez,
 E a grant honor recéuz,
 Mut par fu bien al Rei venuz,

(v. 131)

En el mismo «lai» se pueden ver las grandes fiestas que tienen lugar para celebrar un gran acontecimiento que es causa de alegría; en este caso concreto es un matrimonio y se habla del honor y buen nombre que se adquiere al festejarlo de esta manera:

Eliduc s'Amie ad prise,
A grant *honur* od bel guise,
En fu la feste démenée
Le jur k'il l'aveit espusée.

(v. 1136)

Indicando nuestra idea actual de «todos los honores» tenemos la expresión «grant honur» en el «Lai de Gugemer». El caballero quiere honrar a sus huéspedes albergándolos de la mejor manera posible, y con ello honrarse a sí mismo por su manera de proceder:

Alez i est mut richement
Chevaliers mène plus de cent.
Mériadus à grant *honur*
Les heberga dedenz sa tur;

(v. 757)

Recibimiento

Y en otros puede referirse a la acogida que una dama debe hacer a un caballero notable:

Dameisele, à cest Chevaler
Vous devriez bien aquinter,
E fère lui mut grant *honur*
Entre cinc cenz n'en ad meillur.

(v. 495)

ya que según la categoría del personaje así debía ser el recibimiento.

En general, encontramos que, aparte el concepto del amor algo más desarrollado, la tónica general de los «lais» sigue muy de cerca a las Canciones de Gesta y el empleo de la palabra «honor», por lo tanto, es poco más o menos el mismo que allí.

Generosidad

En el «Lai de Laustic» encontramos el retrato moral de un personaje, siendo clave la expresión «affaire honur» como sinónimo de generosidad:

Li autres fu un Bachelers
 Bien ert conu entre ses pers,
 De pruesce, de grant valor,
 E volentiers feseit *honur*,
 Munt tenéot è despendeit,
 E bien donot ceo qu'il aveit.

(v. 20)

Distinción

En el «lai de Lanval» encontramos el sentido de distinción:

Lanvax duneit les rices duns,
 Lanvax raiembe les prisuns,
 Lanvax vesteit les jongléurs,
 Lanvax feiseit les grans *honurs*.
 N'i eut estrange ni privé,
 A cui Lavax n'eust duné;

(v. 210)

«Saber honor»

Dentro de este grupo de expresiones resulta curiosa la que leemos en el «Lai de Milun» que es «saber honor» como sinónimo de saber hacer todos los actos más nobles y dignos de alabanza:

Unkes son voil ne sujurna
 De tutes les tères de là,
 Porta le pris è la valor,
 Mut fu curteis, mut *sot honur*
 Da sa bunté è de sun pris,
 Vint la novele en sun país,

(v. 334)

Comportamiento honorable

El honor sigue constituyendo una preocupación constante en el caballero, y así en el «Lai de Lanval» se lee que todos los caballeros deben obrar siempre y en todas partes honorablemente:

Nus ne l'apele fors le Rei,
 Par cele fei que je vus dei;
 Qui bien en veut dire le voir,
 Ja n'i déust respuns avoir,
 Se pur çou nun que sun Seigneur.
 Doit-hum faire par-tut *honur*,
 Un sairement l'enwagera.

(v. 446)

y según el último verso, se deben comprometer a ello por un juramento,

F a m a

En el «Lai de l'Epine» aparece el honor como premio, pero un premio totalmente espiritual, ya que en resumen es la *fama* del caballero noble y valiente, que alcanza esa honra al defender un lugar desierto y peligroso. Aparece *pris* et *honor* en pareja de sinónimos:

Et entre-tant s'est porpensés
 Por cho vient-il gaitier au Gués
 Por pris et por *honor* conquerre...
 (v. 372)

Honras fúnebres

Con el significado de pompa y esplendor con que se honra a los muertos leemos en el «Lai de Iuvenec»:

Une tumbe i trouvèrent grant,
 Cuverte d'un cuer paille roé,
 D'un rice orfroi parmi bandé,
 Au cieſ, as piés è as costés
 Aweit vint cierges alumés:
 D'or fin èrent li candelier,
 D'émétiste li encensier,
 Dunt il encensèrent le jur,
 Icele tumbe à grant *honur*,
 (v. 513)

Honor femenino

Si estudiamos ahora el honor femenino vemos que, a pesar de ser una mujer la que escribe, es una cuestión que le preocupa poco, y así, de las dos únicas veces que lo encontramos, en una se confunde con el concepto de honor y de respeto que se tiene a cualquier persona que lo merece; pero si nos fijamos en las circunstancias que concurren y rodean la frase, podemos entrever que se refiere al respeto que tiene el caballero hacia la dama:

Néer se volt, la neif trova,
 Dedenz entra à cel port vint,
 E li Chevaliers la retint;
 Gardée l'ad à grant *honur*,
 Mês tusjurs la requist d'amur.
 (L. Gugemer ,v. 835)

En el otro caso está más definido; en él la dama dice que ha perdido su honor por haber dado a luz dos hijas mellizas, y según ella misma había dicho en otro caso semejante, las dos no podían ser legítimas; al ocurrirle a ella no podía desmentirse porque no hubiera sido creída:

Dèsqu'a sun terme les porta,
Deus filles ot, mut li pesa
Mut durement en est dolente,
A sei meismes se desmente;
Lasse, fet-èle, que ferai!
Jamès pris ne *honor* n'aurai!
Hunie suiz, c'est véritez.

(L. del Freisne, v. 74)

La no legitimidad de los hijos mellizos era una creencia muy extendida y explotada en esta época y que dió lugar a numerosos relatos y poemas. Uno muy célebre es la Canción de Gesta «Octavien» en que por haber tenido la mujer del rey dos hijos gemelos es expulsada con ellos del reino.

En los versos que acabamos de citar tenemos el sentido de la palabra «*honor*» como la buena reputación de la mujer, cosa que vemos reforzada por el antónimo «*hunie*», es decir: deshonorada.

b) LE ROMAN DE TRISTAN

Dentro del ciclo bretón seguimos ahora con el famoso «Roman de Tristan». La obra que hemos estudiado aquí es la de Bérout.

Esta obra sigue las características del concepto del amor expresado en Marie de France, «más fuerte que la vida y que la muerte».

En Tristán el «*honor*» está en sus dos acepciones: material y espiritual. En la primera lo tenemos como sinónimo de posesión territorial:

Se li felon de cest'enor,
Por qui jadis vos combatistes

(v. 26)

Li banz crierent par l'enor,
que tuit en allent a la cort.

(v. 874)

Estos versos nos pueden dar además una idea del sistema de gobierno y de las comunicaciones de la época: el rey quería convocar una reunión en su corte y hace publicar por todas sus posesiones: «par l'enor», los bandos, llamando a todos a dicha reunión.

Hay una expresión algo confusa, la cual se puede interpretar, y creemos que es su significado exacto, como poderío:

Mot vi mon oncle iluec pensis,
 Mex vosist estre mort que vis.
 Por s'onor croistre m'en armai,
 Combati m'en, si l'en chaçai ;

(v. 141)

aunque también puede decirse que es sinónimo de prestigio o fama.

Honrar (faire anor)

En el sentido moral encontramos diversos matices semánticos; uno de ellos en el sentido de «honrar», en la expresión «faire anor»:

Certes, ne fusent li cuvert
 Qui vos dient ce qui ja n'iert,
 Volantiers li feise anor.

(v. 423)

Invocación

También como una invocación hecha a Dios para que le conceda no sólo el honor, sino todos los bienes que éste trae consigo:

Brengain (que Dex anor te donst!)
 Por mon nevo va a l'ostel;

(v. 506)

en donde advertimos ya un avance notable en la agilidad del estilo, por la manera de hacer la invocación.

c) *CHRÉTIEN DE TROYES*

Fué el escritor más célebre de los que en Francia versificaron los temas bretones. En su tiempo pasaba por ser uno de los mejores poetas franceses. Su obra es característica de su época: «C'est Chrétien qui a fait des romans d'origine bretonne, en continuant la transformation commencée en Angleterre, les représentants par excellence de l'idéal de la haute société du XII siècle. Cette tendance, qui s'accuse par l'insistance sur tout ce qui touche le raffinement des manières, par les brillantes descriptions de palais, de fêtes, de parures, d'armes, par le respect dont

sont entourées les femmes, s'est complétée dans le Lancelot par la peinture de l'amour «courtois», tel que le rêvait alors un cercle de grandes dames» (13).

Son notables, pues, las variadas descripciones que se pueden leer a través de la obra de Chrétien y que incluso nos pueden dar una idea de los vestidos y modas del tiempo. Así en «Le chevalier su lion»:

Et avuec ce li apareille
 Robe d'escarlate vermeille
 De vair forree a tot la croie.
 N'est riens qu'ele ne li acroie
 Qui covieigne a lui acesmer:
 Fermail d'or a son col fermer,
 Ovré a pierres precieuses,
 Qui font les genz mout gracieuses,
 Et ceinturete, et aumosniere,
 Qui fu d'une riche seigniere.

En cuanto al amor, es notable la evolución sufrida y cómo lo encontramos personificado; por ejemplo, en la obra citada:

Qu'Amors a faire li comande
 Ce dont los et conseil demande.

y al estructurarlo en su concepto observamos cómo es un amor elevado que se subordina a la dama y que por ella se quiere vivir o morir. Así pues, cuando en la obra antes citada Ivain declara su amor a la dama, dice:

Amer? Et cui? —Vos, dame chiere.
 Moi? —Voire, voir —En quel maniere?
 —En tel que graindre estre ne puet,
 En tel que de vos ne se muet
 Mes cuers, n'onques aillors nel truis,
 En tel qu'aillors penser ne puis,
 En tel que toz a vos m'otroi,
 En tel que plus vos ain que moi,
 En tel, se vos plaist a delivre,
 Que por vos vueil morir o vivre.

Es el amor «courtois» el que agradaba tanto a las damas de la época y que posteriormente se desarrollará con más fuerza y elegancia.

Así mismo encontramos:

Ele a droit si prison le claime,
 Que bien est en prison qui aime.

(13) GASTÓN PARÍS: «La littérature française au moyen âge».

en el sentido de los lazos que atan a los enamorados, los cuales los estrechan de tal modo que es como si estuviesen encerrados en una prisión de la que no pueden escapar.

F a m a

En cuanto al vocablo honor como sinónimo de fama adquirida lo vemos en:

Mout grant *enor* avroit conquise
Qui le siege an porroit oster
Et la pucele delivrer,
Si avroit totes les loanges.

(Perc. v. 4708)

en donde el último verso nos indica claramente el premio a los hechos heroicos, la alabanza de los demás, el honor, en cierto modo.

También lo encontramos en «Cligés», empleado como expresión de fama y virtudes espirituales que complementan la *richece*. Estas dos palabras aparecen juntas a través de las literaturas francesa y española en una unión de conceptos:

Chrestiens comance son conte,
Si con l'estoire nos rechte,
Qui treite d'un anpereor
Poissant de richece et d'*enor*,
Qui tint Grece et Costantinoble.

(v. 48)

Pero en general la palabra honor tiene un sentido moral.

Dignidad

En primer lugar lo podemos ver como honor del caballero, es decir, el sentimiento de la propia dignidad frente a los demás: este sentimiento es tan fuerte que se prefiere la muerte a una vida deshonrada.

N'ai pas de ma mort tel peor
Que je miauz ne vuelle a *enor*
La mort sofrir et andurer
Que vivre a honte et parjurer.

(Perc. 6180)

Se assez miauz morir ne vuel
A *enor*, que a honte vivre.

(Chev. Char. 1127)

Orgullo de la victoria

Otras veces significa la satisfacción y el orgullo de la victoria obtenida sobre un gran caballero, en este caso concreto sobre Perceval:

Et Keus dit au Roi, son seignor :
«Ore an a le *pris* et l'*enor*
Mes sires Gauvains, vostre niés.
Mout fu or perilleuse et griés
La bataille, se fi ne mant;

(Perc. v. 4518)

Distinción real

Algunas veces el significado es el de la preferencia o la dignidad que el rey concede a una persona que se distingue por sus actos:

Tuit li baron de la cort dient,
Qu'an Alixandre est bien assise
L'*enors* que li rois li devise.

(Cliges, v. 1472)

y se refleja la justicia del rey en dicha distinción cuando los barones de la corte están todos de acuerdo y no protestan.

Valoración ante los demás

Contraposición de *joie* como sentimiento puramente personal, y de *enor* como valoración ante los demás.

A Guinezores a un jor
Ot Alixandres tant d'*enor* 2362
Et tant de joie con lui plot,
Trois joies et trois *enors* ot: 2364
L'une fu del chastel qu'il prist,
L'autre de ce que li promist
Li rois Artus qu'id li donroit,
Quant sa guerre finee avroit,
Le meillor reiaume de Gales,
Le jor le fist roi an ses sales.
La grande joie fu la tierce
De ce que s'amie fu fierce
De l'eschaquier don il fu rois.

(v. 2362-4)

es evidente que «enor» tiene aquí este significado pues va unido a «joie» por una conjunción copulativa, pero es una alegría íntima unida al honor de las proezas realizadas.

Honor femenino

En cuanto al honor femenino aparece en el sentido de respeto hacia la dama; así en *Perceval* leemos unas normas que bien podrían estar en un libro de reglas de caballería:

Se vos trovez ne pres ne loing
 Dame qui d'aïe et besoing,
 Ne pucele desconseilliee,
 La vostre aïe apareillie
 Lor soit, s'eles vos an requierent;
 Que totes enors i afierent.
 Qui as dames enor ne porte,
 La soe enors doit estre morte.
 Dames et puceles servez,
 Si seroiz par tot enorez.

(v. 538, 39, 40)

es decir, que se recomienda como una de las virtudes esenciales en todo caballero el respeto a la mujer, de donde le vendrá a él gran honor y renombre entre todos los demás. Y confirmando más esta idea, leemos en «Le Chevalier a la Charrete»:

Les costumes et les franchises
 Estoient teus a cel termine,
 Que dameisele ne meschine,
 Se chevaliers la trovast sole,
 Ne plus qu'il se tranchast la gole
 Ne feist se tote enor non,
 S'estre volsist de buen renon;

(v. 1319)

Gracia

Y no sólo es el respeto en las acciones, sino que se demuestra también en las palabras que el caballero dice a la dama, llenas de galantería. En el siguiente ejemplo de «Perceval» honor está tomado en el sentido de virtud, gracia:

Maintenant contre eles ala
 Et dist: «Deus doint joie et enor
 A la plus bele, a la meillor
 De totes les dames qui soient,
 Tesmoing toz les iauz qui la voient
 Et toz çaus qui veüe l'ont!

(v. 4587)

d) *LA LEYENDA DEL «SAINT GRAAL»
 Y EL «MERLIN»*

Notables por la popularidad y el renombre alcanzados, son las obras relacionadas con la *Leyenda del Sainte Graal*. Este era el vaso en el que, según la tradición, José de Arimatea recogió la sangre de Cristo, confundido a veces con el de la Cena, o con aquel en donde Pilatos se lavó las manos; el hecho es que, perdido este vaso, debía ser recobrado por un caballero de corazón puro. Numerosos fueron los que se lanzaron a la empresa de buscarlo y de éstos, uno de los más célebres fué Perceval.

Desde los primeros momentos se relaciona el Santo Graal con las leyendas referentes al rey Artus y sus caballeros, dando lugar al nuevo ciclo literario de la «Table Ronde».

Como muestra de esta literatura tenemos «La Queste del Saint Graal» y «Merlín», que por el tema pertenecen a los «Romans de la Table Ronde», aunque los textos sobre los que hemos trabajado sean refundiciones en prosa algo posteriores a los anteriormente existentes versificados.

En la «Questo del Saint Graal» encontramos numerosas veces el vocablo «honor» en su sentido moral. Según el carácter de la obra, el vocablo está muy relacionado con la idea de la excelencia de la caballería y la dignidad de la empresa que se quiere realizar.

Dignidad del linaje

Así lo encontramos como sinónimo de buena reputación y dignidad del linaje:

...or gardez que chevalerie soit si bien emploiee en vos que
 l'anors de vostre lignage i soit sauve...

(40-10)

que, siguiendo la idea que ya hemos visto en las Canciones de Gesta, puede tener su repercusión en toda la familia.

Renombre

El honor, pues, está subordinado a las acciones que se realizan, y hay que cuidar de no empañar el buen nombre por ninguno de los actos:

...Et il est einsint que vos querez mout greignor *honor* que vos ne cuidiez, se vos solement vos tenez de combatre a cel chevalier...

(73-8)

Como sinónimo de renombre vemos un ejemplo en el que aparece en pareja complementaria con victoria, ya que el renombre lo alcanza por aquella:

...dont il ot victoire et *honor* et fu gitez des mains a ses anemis...

(33-4)

Bien

A la empresa del Saint Graal no debía faltar ningún caballero, ya que de ello se seguía un gran bien y una gran fama, de tal forma que la idea de que pudiesen morir en esta acción no les preocupa, antes bien lo consideraban como una gran honra:

...Se ge i muir, fet li chevaliers, ce sera plus m'*anors* que ma honte. Car a ceste Queste ne doit refuser nus preudons ne por mort ne por vie...

(61-1)

La mayor deshonor y la pena más grande que podía aquejar a un caballero era que, por su torpeza, no alcanzase el fin propuesto:

...Si se part maintenant d'iluec sospirant dou cuer et lermoiant des eulz, si maudit l'ore qu'il fu nez, car ce set il bien qu'il est venuz au point qu'il n'avra ja mes *honor*, puis qu'il a failli a savoir la verité del Saint Graal...

(61-24)

Finalmente observamos cómo se hacían invocaciones a Dios para que le ayudase a poder seguir en la empresa comenzada:

...Or vos doint Diex a *honor* partir de ceste Queste et a sauveté de l'ame: car certes sanz peril de mort ne la puez vos mie longuement maintenir...

(60-31)

Excelencia

Los caballeros que se dedicaban, cumpliendo las reglas de caballería, a la empresa del Saint Graal, eran muy estimados por todos, por su valor y su caballerosidad, y hasta los mismos reyes los recibían tratándolos con la mayor dignidad posible:

...Li rois prist Galaad et l'en mena en sa chambre et le fist couchier en son lit meismes ou il souloit gesir, por *honor* et por hautece de lui;...

(21-1)

y por esto encontramos numerosas veces la expresión «faire honor», sinónimo de *honrar*:

...Et quant il vit les compaignons qui passcient par mi son chastel, si fist maintenant les portes clore, de totes pars et dist puis que Diex li avoit tele *honor* faitę qu'il estoient en son pooir, il ne s'en istront devant qu'il les avra serviz de qan qu'il porra...

(26-1)

es decir, que se consideraba como una gran honra el poder servir a estos héroes llegando al extremo de encerrarlos para obligarles a aceptar los servicios que se les querían ofrecer.

¿Qué características encontramos en los caballeros de la Queste?

Ya hemos estudiado cómo eran los héroes de las Canciones de Gesta. Eran más bien hombres rudos, como su época, deseosos de sobresalir en los hechos de armas pues su orgullo y su amor propio le inducían a ello, si bien han sido idealizados por los autores de dichas Canciones; en su rudeza, también escapan de sus labios oraciones e invocaciones para obtener de Dios el éxito de sus empresas.

Pero el tipo del caballero descrito en las obras del ciclo bretón de la literatura «cortesana» varía.

Las condiciones de vida también han cambiado y el caballero, en vez de luchar por necesidad, para defenderse de los ataques casi continuos del enemigo, busca los combates, casi siempre aislados, por el gusto de tener el honor de vencer a otro caballero. Notemos cómo en las Canciones de Gesta lo que más abunda son las descripciones de batallas, mientras que en el ciclo bretón son las de combates singulares.

En la mente del caballero el concepto de la mujer ha variado. En el ciclo que nos ocupa ya empieza a verse en ella un ser superior, no en cuanto a fuerza y valor, sino como belleza y delicadeza. Mientras que en las Gestas aparecen sólo episodios aislados en los que el autor se ocupa del

respeto hacia la mujer, en la literatura «cortesana» por el contrario, ya lo hemos visto al tratar de Chrétien de Troyes, no es raro encontrar sentimientos de respeto, ternura y amor hacia ella. Además ya hemos dicho anteriormente que una de las cláusulas que se incluyen en las reglas de Caballería es la ayuda que todo caballero debe prestar a la mujer, y es posible que esta idea existiese ya en la época de las Canciones de Gesta, pero no estaba expresada de una manera tan explícita.

Al tratar de la «Queste del Saint Graal» hay que estudiar, aunque sea algo someramente, una obra muy característica: «Merlín».

Esta obra ha introducido en la literatura posterior un mundo maravilloso de hadas y de magos sacado de los «lais» bretones.

El «Merlín» que nosotros estudiamos es una refundición en prosa del siglo XII, hecha sobre el poema de Robert de Boron. Este escritor compuso tres poemas: «Joseph» en el que nos da a conocer qué es el Graal y en donde nos anuncia que será transportado a Occidente y más tarde recobrado por un caballero de la raza de José de Arimatea. «Perceval» en donde nos cuenta cómo este caballero encontró el Graal, poniendo así fin a todo el ciclo de «merveilles de Bretagne». Por último tenemos «Merlín» que sirve de transición entre los dos poemas anteriores.

En esta obra se traslada la acción a Bretaña y se introduce al Rey Arthur. Merlín recuerda el tema del primer poema y predice el segundo de los arriba citados.

Robert de Boron escribió su «Merlín» con la ayuda de la «Historia Britanum» de Gaufrei de Monmouth, y es de aquí de donde ha tomado la idea del mago Merlín «l'enfant sans pere» que podía realizar toda clase de hechos maravillosos y fuera del poder humano.

Posesión, tierra

En esta obra aparece el concepto de «honor» como tierras:

...Et de chou que vous me dites que je soie sires dou regne, che ne puet estre devant chou que jou aie eut le sacre et le couroune et l'ounour del roiaume...

(I-144)

en donde se ve la idea de estar condicionada la posesión de un reino a la consagración del señor, que en este caso se refiere al rey, ya que esta ceremonia era privativa de él.

En el ejemplo siguiente encontramos la idea feudal de hacer homenaje al señor, recibiendo de éste, a cambio, la posesión, el honor.

...Signeur, de chou que vous me dites que jou prènge vo(u)s hounages et que je vous rende vos *hounours* et les tiegniés de moi, che ne puis je pas faire ne ne doi...

(I-144)

Aunque el concepto del honor estaba muy extendido, siendo creído un caballero que juraba sobre su honor, no obstante algunas veces solían ocurrir engaños, y para evitarlos se hacía jurar sobre las reliquias de los Santos; así el que no cumplía su juramento era deshonorado y tenido por perjuro con más gravedad aún, ya que había puesto a los Santos por testigos. De esta forma podremos comprender el ejemplo siguiente:

...Se li rois me voloit jurer sous sains que il me donroit un don tel que je li demanderai sauve s'*ounour*, je li aideroi a avoir l'amour d'Ygerne...

(I-109)

Aquí es evidente que se trata del «*ounour*» como la posesión territorial, ya que está dentro de toda lógica el que el rey pudiera darla a un vasallo en pago del favor que éste hiciera, si él así se lo pedía, pero en cambio lo que no parece en manera alguna probable es que él ni cualquier otra persona puedan desprenderse de su propio «honor» como sentimiento íntimo de la dignidad personal.

Cargo

Un caso curioso de la significación de «honor» es el que encontramos en el cap. I, pág. 142, empleado en el sentido de cargo, bajo la forma del plural de la misma manera que se escribe en la lengua moderna con idéntica significación:

...Et dès ore en avant gardés qui vous volés qui sache vos pri-vees paroles et vostre conseil, et dounés et departés vos *hounours* et vos mestiers de vostre maison, tout autressi que se vous estiés ja rois...

(I-142)

Honor caballeresco

El concepto del honor caballeresco lo encontramos repetidas veces, viéndose la fidelidad hacia su señor que hace exclamar al caballero:

...Dame, che sera m'*ounours* de morir pour mon signour...

(I-102)

Dignidades

Y como significado de dignidades u honor terreno tenemos un ejemplo bastante característico:

...Et saches bien que toutes les *honneurs* que li hom mainne en cest(e) siecle ne li pue(en)t tant valoir comme li boine fins...

(I-129)

dando a conocer el sentido religioso y filosófico que anima al autor. Este mismo concepto de que lo que verdaderamente vale para la gloria, la fama de un hombre, es su fin, es decir, la manera cómo muere, lo hemos de encontrar posteriormente más desarrollado en Montaigne.

Honor femenino

Entre los ejemplos que tenemos referentes al honor femenino se puede hacer una distinción. En uno de ellos se refiere más bien a la buena acogida o benevolencia que una alta personalidad puede dispensar a una joven: es un honor que no tiene nada de privativo para al mujer:

...Lors prie la roine que elle le tiegne avoec lí et li port *hounour* et la tiegne chiere seur toutes les damoiseles da laiens...

(II-136)

Pero sin embargo otras veces encontramos esta palabra en el sentido de recato o pudor femenino que puede ser menoscabado por un hombre, estando en la mano del caballero el vengarla:

...car je sai bien que vous n'estes mie chavenus pour la honte ma cousine, mais por s'*ounour* et pour vengier le de chelui qui a forche la menoit...

(II-119)

viéndose reforzado el concepto de honor con el antónimo «honte».

e) *LES ROMANS D'AVENTURES*

Dentro de la literatura «cortesana», tenemos otro grupo en el que introducimos «les romans d'aventures».

Son obras en las que se dejan ver influencias diversas, especialmente bizantinas, siguiendo la moda introducida por las Cruzadas. Los temas son muy variados y pueden estar tomados de tradiciones locales, de la historia, y con frecuencia son inventados.

Como ejemplo de esta producción que fué de una fecundidad extraordinaria durante los siglos XII al XV, estudiaremos «La Châtelaine de Vergy» del siglo XIII y la «chante-fable» de «Aucassin et Nicolette» (siglo XII).

La «Chastelaine de Vergi» es uno de los poemas de amor más graciosos, a pesar de su desenlace trágico, que nos ha dejado la Edad Media. Ha tenido una gran celebridad, no sólo en su época, sino posteriormente por el concepto tan elevado del amor y el ambiente novelesco y casi romántico en que se desarrolla. Por un lado la condición del secreto absoluto impuesto por la dama a su amante, y por otro la reacción de la esposa del señor territorial que, despechada contra el caballero, lo acusa ante su marido. El trágico final pone una nota de sublimidad amorosa a la obra.

Honor del amor

Las veces en que aparece «honor» éste está generalmente relacionado con el amor. Así en la declaración del caballero:

Me dame, je ne le sai pas;
 Mes je voudroie vostre amor
 Avoir par *bien* et par *honor*.

(v. 90)

da a entender cómo considera una honra, un bien inmenso, obtener el amor de la dama.

Honor conyugal

En el verso 713 tenemos la afirmación de la señora que dice que no tiene ningún amigo que pueda ir en contra del honor suyo o del de su marido:

«Chastelaine, soiez bien cointe,
 quar bel et preu avez acointe»,
 Et cele respont simplement:
 «Je ne sai quel acointement
 vous pensez, ma dame, por voir,
 que talent n'ai d'ami avoir
 qui ne soit del tout a l'*onor*
 et de moi et de mon seignor».

(v. 713)

Es la primera muestra que tenemos de *honor conyugal*, es decir, del honor femenino que redunda en el honor o deshonor del marido.

Distinción

Muy interesante es el concepto de amor abnegado que encontramos:

Ainz pri Dieu que la mort me doinst,
 et qe, tout ansi vraement
 com je ai aimé l'eaument
 celui qui ce m'a porchacié,
 ait de l'ame de moi pitié,
 et a celui qui a son tort
 m'a trahie et livree a mort
 doinst *honor* et je li pardon.

(v. 827)

reflejándose en estos versos la fuerza amorosa que impulsa a la dama, a pesar de haber sido traicionada por su amante, a rogar a Dios por él, pidiendo le conceda honra y distinción, al mismo tiempo que ella le otorga su generoso perdón.

Pasemos ahora a la «chante-fable de «*Aucassin et Nicolette*».

Recibe el nombre de «chante-fable», por ser una narración en prosa, alternada con cantos en verso. Es una composición ligera, pero muy graciosa, en la que se tratan los amores de Nicolette, joven cautiva, con Aucassin, hijo del conde Beaucaire, que hace todo lo posible por impedirlos.

Honrar

Como sinónimo de honrar encontramos la expresión «porter honor»:

...Quant il virent Nicolette si bele, se li porterent molt grant
honor et fisent feste de li...

(XXXVI-4)

Estima

Y como demostración de estima merecida por ser la hija de un rey:

...Quant il l'oïrent ensi parler... si le menerent u palais a grant
honeur si comme fille de roi.

(XXXVIII-9)

Dignidad del trabajo

Sin embargo tenemos un ejemplo en el que la palabra honor está tomada en el sentido de honradamente, con dignidad:

...si li donra un de ces jors un baceler qui du pain li gaaignera par honor.

(II-33)

en donde encontramos, aunque bajo una forma algo distinta, el concepto moderno de la expresión: «ganar el pan honradamente». Es la primera muestra de exaltación del trabajo.

Significados

material.

posesión (Tristán, v. 26, v. 874). (Merlín, I-109, 144).

espiritual.

ayuda (Tristán, v. 506). (Chast. de Vergi, v. 827).

bien (Queste del Graal, 60-31; 61-1).

cargo (Merlín, I-142).

comportamiento honorable (lais, Lanval, 446).

dignidad (Perc. 6180, 540). (Chev. Char. 1127).

dignidad excelente (Merlín, I-129).

dignidad del linaje (Queste del Graal, 40-10).

dignidad del trabajo (Aucassin et Nic. II-33).

distinción real (Cliges, v. 1472).

engrandecimiento (Queste del Graal, 61, 21).

esplendor (lais, Eliduc, 131, 1136) (lais Gugemer 757) (lai de Juvence, 513).

estima (Aucassin et Nic. XXXVIII-a).

excelencia (Chast. de Vergi, v. 90). (Queste del Graal, 21-1).

fama (lais «Epine», v. 372). (Perceval, v. 4708). (Cliges, 48).

generosidad (lais, Laustic, v. 20).

gracia (Perceval, 4587).

homenaje (lais Prolog. v. 43).

honor del amor (Chast. Vergi, v. 90).

honor conyugal (Chast. Vergi, v. 713).

honor caballeresco (Merlín, I-102).

honor femenino (lais, Freisne, v. 74). (Merlín, II-119).

magnificencia (Aucassin et N. XXXVII-9).

orgullo de la victoria (Perc. v. 4518).

recibimiento (lais «Eliduc», v. 495).

renombre (Queste del Grral, 73-8, 61-24, 33-4).

respeto (lais Gugemer», v. 835).

respeto a la mujer (Perceval, v. 539).

valoración ante los demás (Cliges, 2362, 4).

virtudes del caballero (lais Milun, v. 334) (lais Lanval, 446).

Expresiones = honrar.

«faire honur» (lais, Laustic, v. 20, 210).

«faire anor» (Tristán, 423).

«faire honor» (Queste del Graal, 26-1).

porter hounour (Queste del Graal, II-136).

Resumen

La tónica primordial de estas obras es el desarrollo del amor como pasión ardiente y homenaje a la belleza de la mujer.

El honor sigue en líneas generales la significación clásica, teniendo de común con las canciones de gesta el concepto caballeresco de las acciones heroicas para adquirir «renombre» en la sociedad; pero se distingue de ellas por el matiz de cortesía y delicadeza en el trato con la mujer. Son un precedente de los libros de caballería por reunir las condiciones más distintivas de éstos: honor caballeresco, amor cortés, aventuras y fantasía.

En cuanto al honor femenino es la primera vez que aparece como «opinión» en los demás.

B) EL CICLO DE LA ANTIGÜEDAD

En este grupo se consideran aquellas obras que por su temática están relacionadas con la epopeya griega y latina.

Las más importantes de entre ellas son «Le Roman d'Alexandre», «Le roman de Thèbes», «Le Roman de Troie» y «Le Roman d'Enéas».

No hay que creer que estas obras sean traducciones fieles, ni imitaciones directas de Homero o Virgilio. Las epopeyas antiguas habían sufrido una serie de adaptaciones de todos los gustos, y es de esas refundiciones de donde los letrados de la Edad Media sacaron sus poemas.

Al estudiar estas obras cabe preguntarse por qué se producen en una época en la que por la cultura y el ambiente era la menos propicia para que se diesen obras de ambiente clásico. Las Canciones de Gesta, los «lais», etc., están en pleno esplendor, ya que son los géneros literarios de acuerdo con las exigencias sociales, pero junto a ellos encontramos los «romans» de la antigüedad. Un hecho notable ha ocurrido a fines del siglo XI que repercutirá en todos los órdenes sociales: las Cruzadas. Ellas son la consecuencia directa del espíritu caballeresco de la época y del ambiente religioso reinante.

Cuando los cruzados llegan a Oriente dispuestos a combatir a los musulmanes, se encuentran con una cultura y un esplendor de vida

inesperados. En Constantinopla la cultura se desarrolla con un gran refinamiento y son corrientes las adaptaciones de las obras clásicas.

Consecuencia inmediata de las Cruzadas es la aportación al retorno a Francia y demás países de origen, de unas modas que llegan a todos los aspectos y en especial en el literario con este deseo de adaptar, o mejor, refundir en verso las epopeyas y los personajes de la antigüedad clásica griega y romana.

Son notables los anacronismos que se encuentran a lo largo de estas obras y que a veces resultan casi infantiles. Pero ¿por qué se da este anacronismo? Hay que pensar que es intencionado. Los autores no eran tan ignorantes que no supiesen que los trabajos o los hechos y circunstancias que describían estaban desplazados; lo que ocurría era que sabían que sus lectores pertenecían a un mundo y un ambiente muy restringido y que si se salían de él corrían el riesgo de no ser comprendidos. Así por ejemplo en «Eneas» encontramos escenas de caza totalmente medievales (verso 1496), títulos señoriales fuera de lugar con respecto a la época (v. 1583), etc.

a) *LE ROMAN D'ALEXANDRE*

Tierra

En estas obras encontramos todavía el concepto «honor» como sinónimo de «tierra». Así en «Alexandre» tenemos:

Onour de signorie fu à cestui donée.

3-25

como dando a entender el poderío noble que se le da.

En otro lugar, enumerando los bienes de un rey:

*Olimpias ot non, fille au roi d'Ermenie
qui rices est d'avoir, d'or et de manandie,
de tieres et d'ounor, et de gent bien hardie.*

(4-15)

Riquezas

Y más adelante, con el sentido de riquezas, prometidas por el caudillo a sus soldados, como premio a sus acciones y para animarlos en la conquista:

*...baron, dist Alixandres, tous jors vus ai promise
ounour et grant ricece, se Babilone ert prise.*

(509-33)

Encontramos un ejemplo en el que el sentido está algo vago, ya que puede interpretarse en el aspecto moral y en el material:

Qui trop croit en tresor, trop a le cuer lanier,
ne puet conquerre *ounor*, ne tiere justicier.

(2-13)

aquí nos inclinamos ante el significado moral, por estar más en relación con el concepto «tiere justicier» que es también espiritual.

Renombre

En el aspecto moral aparece también numerosas veces nuestra palabra, pero para no ser demasiado extenso citaremos solamente dos ejemplos, en los cuales está tomada como sinónimo de la honra que se puede adquirir por los actos realizados. Así el primero:

Ancois serai ferus très parmi le coralle,
et averai bendé le cors d'une toualle
que jou ne face cose qui à *ounor* vus vaille.

(25-30)

Y en el otro ejemplo habla el mismo Alexandre de una acción que se impone y que si no la realiza se considerará deshonorado para siempre:

Ahi! dist Alixandres, Griu et Macidonor,
com vus fac hui ester en mervillous estour.
Or poes vus conter qu'aves malvès signor;
se ne vus fac aie, jamais ne vegne *onour*.

(65-6)

b) *LES ROMANS DE THEBES, TROIE ET ENEAS*

Tierra

En el «Roman de Thèbes», el más antiguo de los tres que vamos a estudiar ahora, según conjeturas hechas por los historiadores literarios y críticos, encontramos el vocablo como sinónimo de «tierra»:

La gent le rei dolent s'en vont,
Por lor seignor que perdu ont.
Quant la reine ot la novèle
De son seignor, ne li fu bèle;
Mout fu dolente et corroçose:
«Lasse», dist ele «dolorose!
Or sué je veve senz seignor,
Or n'ai enfant qui quart m'*onor*;
Se bataille me sort o guerre
Ne porrai pas tenir ma terre».

(222)

En estas lamentaciones de la viuda del caballero se observa la preocupación de la defensa del señorío; ella se considera débil e incapaz de mantener una guerra y se duele de no tener ningún hijo que la ampare. Igualmente encontramos la idea del honor o posesión hereditaria:

«Seignor», fait il «ço sont mi heir
 Que vos veïstes ci hier seir;
 A mes filles m'onor lairai,
 De qual hore que je morrai.

(1037)

Como el aspecto semántico de la palabra «honor» es muy parecido en los poemas de «Thèbes», «Troie» y «Enéas», vamos a hacer un estudio global, para que no resulte demasiado extenso.

El mismo significado de posesión, visto en «Thèbes» lo tenemos en «Troie» y en «Enéas».

En este último tenemos un ejemplo muy curioso:

Dame Dido tint le país;
 miaus nel tenist quens ne marchis;
 unc ne fu mais par une feme
 mielz maintenir *enor* ne regne.

(380)

en el que nos describe el autor cómo una mujer gobernaba en el país, cosa completamente inusitada en la época, pero además explica que lo hacía mejor que un conde o un marqués.

También en «Enéas» podemos estudiar un procedimiento que tenían los nobles de buscar señor si el suyo natural ya no era apto para defender el país:

...li rois est vials, tot a guerpi;
 qui que face demesurance,
 n'an baillera escu ne lance;
 de quant que il t'a fait le don;
 la raïne et li baron
 t'otroient bien tote l'*enor*;
 vien, si te fai de tot seignor.

(3451)

viéndose cómo son los mismos nobles e incluso la reina, los que le animan a que tome a su cargo el reino.

En el aspecto espiritual, vemos cómo «honor» ha variado poco de las obras anteriores y que corrientemente se encuentra como sinónimo de: honra, distinción, esplendor.

Esplendor

Así en «Thèbes» :

...Par lor los dones as chevaliers
Li reis ses filles a moilliers;
A grant *honor* ses filles done
La vile en bruit tote et resone;
Et jogleor mout s'en esjoent:
Tant i chantent qui tuit esroent.

(1085)

explicándonos en estos versos la manera de celebrar las fiestas con grandes ruidos y algarabías, dando el detalle de que cantan tanto que se quedan afónicos.

Por el contrario en «Troie» la manera de expresar su contento los guerreros es diferente:

Par la porte entrent li Grezeis:
Oëtès vait contre eus li reis;
Si baron e si vavassor
Les reçurent a grant *honor*
Quant li reis sot qui il esteient,
Ou aloënt e dont veneient,
Honora les de grant maniere
Et mout par los fist bele chiere,
La nuit lor fist si bel ostel
Qu'onc puis qu'il murent n'orent tel.
A mangier lor dona assez
E mout les a bien conreez:
Assez i sistrent longement,
Pro i ot claré e piment.

(1188)

Son, pues, recibidos con todo el esplendor posible por el rey y sus caballeros y éste les obsequia con buena comida y con el típico y estimado «claré e piment».

Honras fúnebres

Este mismo sentido del esplendor, pero derivado hacia las honras fúnebres lo tenemos en «Enéas»:

Quant li cors fu devenuz cendre,
sa mer a fait la poldre prendre;
en une asez petite chane
mistrent la dame Tiriane;

enz el temple l'en ont portee,
 a grant *enor* l'ont anterree,
 puis i firent molt gent tombel
 fait a esmals et a neel.

(2134)

Homenaje feudal

Cuando un caballero se casaba con una reina o una señora principal, era de rigor que los nobles le rindiesen homenaje en señal de sumisión y de que lo aceptaban como señor. Esto lo vemos en los versos siguientes:

Enz en la sale en vint tot dreit,
 Ou la reïne l'atendeit,
 Iluec aveit, mon escient,
 Que dus, que contes, plus de cent,
 Qui de lui firent lor seignor
 Et li jurerent tote *honor*.

(Thèbes, 432)

e igualmente ocurría en el caso de ser el señor quien llevaba a la dama a sus posesiones:

«Dame», fait il, «jo qu'en direie?
 Sor toz les deus vos jurereie
 E sor trestote nostre lei
 Amor tenir e porter fei;
 A femme vos esposerai,
 Sor tote rien vos amerai.
 Ma dame sereiz e m'amie
 De mei avreiz la signorie:
 Tant entendrai a vos servir
 Que tot ferai vostre plaisir:
 Menrei vos en me contree,
 Ou vos rereiz mout honoree:
 Tuit vos i porteront *honor*,
 E li plus riche e li meilleur;
 Plus i avreiz joie a plaisir
 Que li cors n'en porre sofrir.

(Troie, 1429)

también vemos en estos versos el concepto del amor caballeresco que pone toda su ilusión en servir a la señora de sus pensamientos, siendo sobre todo los dos últimos muy expresivos, ya que representan como un resumen de todo lo que el autor anteriormente expone.

Honor femenino

Y por último estudiamos un aspecto del amor y el honor femenino. En *Enéas* podemos seguir las lamentaciones de Dido al enterarse de la marcha del héroe; ella lo ama intensamente y su desesperación no tiene límites. El autor ha sabido captar esta reacción psicológica de la protagonista y la expresa en los versos siguientes, en los que *enor* es sinónimo de posesión, mientras que *nom* significa «honor femenino»:

Sor ces dras voil tenir ma vie
 et sor lo lit ou fui honie;
 ci lais m'enor et mon barnage,
 et deguerpis sanz oir Cartage,
 ci pere mon nom, tote ma gloire
 mais ne morrai si sanz memore
 qu'on parolt de moi toz tens,
 vials non antre les Troïens.

(2051)

en la misma rudeza de sus palabras se ve su desesperación al límite de la locura, pero sin embargo se observa una preocupación por su renombre, ya que aunque sabe que pierde su gloria y su dignidad al darse muerte, quiere que en la memoria de los hombres de todos los tiempos quede ella como prototipo del amor femenino fiel y trágicamente desdichado

*Significados**Material*

posesión, tierras (Alex. 3-25). (Alex. 4-15). (Thèbes, 222). (Thèbes, 1037). (Enéas, 345, 380).
riquezas (Alex. 509-33).

Espiritual

esplendor (Thèbes, 1085). (Troie, 1188).
homenaje feudal (Thèbes, 432). (Troie, 1429).
honor femenino (Enéas, 205).
honras fúnebres (Enéas, 2134).
renombre (Alex, 2-13). (Alex. 25-30, 65-4).

Resumen

El concepto del honor no sufre variación con respecto a las obras del ciclo bretón, pero se ha de hacer notar el deseo de renombre en una mujer por la vehemencia de su amor que le lleva a hacer un acto deshonesto como es suicidarse; es decir, quiere permanecer en la memoria de todos los pueblos por un acto contra el honor.

C) LITERATURA ALEGORICA Y DIDACTICA

La alegoría fué una moda literaria que se desarrolló durante toda la Edad Media. Es erróneo, atribuir como iniciador del género al «Roman de la Rose», ya que en las obras anteriores y en especial en las pertenecientes al ciclo bretón, encontramos muestras de esta alegoría, sobre todo en la personificación del concepto del amor, en la religión, etc. Así por ejemplo en «Le chevalier au lion» de Chrétien de Troyes, tenemos:

Il ne s'en alast mie certes
Se eles fussent overtes,
Ne se la dame li donast
Congié et si li pardonast
La mort son seignor bonment,
Si s'en alast seürement;
Qu'Amors et Honte le detiennent,
Qui de dous parz devant lui vienent.

El empleo de estas alegorías, fué un refinamiento del estilo de la Edad Media que, posteriormente, se había de desarrollar con gran pujanza.

a) *LE ROMAN DE LA ROSE*

Pero de todas las obras alegóricas del medioevo la más célebre es «Le Roman de la Rose» por la influencia que ha ejercido sobre la literatura de los siglos siguientes. La primera parte de que consta, escrita por Guillaume de Lorris es un arte de amar con las fases sucesivas de una intriga amorosa que son el pretexto para que el autor desarrolle sus reglas. La continuación, de Jean de Meun, la constituye un conjunto de ideas filosóficas y morales, pero sin olvidar la sátira.

Renombre

Por el carácter mismo de la obra es lógico que no encontremos «honor» sinónimo de posesión o tierra y sí numerosas veces como estima, renombre, etc.

Mais touteffois celluy à paine,
Qui à moi bien servir se paine;
Honneur en aura, si doit estre,
Joyeux de servir si bon maistre
Et si hault Seigneur de renom.

(I-1964)

Nota.—Hemos de señalar que en este capítulo no se sigue un estricto orden cronológico, sino de género literario.

Una muestra de la finalidad didáctica más o menos encubierta de la parte de Jean de Meun la tenemos al leer:

Une autre coustume ravons
 Seur ceus que contre nous savons:
 Trop les voulons forment haïr
 Et tuit par acort envaïr
 Ce que l'uns het li autre heent:
 Trestuit a confondre le beent.
 Se nous veons qu'il puist conquerre
 Par queusque genz *oneur* en terre,
 Provendes ou possessions,
 A savoir nous estudions
 Par quel eschiele il peut monter;
 et pour lui mieuz prendre et donter,
 Par traïsons le difamons
 Vers ceus, puis que nous ne l'amins.

(II-11644)

en donde expone y critica la conducta que unos hombres tienen para con aquellos a quienes no aman y contra los que van impulsados por el odio o la envidia, difamándolos para hacerles perder la honra y la amistad de sus protectores. Con ello intenta crear un ambiente moral más elevado en el ánimo del lector.

Honrar

Otras en el sentido de hacer honor, honrar, pero siempre de una manera bastante abstracta como todos los conceptos que en dicha obra se expresan:

Après si fut Largesse assise,
 Qui fut bien duite et bien aprise,
 De faire *honneur* et tout despendre
 Du lignage fut d'Alexendre;

(I-1138)

haciéndose en este ejemplo una alusión a las cualidades morales de Alejandro Magno.

b) *LE LIVRE DU CHEVALIER DE LA TOUR LANDRY*

Dentro de este grupo, pero más en el aspecto didáctico, tenemos «Le livre du chevalier de La Tour Landry». El objeto del libro es dar una serie de consejos a las mujeres.

Es una corriente o más bien una moda que en esta época, segunda mitad del siglo XIV, se escriban obras didácticas para la enseñanza de la

juventud; pensemos si no en la literatura española; Sancho IV, D. Juan Manuel, etc.

El autor ha escrito un prólogo, en verso, en donde explica cómo escribe la obra en prosa para abreviarla.

Pompa

Como complemento de riqueza encontramos nuestra palabra

.. Sy avint que leur père, qui moult estoit proudomme, les ala veoir toutes deux; si trouva chiez l'une grans honneurs et grans richesses et y fut receu moult honnorablement, et chiez l'autre, qui avoit l'eueil trait, il y trouva l'arroy et le gouvernement nice et malostru.

(VI-14-6)

Honor del alma

Por el carácter de la obra no nos ha de extrañar que encontremos muy relacionados, los consejos que da, con ideas religiosas, y se hable del honor de las almas como queriendo indicar que este concepto es espiritual y está en relación con la conciencia. Más tarde veremos cómo esta misma idea se desarrolla y manifiesta en otros autores:

...Et après, belles filles, fait bon jeuner le samedy en l'onneur de Notre-Dame et de sainte virginité qu'elle vous veuille empétrer grâce à garder nettement vostre virginité et vostre chasteté à la gloire de Dieu et à l'onneur de voz ames...

(VII-15-24, 27)

Homenaje

E, insistiendo más en la idea religiosa, pero ya empleado honor como sinónimo de homenaje:

...se vous ne pouvez jeuner les trois jours, au moins jeunez au vendredi en l'onneur du précieux sanc et de la passion Jhesucrist que il souffry por nous...

(VII-15)

Dignidad personal

Y hace comparaciones entre los bienes terrenos y los espirituales, diciendo que éstos son aquellos a los que se debe aspirar por excelencia. Recordemos que es ésta la misma idea, ya expresada cuando tratábamos del honor de los santos, diciendo así como ellos consideraban todo lo terreno:

...mais la grant amour que j'ay à vous, et le grant desir que j'ay que vous tourne vos cuers et vos pensées à Dieu craindre et servir, pour avoir bien et *honneur* en ce monde et en l'autre car pour certain tout le vray bien et *honneur*, garde et honesteté de homme et de femme vient de luy et de la grace de son saint esperit...

(I-5)

...Si respondit que il n'estoit nul *honneur* ne nul bien terrien qui s'acomparaige à bonté et à bonnes meurs...

(XIV-31)

Honor femenino

Al tratar del honor femenino lo considera más bien como respeto que se debe a la mujer, que como recato o virtud exclusiva de ella. Así, al hablar del matrimonio, trata el honor como sinónimo de la honra o beneficio que podía reportar la mujer:

...«Mes ancesseurs ne se marièrent oncques par convoitise, fors à *honnour* et à bonté de femme, ou par plaisance.

(XI-27)

dando a entender además que es el marido el que debe hablar y llevar el mando de todo, mientras que la mujer debe prudentemente callar, constituyendo este silencio una honra para ella, pues así pasará como discreta ante la gente:

...car il est raison et droit que le signeur ait les haultes parolles, et n'est que *honneur* a la bonne femme de l'escouter et de soy tenir en paix et laissier le hault parler à son seigneur, et aussi du contraire, car c'est grant honte de oir femme estriver à son seigneur, soit droit, soit tort, et par especial devant les gens...

(XVIII-40)

Y por último, como sinónimo de virtud en la mujer, a la que se dedica grandes elogios y frases galantes:

...Més tous mes maux me guerredonna pour ce que belle et bonne me donna, qui de *honneur* et de tout bien sçavoit et de bel maintien et de bonnes moeurs, et des bonnes estoit la meilleur, se me sembloit, et la fleur.

(Prol. 2)

c) *LE JOUVENCEL*

Continuando dentro de la literatura didáctica ya en el siglo XV tenemos «Le Jouvencel» en cuyo prólogo se ve el propósito de mejorar a los hombres con su lectura:

Virtudes caballerescas

...Si ay proposé à l'aide de Dieu escripre et compiller ung petit traicté narratif, pour donner cueur et volenté à tous hommes... de tousjours bien faire et acroistre leur *honneur* et *hardement* de mieulx en mieulx.

(Prol. 15)

Riquezas

Al contrario, del libro anteriormente estudiado, éste se dirige a los caballeros, y en él nos da el autor ejemplos de cómo un joven sabiéndose bien administrar puede llegar a adquirir riquezas, empleándose con este significado la palabra honor:

...si estoit-il nez très povre et indigent des biens de fortune; mais, per soy bien gouverner et entretenir, il parvint enfin à ung très grant *honneur*...

(Prol. 16)

Renombre

Los caminos del honor y de la gloria son duros, y así nos dice en un ejemplo en el que aparecen unidos estos dos vocablos en una gradación semántica del concepto y valoración del renombre adquirido:

...Tous hommes, qui ont voullenté d'acquerir *honneur* et gloire par le moyen de la guerre, doivent porter et endurer paciemment la grant paine et durté qu'on y tienne au commencement...

(II-21)

y con la misma idea, ensalzando las gentes de armas que sufren todas las penalidades por adquirir el honor:

.. Mais les povres hommes d'armes... sont tousjours prestz à employer leurs corps pour *honneur* et remommée acquerir.

(III-27)

Sigue este libro el concepto religioso de la vida:

...par quoy il acquerroit l'amour de Dieu et l'honneur du monde.

(III-27)

viendo en este ejemplo «l'honneur du monde» con la significación de renombre y aprecio de los hombres hacia la virtud.

d) *L'ORDENE DE CHEVALERIE*

En «L'ordene de Chevalerie» encontramos normas para que el caballero novel adquiriera honor y fama:

Quatre choses especiaus,
C'avoir doit Chevaliers noviaus,
Et toute se vie tenir,
Se il veut à *honneur* venir.

(268)

e) *LE CHASTIEMENT DE DAMES*

Otro libro didáctico interesante es «Le chastiment de dames» por Robers de Blois.

Honor femenino

A través de él se puede hacer un estudio del concepto del honor femenino considerado como el pudor y la honestidad de la mujer. Así los consejos que da a éstas para que no acepten los presentes de los hombres:

De nului joiel ne prenez,
Se deservir ne le volez,
Ou ne baez à deservir.
Tels joiaus ne doit retenir
Nule Dame qu'à *honor* bée
Et qui ne veut estre blasmée;
Et bien sachiez, s'ele les prent,
Cil qui li done ,chier li vent:
Qar tost li constent son *honor*
Li joiel doné par amor;

(211, 215)

Igualmente lanza terribles invectivas contra la mujer que se embriaga, que no es digna de honra ni de consideración:

Fi de la Dame qui s'enyvre,
 Ele n'est pas digne de vivre,
 Cil vilains visces est trop granz,
 A Dieu et au siecle puanz;
 Et qui de gré chiet en puor,
 Nus ne l'en doit porter *honor*.

(525)

f) *LE CASTOIEMENT D'UN PERS A SON FILS*

Y por último «Le castoiment d'un pere a son fils» que es uno de los libros didácticos más célebres. Es curioso porque encierra un gran número de cuentos árabes, semejantes a los reunidos en los «febliaux». Este «castoiment» es la traducción en verso de «La disciplina clericalis» del español Pedro Alfonso.

Renombre

Una de las veces en que encontramos «honor» en esta obra es relacionado con el tema del honor terreno en contraposición con la estima y el servicio de Dios:

Guerpis la terrienne *henor*,
 Et retourne à ton Seignor.
 Ne di pas, demain le ferai,
 Demain à Dieu m'acorderai.

(19)

*Significados**Material*

riqueza (Jouv. Prólogo 16).

Espiritual.

beneficio (Livre de Chev. XI-27).

dignidad «bien et honneur» (Livre du Chev. I-5, XV-31).

distinción (Livre du Chev. XVIII-40).

homenaje a Dios y a la Virgen (Livre du Chev. VII-15).

honor del alma (Livre du Chev. VII-15).

honor femenino (Chast. de dames 211, 215, 525).

renombre (Roman de la Rose I-1964, II-11644).

«*honneur et gloire*» (Jouv. II-21); «*honneur et renommée*».
 (Jouv. III-27).

(Jouv. III-27).

(L'ordene de Chev. 268).

(Cast. d'un pere a son fils, 19).

virtud (Livre Chev. Prol. 2); honneur et hardement (Jouv. Prol. 15).

Expresión «faire honneur» = *honrar* (Roman de la Rose, I-1138).

Resumen

Característica específica de esta obra en el concepto del honor es una espiritualidad más intensa del vocablo que se relaciona íntimamente con el alma y la conciencia y el deseo de adquirir «honor» que es el aprecio de la sociedad que con las acciones heroicas se gana.

El honor femenino aparece por primera vez considerado como pudor y virtud de la mujer.

2.—Literatura Popular

El «honor» en el pueblo

Esta literatura, como su nombre indica, está dirigida al pueblo, no letrado, en contraposición a la literatura «cortesana». Es de notar en ella que, como reacción al ideal religioso, patriótico o sentimental, que se resalta en las Canciones de Gesta, o en las obras del ciclo de «La Table Ronde», se desarrolla el llamado «esprit gaulois». Se designa así a un espíritu de sátira y de alegría popular inspirador de toda esta literatura.

Es éste un fenómeno que se da en todos los países y constituye como la contrapartida de los débiles, que de alguna manera quieren reaccionar contra los fuertes; la solución la encuentran en su ingenio que les lleva a escribir obras satíricas.

En la Edad Media, además, se desarrolla una gran afición al cuento y al apólogo, probablemente por influencia árabe y oriental, aunque no hemos de olvidar las colecciones latinas existentes, de las cuales los autores franceses sacaron numerosos temas para sus obras.

Estas narraciones tenían una característica esencial y es que los personajes eran animales, si bien realizaban acciones como los hombres, cosa que se prestaba enormemente a la sátira de las costumbres y de los hechos contemporáneos.

Todos estos cuentos y fábulas de animales gozaron de tan gran popularidad que pronto fueron muy numerosos y hacia el final del s. XII el éxito de un poema en el que se relatan las aventuras de «Renart le Goupil» y de Isengrin «le loup» da origen a una nueva moda literaria: los cuentos o «branches» de Renart.

A) LE ROMAN DE RENART

Estos cuentos se iban aumentando continuamente con nuevos episodios imitando unas veces los más antiguos, pero pretendiendo siempre hacerlos dentro de una continuidad uniforme, aunque los autores y las fechas de producción fuesen diversos.

En general, se puede decir que no debemos fiarnos mucho de la originalidad de estas obras, ya que, en un gran número, los episodios se repiten en las literaturas de otros países. Así en la «Branche II» encontramos el relato de la mala partida jugada por Renart a Isengrin en el pozo, lo que podemos leer con algunas variantes sin importancia a principios del s. XII, en la «Disciplina clericalis» del judío español converso, Pedro Alfonso.

No queremos extendernos más en el estudio crítico de la obra, ya que lo que nos interesa es el aspecto semántico de la palabra «honor».

Renombre

Como, aunque son animales, los personajes hablan y accionan como los hombres, no nos debe extrañar que encontremos esta palabra con el significado de «honra», renombre:

«Sire, fait il, c'est grant proece
se vos Pinte vengiez pouez,
mout grant *honeur* i averez,
et sa seror dame Coupee
que Renart a si devoree.

(I Br. 398)

y el efecto que produce el pensar que se quiere vengar el honor de una gallina, ofendido, porque un zorro se ha comido a los miembros de su familia, es de una sátira humorística agradable.

Dignidad

En el sentido de dignidad lo encontramos:

Grinbert respont: «Dame honoree,
franche roine coronee,
cil qui haut siet et tot remire
et de toz biens est rois et sire,
qui vos a mis a grant *honor*
icil vous gart de desanor,
que, s'il en puet eschaper vis,
encor sere il vostre amis».

(I Br. 2001)

viéndose reforzado aquí el concepto con el antónimo «desanor».

Honra

Es curioso ver cómo se hacen las mismas invocaciones a Dios que hemos encontrado en obras anteriores, para que no conceda honra al rey si no castiga a Renart, ahorcándolo públicamente como castigo el más deshonroso, para ejemplo y escarmiento de todos:

Ja Diex au roi ne doint *honor*
se ne vos pant a deshonor
et se il ne vos aseüre
que la harz est vostre droisture.

(I Br. 2081)

B) RENART LE CONTREFAIT

Posteriormente, en el siglo XIV, las continuaciones de Renart son cada vez más audaces e impregnadas de un espíritu de sátira más virulento.

El poema más largo de todos es «Renart le Contrefait» en el que Renart representa de una manera más clara la personificación de la habilidad y la astucia empleadas en la resistencia a las autoridades públicas.

Poseción

El significado de posesión terrestre que hemos encontrado a través de la literatura de la Edad Media, llega hasta «Renart le Contrefait»:

Garder mon pays, mon *honneur*
Aussi, le grant et le mineur.

(I Br. 569)

Après manda a Licanor,
Que d'Auffricque tenoit d'*onnor*.

(II Br. 18038)

«Renart le Contrefait» es una obra clave para nosotros ya que es en ella donde encontramos por última vez la palabra «honor» con el significado de «tierra».

¿Por qué se pierde en el siglo XIV esta significación del vocablo «honneur»?

Cuando un fenómeno semántico ocurre, tiene generalmente su justificación histórica y ambiental.

En la primera parte de nuestro trabajo ya vimos en el valor de esta

palabra, cómo pasó a significar unas tierras dadas por el rey a un señor para honrarle y que no suponían una obligación o renta, de la forma que fuese, por parte del receptor. Era esto una forma del engranaje del sistema feudal y representaba la dependencia del vasallo a señor, aunque en forma más restringida, ya que, aparte de la fidelidad, no suponía una aportación material en retorno del favor recibido.

Así pues, cuando llegamos a un momento en que nuestra palabra ya no aparece con dicha significación, debemos pensar que ha ocurrido algo.

Es hacia 1340 cuando notamos el fenómeno y es precisamente en dicha época en la que un cambio en el orden político se ha efectuado. El sistema feudal ha pasado de moda y los reyes tienden a centralizar el poder. Los nobles reaccionan para evitarlo y como medida de seguridad el rey no concede «hombres» (entiéndase posesiones) con tanta frecuencia. Esta política va preparando el poder absolutista de los siglos futuros y así vemos cómo en su culminación con el Rey Sol, en los períodos más gloriosos para la historia de Francia, estos «hombres» que el rey concede han cambiado mucho y, si alguna vez tienen algo de material las más de las veces son goces del espíritu y acicates del orgullo: estúdiense si no, todo el ceremonial y las preferencias honoríficas de la Corte de Luis XIV.

Siendo la lengua el reflejo de la vida y las costumbres de toda la época, una vez desaparecido el concepto, es lógico que desaparezca el vocablo representativo, quedando, sin embargo, por lo que a nuestra palabra respecta, su segunda acepción espiritual y clásica.

Acabada nuestra tarea en el aspecto material del vocablo, continuemos ahora en el espiritual, interesantísimo por los diversos matices con los que aparece.

H o n r a

En el mismo «Roman de Renart le Contrefait» encontramos numerosos ejemplos de dicho concepto:

*Honneur est de telle nature
que qui le sert elle lui dure,
Et qui honneur veult asservir,
Il doit bien a honte servir.*

(1033, 1035)

En estos versos vemos una explicación filosófica y algo retorcida del «honor» sinónimo de honra, la cual está supeditada a las acciones, ya que, quien quiere prescindir de ella o emplearla como medio de llevar a cabo los deseos pasionales, se coloca bajo el pabellón del «deshonor».

Característico es el ejemplo siguiente en el que, con una fina sátira, nos dice el autor:

Que les povres foulés seront,
Bon temps bien ne *honneur* n'avront.

(632)

y en contraposición:

Les riche au contraire seront,
Pris et *honneur* tousjours aront.

(668)

observándose como una supeditación de la honra mundana a las riquezas de los hombres, cosa que se opone al concepto espiritual del honor, que debe ser repartido por igual entre estos, si lo merecen, sin fijarse en la cuantía del dinero que poseen.

Renombre

La idea de defender el honor, la dignidad, de cualquier acusación que se le haga, la tenemos también aquí:

Vieng t'en espurgier et deffendre
Se tu veulx a ton *honneur* tendre.

(4516)

Dignidad

El deseo del honor como sinónimo de una vida honrada, digna, libre de toda envidia o deseo lo encontramos en una invocación:

Or veuille donc Dieu que je puisse
Vivre a *honneur* et que je truisse
Ma loyal chevance et ma vye
Sans estre grevée d'envie.

(1282)

Y por último un ejemplo de una alocución tal y como un noble pudiera dirigírsela a su rey, con los mismos buenos deseos y las mismas alabanzas, empleándose así el vocablo con la misma significación que en los ejemplos anteriores, pero con un cierto matiz de cortesía:

Cellui qui tout ce et plus fist,
Gart et maintiengne monseigneur
Noble le Lyon par *honneur*,
Roy, empereür souverain.
De par cellui roy premerain!
Tu es roy des bestes sur terre;

(4902)

C) LOS FABLIAUX

Muy interesantes y dentro de la literatura popular tenemos los «fabliaux».

La forma francesa propiamente es «fableaux», ya que la corrientemente empleada proviene del dialecto picardo.

En realidad son unos cuentos en verso escritos en el transcurso de los siglos XII al XIV. Es fácil que su origen sea oriental en unos casos, aunque también pueden proceder de la tradición oral, o de la imaginación del escritor.

Aunque se conservan alrededor de ciento cincuenta «fabliaux», no es fácil poder estudiar en ellos nuestro vocablo, ya que por el carácter mismo de las obras, eminentemente populares y dirigidas al pueblo, el problema del honor no se plantea.

No obstante tenemos algunos ejemplos:

Virtud

En el «Lai de l'oiselet» aparece la palabra honor como sinónimo de honra y virtud:

Dieus aime *onor* et cortoisie
Et fine Amors ne les het mie;

(155)

aquí se explica cómo Dios ama las buenas cualidades, la honra, al igual que hace el amor, que encontramos personificado en una original mezcla con la mitología.

F a m a

«Le chevalier qui oit la Messe» está incluido también entre los «fabliaux» aunque por el tema podría muy bien figurar entre los «Miracles de Notre-Dame». En esta obra tenemos un ejemplo de honor como sinónimo de fama:

Et distrent bien que onques més
Nul Chevaliers ne prist tel fés
D'armes, com il ot fet ce jour,
A tousjours en auroit l'*onmour*;

(70)

Un «fabliaux» en el que se refleja la gracia popular y la astucia y el ingenio que la pobreza despierta en los necesitados, es «Estula», contraponiéndose a estas cualidades del pobre la idiotez del rico. La palabra

honor no aparece, pero, por el contrario, tenemos «renomez», que, sin tener el mismo sentido, es aproximativo, en cuanto a reputación o renombre, no por las acciones, sino por la riqueza:

Uns mout *renomez* riches on
Manoit mout pres de lor maison:
Cil sont povre, li riches fous.

(19)

aquí «fous» está tomado en el sentido de «tonto» como anteriormente hemos explicado.

B) EL TEATRO

La literatura dramática anterior al siglo XV se puede dividir en dos grupos con características propias: en uno están los «jeux» religiosos sacados de la liturgia católica y en los que se representan escenas del Antiguo o Nuevo Testamento o Milagros de la Virgen y los Santos; en el otro los «jeux» profanos.

a) EL TEATRO RELIGIOSO Y LOS «MIRACLES»

La obra más antigua es: «*Le jeu d'Adam*», que fué escrita en el siglo XII. Comprende tres partes: La caída de Adán y Eva, la muerte de Abel, figura de la muerte del Mesías, y el desfile de los profetas que anuncian la venida del Redentor.

Distinción

El sentido que encontramos en el empleo de la palabra «honor» es el de distinción concedida por Dios al hombre:

Diabolus: Ne munteras ja mes plus halt?
Molt te porras tenir por chier,
Quant Deus t'a fet sun jadenier?
Deus t'a feit gardein de son ort:
Ja ne querras altre deport?
Forme il toi por vente faire?
Autre *honor* ne te voldra atraire?

(186)

Exaltación

Y con el significado de exaltación:

Diabolus: Eva, ça sui venuz a toi
Eva: Di moi, Sathan, e tu pur quoui?
Diabolus: Je vois querant tun pru, tun honor.

(207)

viéndose en este ejemplo cómo, fracasado el diablo en sus ataques a Adán, intenta engañar a Eva hablándole de su honor y de su bien.

Seguidamente se observa la reacción de Adán que se preocupa de los pasos dados por su mujer:

Adam: Di moi, muiller, que te queiroit
 Li mal Satan? que te voleit?
Eva: Il me parla de nostre honor
Adam: Ne creire ja le traïtor!
 Il est traïtre, bien le sai.

(279)

en donde la palabra «honor» tiene el mismo significado que en el ejemplo anterior.

«*Le Jeu de Saint Nicolas*», mezcla elementos serios y cómicos. Fué representado en Arrás en el siglo XIII, posiblemente por una cofradía de San Nicolás. Se sabe que su autor fué Jean Bodel.

Interés personal

Como sinónimo de interés personal encontramos honor en pareja complementaria *preu et honneur*:

Connars: Oiiés, oiiés, oiés, signeur,
 Oiés vo preu et vo honneur,
 Je faç le ban le roy d'Aufrike:
 Que tout i viegnent, povre et rique,
 Garni de leur armes, par ban.

(226)

Es característico este ejemplo como muestra de técnica teatral, animándose la escena con la proclamación de un bando.

Victoria

En otras ocasiones aparece con el significado de victoria:

Alons a Tervagan andoi
 Prier qu'il ait pardon de nous,
 A nus keutes, a nus genous,
 Si que par sa sainte vertu
 Soient crestien abatu,

Et se l'onneur devons avoir,
 Que il nous en fache savoir
 Tel vois et tel senefianche
 Ou nous puissions avoir fianche.

(157)

Aquí los paganos rezan a su dios Tervagan para que les conceda la victoria, pues eso es lo que significa el verso «Et se l'onneur devons avoir», es decir, «l'honneur du champ» al cual ya nos hemos referido al tratar de las Canciones de Gesta; al mismo tiempo, y siguiendo las supersticiones de la época, piden alguna señal o agüero que les indique el futuro y en especial el resultado de la batalla con anterioridad a su desarrollo.

Dentro del teatro religioso hemos de señalar «*Les miracles*», piezas sacadas de cortas narraciones ya existentes, y en las que se relataban intervenciones de la Virgen o los Santos en favor de los hombres. Interés grande encierran estas obras, en especial por la descripción pintoresca que se observa de todos los ambientes y clases sociales.

«Le miracle de Théophile» es uno de los más característicos y de los que más repercusión han tenido en la literatura medieval, no sólo en Francia, sino también en España, influyendo incluso como motivo ornamental en la arquitectura de las grandes catedrales de la época (Catedral de Notre-Dame de París).

C a r g o

Con el significado de cargo o dignidad encontramos algunos ejemplos de la palabra honor:

Li arcevesques qui bien savoit
 Le bien que Dieu mis i avoit,
 De sa venue fist grant feste,
 Assez le prie et amonnesté
 Que s'onneur preigne isnelement.

(89)

El sentido aquí es menos espiritual aunque no se puede incluir del todo en el campo material.

El mismo concepto lo tenemos en los versos siguientes:

Théophilus aime miex aise,
 Richesse, honneur et seignourie
 Que ma dame Sainte Marie.

(549)

en los que se contraponen el amor de Teófilo a las honras y cargos terrenos, al efecto y devoción a la Virgen.

En la estrofa siguiente vemos las condiciones que el demonio pone a Teófilo para concederle las honras que desea :

S'il renoie sans demourance
Et son baptesme et sa créance
Dieu et sa mère, sainz et saintes
Encor li donrrai *honneurs* maintes.
(378)

Hay que hacer notar el empleo de «honneurs» en plural según se utiliza actualmente cuando se quiere expresar el mismo concepto.

La angustia de Teófilo al verse desposeído de los cargos que antes ostentaba se observa en los versos siguientes :

Se je par vous ne rai m'*onneur*
Mourir m'estuet à desonneur.
(203)

aunque aquí se refiere más que a la materialidad del cargo en sí, al honor o distinción que suponía el ostentarlo.

H o n r a

En la segunda parte, o sea, en la fase del arrepentimiento, se leen los reproches de la Virgen a Teófilo :

Quant pour un peu d'*onneur* terrestre
A rencié le roi celestre
Et su maufé vendue s'ame.
(565)

y más concretamente :

Quant as mon fil et moi laissiée
Pour un petit d'*onneur* terrestre.
(997)

viéndose el concepto de honor u honra mundana que pasa enseguida y que no produce más que una felicidad momentánea, pero que el personaje principal la ha antepuesto a su fe y a su amor a Dios y la Virgen.

«*Robert le dyable*» es otro «miracles» que ha tenido manifestaciones literarias en géneros y épocas diversas, ya que en el siglo XIII lo encontramos como un «Roman» de aventuras y posteriormente formando parte de los «miracles».

Exaltación

En el estilo de esta obra se observa un progreso, ya que es más movida

en el diálogo y tiene algunos atisbos de poesía lírica como el «rondel» siguiente:

Vierge royal, fille et mère
 Au tout puissant createur,
 Douce a touz, a nul amére
 Sur toutes fleur de douceur,
 Vierge royal, fille et mère
 Au tout puissant createur,
 Par tresexcellent mistére
 Se fist Dieu de soy donneur
 A toy pour toy faire *honneur*.

(1985)

Esta oración hecha en alabanza de la Virgen está impregnada de un candor e ingenuidad y en ella se me explica cómo Dios, por dar gloria a María, se dió a Ella, es decir, la quiso como Madre, significando aquí la palabra «honneur» la exaltación, la gloria de María.

Victoria

Por el carácter del personaje principal, primero caballero-bandido y después penitente y ermitaño, es normal encontrar pasajes en los que su actitud extraña a los que le rodean, como en el siguiente:

L'Emperière: Comment tendroit un fol la rote
 Des chevaliers, en une guerre;
 Qu'il en peust l'onneur acquerre
 Par dessus touz.

Deux. chevalier: Il ne fault pas qu'il soit estouz,
 Mais qu'il soit homs plain de savoir
 Qui veult sur touz l'onneur avoir
 D'une bataille.

(1752, 1756)

En estos versos el emperador se asombra de que una persona tenida por loca, el ermitaño, obtenga la victoria sobre los valerosos caballeros. Y con este significado de victoria es como encontramos nuestra palabra. El pie quebrado que leemos en estos versos rompe la monotonía de los mismos en el diálogo.

«*Les miracles de Nostre Dame par personnages*» son en número de **cuarenta** los que se han conservado del siglo XIV. Están sacados de las fuentes más diversas, especialmente de Gautier de Coinci de las canciones de gesta, de leyendas de santos, etc.

La característica esencial es la intervención de la Virgen en el desarrollo favorable de la historia que se representa.

Gloria

En «L'enfant donné au diable» encontramos varias invocaciones a la Virgen, en las que aparece la palabra «Honneur» sinónimo de «gloire»:

Pour l'onneur de vostre hautesce
(10)

Servicio

Otras veces es un ruego que se hace a Nuestra Señora para que conceda un heredero que se dedicará a su servicio, y con este sentido está aquí la palabra:

Alons, que la vierge honorée
La nous doit oir a s'onneur.
(399)

Predilección divina

Como sinónimo de favores espirituales o predilección divina:

Un hermite, mon confesseur
Cui li vrai Diex fait tant d'onneur
Qu'il lui tramet ce dont il vit;
(894)

Gracias del cielo

En «L'abbesse grosse» tenemos nuestro vocablo como formando parte de una invocación, pero que al mismo tiempo constituye un saludo de cortesía:

De paradis les grans honneurs
Doint Dieu le pére omnipotent
A l'abbesse et a son convent
Que je voy cy.
(979)

en el que se le desean todas las gracias del cielo.

Distinción

Y en acción de gracias por la distinción hecha:

A! ma dame, je vous mercy
De l'onneur que vous cy m'offrez

(363)

Honor femenino

Como sinónimo de honor femenino, de honestidad en la mujer, lo encontramos en «La nonne qui laissa son abbaie»:

Se pour miex garder de diffame
Mon honneur et mon pucelage
Vous me voulez par mariage.

(223)

viéndose cómo la protagonista quiere guardarse de la deshonra y la difamación por el sólo medio existente: el matrimonio.

En el siglo XV encontramos los «*Mysteres*», piezas teatrales referentes al Antiguo y Nuevo Testamento. En el comienzo eran más bien pantomimas que se hacían en las grandes recepciones. Poco a poco van evolucionando y llegan a tener proporciones gigantescas, pues duraban varias jornadas teniendo un gran número de versos y personajes.

Uno de los más célebres es el «*Mystere de la Passion*» de Arnoul Greban que tuvo un gran éxito y fué muy representado. Muy característico es el pasaje en donde S. Juan Bautista reprocha a Herodes Antipas haber quitado la mujer a su hermano.

Aunque en este trozo no aparezca la palabra honor sí encontramos sus antónimos indicando la deshonra que supone para él y su familia su actitud:

Jehan Baptiste: Que c'est fait d'ung desleal homme
De tenir celle que tu tiens,
Et fais grant vilenie aux tiens;
Non pas seulement vilenie
Mais advoutire et tirannie
Ou il n'a voye de raison.

(10794)

La *Passion* de Arnoul sufrió numerosas adaptaciones, siendo la más importante la de Jean Michel. Este autor adaptó nada más que una parte de la obra de Arnoul, pero como hábil dramaturgo supo explotar todas las situaciones y sacar todo el partido posible de ellas para atraer la curiosidad del espectador.

Una muestra del empleo de «honor» en esta obra la tenemos en el ejemplo siguiente:

Jesús: Ce ne seroit pas vostre *honneur*
 Que vous, mere tant douce et tendre,
 Veissiez vostre doulz filz estendre
 En la croix et mettre a grief mort,
 Sans en avoir aulcun remort
 De douleur et compassion;

en donde está tomado en el sentido de acción que no estaría de acuerdo con la dignidad de Madre de Dios, ya que al aceptar el serlo había aceptado también los sufrimientos y el ser Corredentora del género humano en la Pasión de su Hijo.

b) LA COMEDIA EN LA EDAD MEDIA

Dejemos a un lado el teatro religioso y estudiemos ahora algunas muestras que nos han llegado del profano.

El origen de este teatro hay que remontarlo a la época en que los juglares, pasando de castillo en castillo, no sólo se contentaban con recitar sus canciones de gesta, sino que también hacían diálogos y pantomimas para distraer al público. Igualmente los estudiantes eran muy aficionados a representar parodias de ceremonias, y por último, no hay que olvidar que en el teatro religioso se incluían pasajes más o menos graciosos y burlescos para romper la monotonía de la acción.

En el siglo XIII encontramos una muestra de este teatro profano en «Le jeu de la Feuillée» de Adam le Bossu. Son notables los trazos satíricos que se observan en esta obra y que son lanzados contra personajes de su época.

Preeminencia

Curiosa e interesante es una exhibición de la rueda de la Fortuna donde se ve cómo ésta coloca en el más alto lugar o precipita en el último a los hombres que están atados a ella: concepto éste muy característico de la época medieval:

Maglore: Cookeçot, je le te dirai,
 Pour chou ke courechié sui,
 Hui mais n'espargnerai nului.
 Je n'i dirai hui mais fors honte.
 Chil doi lassus sont bien du conte,
 Et sont de la vile seigneur
 Mis les a Fortune en *honneur*
 Cascuns d'aus est en seu lieu rois.

(792)

El honor, la honra, la dignidad están condicionados a las vueltas de la rueda de la Fortuna, siendo por lo tanto cosas perecederas.

La farsa era una pieza dramática corta, sin otra finalidad que la de hacer reír a los espectadores. Como al principio se introducía en una obra seria para despertar el interés del público, se le dió un nombre expresivo tomado del arte culinario (del latín *farcire* = rellenar).

La mejor de todas las farsas es la de «*Maitre Pathelin*», ya que la exposición es clara, y los incidentes surgen unos de otros con una lógica natural.

Negocio

En ella encontramos una vez el empleo de la palabra honor, pero no en el sentido que vamos observando a través de todas las obras, sino con el significado de «negocio», pero dejando entrever una cierta ironía muy graciosa:

Le juge (au drapier)

Je l'absoulz de vostre demande
Et vous deffens le proceder
C'est ung bel *honneur* de plaider
A ung fol!

(VIII-1473)

Significados

material

posesión (Renart le Contr. I Br. 569, II Br. 18038).

espiritual

cargo (honor del). (Mir. de Théophile 89, 378, 203) (richesse, honneur et seigneurie, 549).

dignidad (Roman de Renart, I Br. 2001) (cortesía). (Renart le Contr. 4902) (de la vida). (Renart le Contr. 1282).

distinción (Jeu d'Adam, 186). (L'abbeesse grosse, 363).

exaltación (Jeu d'Adam, 207, 279) (a la Virgen). (Robert le diable, 1985).

fama (Le chev. qui voit le Messe, 70).

gloria (L'enf. donné au diable, 10).

gracias del cielo (L'abbeesse grosse, 979).

honor femenino (La nonne qui laissa son abbaie, 223).

honra (Roman de Renart, I Br. 2081). (Renart le Contr. 1033, 1035, 632, 668)); (mundana). (Théophile, 565, 997).

interés personal: «preu et honneur» (Jeu S. Nicolás, 226).

negocio (Maitre Pathelin, VIII-1473).

predilección divina (L'enfant donné au diable, 894).

- preeminencia* (Jeu de la Feuillée, 792).
renombré (Roman de Renart. I Br. 398). (Renart le Contr. 4516).
servicio (L'enfant donné au diable, 399).
victoria (Jeu de S. Nicolás, 157). (Robert le dyable, 1752, 1756).
virtud «onor et cortoisie». (aLi de l'oiselet, 155).

Resumen

¿Qué sentimiento del honor existía en el pueblo?

Si leemos con atención las obras que pertenecen a la literatura popular hemos de dividir las en dos grupos: de una parte hay que considerar las que propiamente pertenecen y describen al pueblo, y de otra las que simplemente están dirigidas a él.

Dentro de estas últimas están «Le Roman de Renart» y «Renart le Contrefait». Son estas obras típicamente populares por estar dirigidas al pueblo, pero en ellas, bajo la forma de animales, se describen personajes de la Corte. Es evidente que, al no reflejar el alma popular, el concepto del honor que encontramos en ellas será, no el del pueblo, sino el honor cortesano, caballeresco; no obstante una vez que se habla en «Renart le Contrefait» (v. 632) del pueblo, de los pobres, dice claramente que éstos no tendrán honor, refiriéndose al «honor» del cortesano», es decir, que dentro de éste no se incluía a la clase popular. Igualmente ocurre en el teatro religioso y en «Les Miracles de Nostre Dame», ya que los personajes, o son Santos, o están en íntima relación con ellos y la Virgen.

Por el contrario si leemos los «fabliaux» o el teatro profano, narraciones o escenas en las que es el pueblo el que habla, podemos darnos cuenta del fenómeno ocurrido: es raro encontrar la palabra «honor» o si se la halla es con una significación diferente; hemos visto ya cómo en la farsa de «Maitre Pathelin» está tomada en un sentido que dista mucho del sentimiento íntimo de la conciencia. El pueblo, que cifraba sus ilusiones en vivir pasando el menor número de penalidades posible, confundía las más de las veces «honor» con riqueza. Para él, un hombre honorable era el que poseía una «bolsa» bien repleta. Ya hemos visto en «Renart le Contrefait» cómo está explicada esta idea (v. 668). Igualmente en el «fabliau» Estula no encontramos nunca la palabra «honneur», pero sí «renomé» y atribuída a un hombre rico (v. 19).

III

LA POESÍA LÍRICA EN EL SIGLO XV

Se caracteriza esta poesía por su aspecto personal y por la forma fija de las composiciones; la «ballade» y el «rondeau» son las más conocidas y empleadas.

1.—Eustache Deschamps

Aunque pertenece por su vida más al siglo XIV, con su obra prepara el camino a los líricos del siglo XV. Fué un hombre que ocupó cargos importantes en la Corte y conoció uno de los períodos más agitados de la historia de Francia. Pero para él todas las circunstancias de su vida pública o privada y todos los acontecimientos de su época fueron temas dignos de ser versificados. Su obra es muy extensa y, aparte de las composiciones líricas, propiamente dichas, tiene algunas históricas.

Renombre

En la Balada MXXIII encontramos el concepto burgués de la vida, es decir, del hombre que no se preocupa en conquistar honras, renombre, ni bienes y sólo aspira a vivir plácidamente, con una conformidad que expresa en el verso «il me souffit que je soie bien aise»:

Chascuns parle de chevance acquerir,
D'avoir estat, puissance et renommée
Qu'on se voye de pluseurs requerir,
Qu'on ait *honeur*, qui tant es desirée
C'est tout triboultet labour de pensee;
Je ne vueil rien au cuer qui me desplaïse,
Mis en passant de journee en journee,
Il me souffist que je soye bien aise

Des faiz de nul ne vueil ja enquerir,
 Ne d'autrui biens avoir la teste enflee,
 Ne moy tuër pour terre conquerir:
 Si riche n'est qui ait que sa ventree.
 Pour sens avoir ne vueil langue doree,
 Ne pour *honneur* tant souffrir de mesaine;
 Tous telz estas n'est que vent et fumee:
 Il me souffist que je soie bien aise.

En otras composiciones Deschamps se nos presenta con las características específicas de su época de desprecio no ya a las honras mundanas como en la anterior composición por buscar la placidez burguesa, sino que niega que existan en realidad estos bienes y honores:

Temps de douleurs et de temptacion,
 Ages de plour, d'envie et de tourment,
 Temps de langour et de dampnacion.
 Ages meneur pres du definement
 Temps plains d'osseur, qui tout fait fanussement
 Ages menteur, plain d'orgueil et d'envie,
 Temps sanz *honneur* et sanz vray jugement,
 Aage en tristour qui abrege la vie.

(Oeuvres Completes, vol. 31, I, p. 113.
 Société des anciens textes français).

Es ésta la corriente de su tiempo, ya que «son ante todo los cronistas y los poetas de moda en la corte, los que con su carencia de cultura superior y en su incapacidad para sacar de la fruición del concepto una perspectiva de mejoramiento, lamentan una y otra vez las flaquezas seniles del mundo y dudan de la paz y de la justicia» (14).

En los poetas que a continuación estudiaremos se da este concepto de la vida, pero más atenuado, ya que la ligereza de sus composiciones les impide profundizar en estas ideas.

2.—Froissart

En Froissart es interesante estudiar su poesía lírica, aunque es más célebre como cronista.

Alegórico

En sus poesías encontramos «honneur» empleado en un sentido alegórico y personificado:

Honneurs si marie au jour d'ui,
 Ensi com enfourmés j'en sui,
 (Vol. 2.º-117)

(14) HUIZINGA: «El Otoño de la Edad Media».

Virtud

Y como sinónimo de «virtud» atribuída al dios del Amor :

C'est le dieu d'Amours et li rois
D'onnour, de grasse et de larghesce.
(Vol. 1.º-357)

Honrar

Siendo repetidas las veces que lo encontramos con el significado de «honrar», pero en la expresión «faire honnour» :

Si li doit on bien faire *honnour*,
Et vous aussi, ma chiere dame.
(Vol. 1.º-320)

Ce n'est pas bien juste comparoison
Pour faire *honneur* à creature humaine.
(Vol. 3.º-19)

3.—Christine de Pisan

Pasemos ahora a *Christine de Pisan*.

Su poesía tiene las influencias de la época y la Corte que frecuenta; es ligera, y quizá algo precipitada, inspirándose a veces en los sucesos contemporáneos.

Buena reputación

Es curioso cómo habla de los caballeros de épocas anteriores, los cuales, según ella, eran más corteses, prefiriendo su «buena reputación» a todas las otras cosas :

Les roys, les princes et les sages,
Et les preux du temps ancien,
Ilz avoient tout plein d'usages,
Dont l'en ne fait maintenant rien ;
Ils amoient sur toute rien
Honneur trop plus que convoitise...
(C. Bal. XCIII-6)

Igualmente su sentimiento del honor es muy elevado y lo antepone a todas las riquezas y bienes mundanos. Así lo expresa :

Assez acquiert tresor et seigneurie,
Très noble avoir et gran richece amasse,
Qui par bonté, qui nul temps n'est perie,
Acquiert *honneur*, bon renom, loz et grace.
.

Car Dieu le rend, et qui le bien porchace
 Acquiert *honnour*, soit en chevalerie,
 Ou aultre estat, qui des bons suit la trace.

(Autres Bal. I)

pudiéndose, según su concepto, alcanzar honor, ya sea con la caballería, o en cualquier otro estado, con tal de que se obre bien.

Llegamos, pues, a un aspecto interesante en la evolución de nuestra palabra; es el momento en el que explícitamente se nos muestra la idea de que se puede adquirir el «honor» no sólo por los hechos gloriosos de la caballería y de la guerra, sino, como dice Christine de Pisan: «...ou altre estat, qui des bons suit la trace».

¿Por qué esta evolución? Estamos ya en el siglo XV y las ideas van cambiando; en los tiempos anteriores el centro de la vida era la guerra, y los hechos que se comentaban eran los relacionados con ella. Por lo tanto el «honor» estaba vinculado más propiamente a estas acciones; pero, al pasar el tiempo y empezar a organizarse los grandes poderes absolutistas, la vida cambia y poco a poco los conceptos evolucionan, y así el renombre, que antes se podía adquirir sólo con una batalla ganada o con una proeza guerrera, ahora se puede alcanzar con actos meritorios en otro terreno que no sea el de las armas: es el de las buenas acciones, por ejemplo, o el de la sabiduría y el buen estilo literario. Ya veremos cómo este último se va desarrollando cada vez más, en proporción al auge de la cultura.

Beneficio

La poesía de Christine es de tipo cortesano, viéndose en ella ciertas alusiones mitológicas:

De mes bienfais me rens tel benefice,
 Ne plus ne moins com fist le faulz Jason
 A Medée, qui lui fist tel service
 Qu'il en conquist la dorée toyson,
 Pour lui laissa sa terre et sa maison,
 Dont lui rendi après petit *onneur*;
 Encor me fais pis sanz comparoison.
 Ha desloial! comment as tu le cuer?

(C. Bal. LXXXIII-22)

En estos versos da a entender la fidelidad del amor femenino en contraposición con la volubilidad masculina, y «honor» está tomado como sinónimo de beneficio o pago que el amante hace.

Honor femenino

El honor femenino lo trata como el respeto que la mujer se debe a sí misma y las acciones que debe realizar para que los demás la tengan en buena estima, por esto dice que prefiere morir antes que hacer cualquier acto que pueda lastimar su honor :

Ne faire je n'en voudroie
En fais, en dis, en maniere,
Chose que faire ne doye
Femme qui *honneur* a chiere.
Trop mieulx voudroie estre en biere.

(C. Bal. XXVII-18)

Homenaje

Como sinónimo de «homenaje» del enamorado a la dama :

En ce printemps gracieux
D'estre gai suis envieux,
Tout a l'*onnour*
De ma dame, qui vigour
De ses doulz yeulz
Me donne, dont par lesquielx
Vifs en baudour.

(Virelays-XI-3)

Y con el mismo sentido del homenaje ofrecido a la señora que brilla por su belleza :

Le temps passé, a tous soulois plaire,
Et m'offroit on *honneurs*, dons et service

(C. Bal. XV-16)

Este tema de la mujer que se queja al no recibir ya los favores del mundo porque ha perdido su juventud y su belleza, es muy frecuente en esta época; ya lo veremos también en Villon.

Respeto

En el género galante tenemos al enamorado que encuentra que su dama es digna del «respeto» de todo el mundo :

L'espoir que j'ay de reveoir ma dame
Prochainement, me fait joyeux chanter

.

Et je doy bien avoir desir par m'ame
 D'elle veoir, car je m'ose vanter
 Qu'il n'est ne roy, ne duc, ne prince, n'ame
 Qui ne vouldist a ells *honneur* porter.

(C. Bal. LXXXV-11)

Renombre

En este aspecto de ligereza y cortesía tiene numerosas poesías; en algunas como en la siguiente explica cómo debe ser el amante:

Vray amant doit estre jolis,
 Sage, courtois et bien apris,
 Amer *honneur*, armes et pris,
 Loial, secret et sanz amer,
 Qui tel l'a bien le doit amer.

(Jeux à vendre, 10-4)

que no sólo debe tener cualidades físicas, sino espirituales.

Respetable

Encontramos la expresión «dame d'onneur», pero como sinónimo de honorable, digna de respeto. Hay que hacer resaltar que en Christine es ésta una frase de cortesía, pero después pasó a designar un cargo entre las damas que rodeaban a una reina o a una gran señora; es evidente que este segundo empleo deriva del primero, ya que para esta dignidad se las buscaba entre las damas más honorables que rodeaban a una reina o a una gran señora.

Et plus vous serfs et plus m'estes contraire,
 Dame d'*onneur*, me haiez vous aur tous,
 Voulez vous donc que je muire pour vous?

(C. Bal. LXXX-13)

y en un «rondeau»:

Comme surpris
 Et entrepris
 De vostre amour,
 Je me rens pris
 En vo pourpris
 Dame d'*onneur*.

(Rond. XLVIII-6)

4.—Charles d'Orleans

La poesía cortesana tiene un gran desarrollo con *Charles d'Orleans*. En su obra ha dejado una cierta melancolía y un aire mundano que hace pensar en Marot. Es notable que los graves acontecimientos y las penalidades por las que pasó no hayan dejado una huella más profunda en sus composiciones poéticas.

Honra

Como sinónimo de honra encontramos «honneur» en una invocación:

...Fors que je pry a Dieu le Tout Puissant
Qu'il vous octroit *honneur* el longue vie.
(*Songe et Compl.* 88-11)

y un juramento hecho sobre su honor:

Bon guet feray, sur mon *honneur*
Afin que Dangier riens n'en sente:
Prenez tost ce baisier, mon cueur,
Que me mistresse vous presente.
(*Amourettes angl.* 61-5)

En estos versos se ve el tono ligero y despreocupado que choca con el estado de prisionero en que se encontraba.

Honor femenino

El honor femenino lo trata con la delicadeza propia de su estilo galante:

Que me conseillez vous, mon cueur?
Iray je par devers la belle
Luy dire la peina mortelle
Que souffrez pour elle en douleur?

Pour vostre bien et son *honneur*
C'est droit que vostre conseil celle.
Que me conseillez vous, mon cueur?
(*Jeunesse-Chanson*, 13-5)

no queriendo ni con una palabra faltar al respeto que le merece su dama.

5.—François Villon

Pero el poeta francés que está considerado como el más personal y sincero del siglo XV es *François Villon*. Su poesía es la de un gran artis-

ta que, sin buscar ingeniosas novedades, renueva los temas más comunes por la fuerza de su sensibilidad, en la que al mismo tiempo encontramos una cierta ironía:

Renombre

...Je laisse, de par Dieu, mon bruit
A maistre Guillaume Villon,
Qui en l'onneur de son nom bruist
Mes tentes et mon pavillon.

(Petit. Test. 3-IX-71)

En estos versos el empleo de honor es como sinónimo de renombre, pero al mismo tiempo utiliza una palabra: «bruit», con el sentido de fama. renombre, que resulta muy expresiva.

Y, siguiendo su estilo pintoresco, encontramos nuestro vocablo todavía con la misma significación:

Ou la teste as plus dure qu'ung jalet,
Ou mieulx te plaist qu'onneur ceste meschance!

(Le debat du cuer et du corps. 93-26)

Respeto

El honor femenino tomado en el sentido de «respeto»:

...J'ymagine,
Sans l'onneur des dames blasmer,
Que c'est nature femenine
Qui tout vivement vould amer.

(Le Test. Ball. aux filles de joie)

Otras veces emplea la expresión «femmes d'onneur et nom» queriendo indicar damas honorables y dignas de respeto por sus buenas acciones y su recato, contraponiéndolas a las que no buscan más que los placeres y el dinero:

«S'ilz n'ayment fors que pour l'argent,
On ne les ayme que pour l'eure;
Rondement aymont toute gent,
Et rient lors que bource pleure.
De celles cy n'est qui ne queure;
Mais en femmes d'onneur et nom
Franc homme, si Dieu me sequeure,
Se doit emploier; ailleurs, non».

(Le Test.: Ball de la belle H.)

La lección moral que encierra esta balada choca ante la ligereza de la exposición.

Los rasgos más sobresalientes de esta poesía lírica son, en sus comienzos, un concepto burgués de la vida, que paulatinamente irá evolucionando hasta llegar al Renacimiento, en el que se elevará con grandes ideales, que harán que este sentido del honor, que como consecuencia del concepto de la vida se tenía, llegue a su máxima exaltación. Aun dentro mismo de esta poesía, en Christine de Pisan concretamente, se empieza a ver este deseo del honor que se refleja en la afirmación de que se puede alcanzar también fuera de las acciones guerreras.

Pero en general es una poesía sin grandes pretensiones, con todas las características de la lírica cortesana y en la que el amor es exaltado manifestándose de un lado la fidelidad femenina y de otro la volubilidad masculina; el homenaje del enamorado a la dama que brilla por su belleza que es precedente del amor renacentista, así como las lamentaciones de la mujer bella que no es admirada por envejecer.

Significados

alegórico (Froissart, vol. 2.º, 117).

beneficio (Christ. Pisan, C. Bal. LXXXIII-22).

buena reputación (Christ. Pisan, C. Bal. XCIII-6; Autres Bal. I).

homenaje (Christ. Pisan, C. Bal. XV, 16).

(Christ. Pisan Virelays, XI-3; C. Bal. LXXXV-11).

honor femenino (Christ. Pisan, C. Bal. XXVII-18). (Charl. Orléans, Jeunesse-Chanson, 13-5). (Villon, Le Test. Ball. Aux filles de joie).

honra (Char. d'Orléans, Songe et Compl. 88-11).

honrar («faire honnour»). (Froissart, vol. 1.º, 320; vol. 3.º, 19).

renombré (Eust. Deschamps, Bal. MXXXIII). Chris. Pisan, Jeux a vendre 10-4). (Villon, Petit Test. 3-IX-71; Le debat du cuer et du corps, 93-26).

respetable «dame d'onneur» (Christ. Pisan, C. Bal. LXXX-13; Rondeaux XLVIII-6). (Villon, Le Test. Ball. de la belle H.).

respeto (Villon, Le Test. Ball. aux filles de joie; Le Test. Ball. de la belle H.).

virtud (Froissart, vol. 1.º, 357).

Resumen

Dos conclusiones importantes y fundamentales se pueden sacar de la poesía lírica del siglo XV: El concepto del honor se generaliza de forma que éste se puede alcanzar por cualquier acción notable, aunque no corresponda al terreno de las armas.

En segundo lugar la mujer prefiere la muerte a perder su honor, con lo que ella misma se respeta y se hace respetar por los demás.

IV

LA HISTORIA EN LA EDAD MEDIA

1.—Villehardouin

Antes de las Cruzadas los hechos históricos se narraban en latín y las Historias que se conocen en esta época son latinas. Para el pueblo, que no conocía esta lengua, existían las Canciones de Gesta; pero cuando las Cruzadas comienzan se ve la necesidad de relatar los hechos en lengua vulgar, siendo *Villehardouin*, en el siglo XIII, el que escribió la obra capital de la historia francesa de la Edad Media: «La Conquête de Constantinople».

Distinción

Para este autor, el empleo de «honor» es, generalmente, con sentido de honra, distinción:

...Seignor, veez l'onor que Diex vos a faite, que la meilleur genz del monde ont guerpi tote l'autre genz et ont requis vostre compaignie de si halte chose ensemble faire con de la rescholse Nostre Seignor...

(29-30-3)

Esplendor

O como sinónimo de esplendor:

...et fu receüs a mult grant joie et a mult grant honor...

(111-114-2)

Victoria

A veces se encuentra con el significado de victoria y la gloria que se alcanza por ella:

...Ensi fu la joie mult grant dedenz Costantinople et en l'ost defors des pelerins de l'honor et de la victoire que Dieus los ot donee...
(190-192)

2.—Joinville

Notable también aunque escrita con menos maestría que la de Villehardouin, es la obra de *Joinville*. Su «Historia de San Luis» es el relato de un testigo leal e ingenuo. En su obra abundan los detalles pintorescos, y sus narraciones de las Cruzadas son una sucesión de hechos más que interesantes, curiosos; la obra tiene una gran personalidad.

Honra de Dios

El sentido que encontramos en ella de la palabra honor es parecido al del autor anterior. Como sinónimo de honra tenemos:

...me pris et requist tant affectueusement qu'elle peut, que pour l'onneur de Dieu ie feisse faire et esrire un Liuret et Traicté des tres-dignes et tres-saincts faitz et ditz dudit Seigneur Roy Saint Loys...

(Dedicace)

Honrar

Igualmente habla de la «honra» que se debe hacer a cada uno según su estado y cómo se ha de demostrar ésta en los vestidos y equipos:

...Il disoit, aussi, que on se deuoit porter, vestir et sourner chacun selon son estat et condition et de moienne manière; affin que les preudes gens et anciens de ce monde ne puissent dire ne reproucher a autri, Tel en fait trop: et aussi que les jeunes gens ne disent, Tel en fait peu, et ne fait point d'onneur a son estat...

(Chap. I)

3.—Froissart

Perteneciente a la segunda mitad del siglo XIV y primeros años del XV tenemos a *Froissart*. Su obra es la de un artista que sabe mostrarnos la fisonomía, los gestos, las reacciones, los trajes, etc., de sus personajes; las descripciones de las batallas resaltan por su color y realismo. Sus «Chroniques» son narraciones más o menos bien relacionadas en las que nos muestra su simpatía hacia la caballería y los hombres de armas.

Homenaje

El empleo de «honor» se hace bajo diversos matices semánticos. Como sinónimo del homenaje o fiesta que hace el pueblo a un personaje principal:

...Si se misent madame la royne et toute sa compaignie, chil conte et chil baron d'Engleterre et toute lor compaignie à droit chemin pour aller celle part, et par toutes les villes là ou il entroient, on leur faisoit festes et *honneur*, et tandis leur venciaient gens à destre et à senestre de tous côtés...

(Vol. II-73)

Renombre

Con el sentido del renombre que puede recaer sobre una persona y sus herederos, por una misión llevada a efecto.

...Quant li bons contes de Haynnau eut oy son frère et parchut le grand désir qu'il ot de faire ce voiaige qui à tres haulte *honneur* li puelt tourner et à ses hoirs à tous jours...

(Vol. II-62)

Cortesía

A veces lo emplea para indicar cualidades morales de una persona; en el siguiente ejemplo significa «cortesía»:

...Chil doy sont grant seigneur preudomme et loyaul, creint et redoubté de leurs ennemis, aimés de leurs amis et pourveu de grant sens et de parfaite *honneur*, et croy bien que en yaux vous trouverez toute adrese de bon conseil...

(Vol. II-44)

Buen nombre

En algunas ocasiones encontramos «honor» con el sentido del «buen nombre que corresponde a una persona honorable y que procura mantenerlo por todos los medios, sin desdorarlo por una acción indigna:

...car par droit tels gens sont juste inquisiteur et rapporteur des besoingnes, et croy qe pour leur *honneur* il n'en oseroient mentir...

(Prol.)

4.—Commines

Las «Memoires» de *Commines* son un testimonio exacto y sincero de

los hechos que él ha presenciado, siendo excelente en la pintura de los personajes que conoció. Su valor literario está en la justeza de sus descripciones.

Homenaje

El mismo sentido de «homenaje» que encontramos en los otros historiadores lo tenemos aquí referente a nuestra palabra:

...Le Roy descendit à terre avec les dessusdictz, qui estoient venus avec luy. Les Comtes dessusdictz luy feirent grād *honneur*, comme raison estoit...

(Libro I, 12)

Buena reputación

Y con claro significado de «buena reputación», ya que va unida con una conjunción copulativa a «bonne renomée»:

...Toutesfois ie ne preten en rien, le louant en cest endroit, diminuer l'*honneur* et bonne renomée des autres...

(Prol.)

Dignidades

Sinónimo de dignidades encontramos «honours» con el empleo plural característico, en una frase en la que explica que el reparto de estos cargos y bienes es siempre menor que el deseo que de ellos tienen los hombres:

...Car les biens et les *honours*, ne se departent point à l'appetit de ceulx qui les demandent...

(Prol.)

Un ejemplo interesante encontramos en Commines en el que se indica un nuevo matiz de nuestra palabra: «hacer los honores de la mesa», es decir, que el señor honra a sus huéspedes con una comida:

...et portoit ledict Comte *honneur* à tous comme à l'assiette...

(I-9)

Significados de honor en los historiadores

buen nombre (Froisart, Prol.).

buena reputación (Commines, Prol.).

cortesía (Froissart, II-44).
dignidades (Commines, Prol.).
distinción (Villehardouin, 29-30-3).
esplendor (Villehardouin, 111-114-2).
homenaje «feste et honneurs» (Froissart, vol. II-73).
(Commines, Libro I-12).
honra de Dios (Joinville, Dedicace).
Honrar «faire onneur» (Joinville, cap. I).
«porter honneur» (Commines, I-9).
renombré (Froissart, vol. II-62).
victoria «honor et victoire» (Villehardouin, 190-192).

Resumen

El concepto del honor está vinculado a las acciones guerreras, y es con éstas con las que se alcanza, aunque a veces puede obtenerse con el desempeño de cargos diplomáticos y embajadas. Un concepto nuevo aparece al relacionarse con la buena comida.

V

SIGLO XVI - EL RENACIMIENTO

Entramos ahora en una fase nueva de la literatura: en el período del Renacimiento. En esta época es notable la revolución que ocurre en el campo de las ideas; se rompe con la Edad Media abandonándose los géneros nacionales para imitar las obras italianas. La literatura es más individual y los escritores tienen más personalidad.

1.—Clément Marot

Estudiemos el poeta que, desde Villon a «La Pléiade» es el representante más ilustre del género: Clément Marot.

Es éste, ante todo, un poeta de Corte que nos da de ella sus vivas y rápidas impresiones, pero que nunca trata seriamente ningún tema, sino que siempre los envuelve en una fina ligereza cortesana.

En su poesía vemos claramente la afectación alegórica propia de las influencias italianas.

Dignidades

La palabra «honor» la encontramos en Marot como sinónimo de «dignidades», pero como una gradación para llegar hasta los cielos, es decir, hasta la cumbre de la honra:

Le Roy, la mort aimerent Florimond
De Champeverne, en son florissant aage.
Le Roy par temps le poussa vers le mont
D'honneur et biens, en suffisant estage:
Mas mort voulant le traicter d'avantage,
En un moment le poussa jusqu'aux cieux.
(Cimetiere-XX)

H o n r a

Refiriéndose a la honra que supone para una ciudad la visita de los reyes :

Prenons le cas, Cahors, que tu ne doives
 Autant que doit à son Maro Mantuë ;
 De toy ne veux, sinon que tu reçoives
 Mon second Roy d'un cueur, qui s'es vertuë,
 Et que tu sois plus gaye, et mieux vestuë
 Qu'aux autres jours : car son espouse humaine
 I vient aussi, qui ton Marot t'amène,
 Lequel tu as filé, fait et tissu.
 Ces deux trop plus d'honneur te feront pleine
 D'entrer en toy, que moy d'en estre yssu.

(Epígr.-XXV)

haciendo referencia en estos versos al hecho de ser originario de Cahors y con una humildad afectada dice que la ciudad recibirá más honra con la visita de los reyes que por haber nacido él en ella.

F a m a

Se refleja mucho en la obra de Marot la actitud del cortesano, que emplea su ingenio para atraerse la simpatía de los señores principales. Así unas veces les augura «fama» y «renombre», empleando con esta significación nuestro vocablo :

Vertu qui est de l'heure accompagnée,
 Prince sorty de Royale lignée,
 C'est la seurté de victoire et d'honneur
 Or t'a donné le souverain donneur,
 Et l'un et l'autre, il t'a donné fortune
 A ta vertu propice et opportune.

(A Mr. François de Bourbon)

Acatamiento

Otras veces recomienda el «acatamiento» a los grandes señores según su rango :

En ceste Foy l'homme s'humiliera,
 Et à chacun Seigneur obeyra
 Premier au Roy, comme au plus excellent,
 Car à chacun faut rendre son honneur,
 Soit Roy, ou Duc, ou Prince Gouverneur.

(Sermón du Bon Pasteur et du mauvais)

e igualmente la «fama» que acompaña siempre a los grandes caballeros:

...Est arrivé le bon Duc d'Alençon,
Avec *honneur*, qui tousjours l'accompaigne
Comme le sien propre et vray escusson.

(Ball. XI)

Fiestas

Algunos ejemplos tenemos también en que «honours» está tomado como sinónimo de fiestas. Esta significación no es privativa de Marot, ya que en el Ciclo Bretón la hemos encontrado y también en las mismas circunstancias, es decir, con motivo de un matrimonio:

Or suy le donc; ja te sont preparez
Cent mil *honours* là, où faut que tu voyses:
(Chant nuptial du roy d'Escosse)

Respetable

En cuanto al honor femenino lo trata en el sentido del recato y el respeto que una mujer se tiene a sí misma y en consecuencia, los que la rodean; emplea la expresión «femme d'honneur» con este significado:

Premier: Encores n'est-ce pas assez,
Il falloit estre diligent
De luy donner.
Second: Quoy?
Premier: De l'argent.
Quelque chaine d'or bien pesante,
Quelque esmeraude bien luisante,
Quelque paternostres de prix,
Tout soudain cela seroit pris,
Et en prenant elle s'oblige.
Seond: Elle n'en prendroit jamais, te dis-je;
Car c'est une femme d'honneur.
(Dial. de deux amoureux)

En este ejemplo vemos la actitud del enamorado que aconseja a otro, para obtener los favores de su dama, ofrecerle dádivas, las cuales no significan nada para una mujer que considera su «honor» y su buena reputación por encima de todo.

2.—Los escritores de la «Pléiade»

A) DU BELLAY

Con la «Défense et illustration de la langue françoise», Du Bellay se propuso dar a conocer la tarea que la «Pléiade» se había impuesto: en-

noblecer y dar el rango merecido a la lengua francesa. Es una obra llena de entusiasmo, con la cual se propone hacer reaccionar a los escritores para que, dejando el latín, contribuyan con su aportación a valorizar la lengua materna.

Renombre de las letras

El empleo de «honor» lo encontramos en su acepción de «renombre», fama»; pero refiriéndose al hombre de letras:

...Petrarque, semblablement, et Boccace, combien qu'ils aient beaucoup écrit en latin, si est-ce que cela n'eust été suffisant pour leur donner ce grand *honneur* qu'ils ont acquis, s'ils n'eussent écrit en leur langue...

(II-12)

para explicar la idea de que los autores célebres lo han sido más que por cultivar el latín, por escribir en su propio idioma.

Enriquecimiento de la lengua

En otro ejemplo tenemos la palabra honor como sinónimo de «el enriquecimiento de la lengua» explicando que ha ocurrido el hecho por una influencia benéfica de los astros, concepto que hay que interpretar como recurso estilístico:

...Donques, s'il est ainsi que de nostre temps les astres, comme d'un commun accord, ont par une heureuse influence, conspiré en l'*honneur* et accroissement de nostre langue...

(II-12)

Vemos, pues, que las veces que nos encontramos la palabra que nos ocupa es en un concepto de renombre o fama, pero referente a las letras y sus cultivadores: es decir, que el honor está claramente definido como algo glorioso que se puede alcanzar, no sólo con las armas, sino empuñando la pluma, y lo que intenta es que este instrumento tenga un corte francés y no latino.

En cuanto a Du Bellay considerado en el terreno poético hemos de reconocer que su obra no tiene la amplitud que la de Ronsard, pero la expresión de los sentimientos es más simple, caracterizándose su poesía por su personalidad y melancolía.

Gloria

Canta la gloria de haber acabado la guerra victoriosamente, y en ese sentido se ha de tomar «honneur»:

La terre gemissante, et le Ciel glorieux
D'avoir à son *honneur* acheué ceste guerre:
(Les Antiquités)

Favor

Otras veces lo encontramos como sinónimo del favor que una alta personalidad hace al poeta al dignarse leer sus versos:

Cependant que la Court mes ourages lisoit,
Et que la Soeur du Roy, l'unique Marguerite,
Me faisant plus d'*honneur* que n'estoit mon merite,
De son bel oeil diuin mes uers fauorisoit.
.....
L'honneur nourrit les arts, et la Muse demande
Le théâtre du peuple, et la faueur des Roys

(Les Regrets)

explicando cómo es necesario para el desarrollo de un poeta la ayuda de los reyes. En esta segunda cita, honor es sinónimo de fama recogándose la idea clásica expuesta en Cicerón in Tuscul - 7.

Majestad

Son muy frecuentes las alusiones y versos dedicados a las grandes damas de la Corte, por ejemplo, dedicados a la reina en los que encontramos honor como sinónimo de majestad:

Elle est en tout une Juno seconde,
D'*honneur*, de port, de geste et gravité:
Sinon qu'elle a moins de severité,
Et qu'elle est plus heureusement feconde.

De voir florir la race florentine
Des Medicis, c'est leur commun bon-heur,
Mais de tenir le permier rang d'*honneur*,
Cela sans plus est propre à Catherine.

(Inscrip.: La Royne tres chres.)

Belleza femenina

En otras ocasiones vemos nuestra palabra con sentido de belleza femenina:

Les fils dès leur bas aage
Porteront au visage

Le portraict paternel;
 Les filles sur leur face
 Rapporteron la grace
 Et l'honneur maternel.

(Epithalame)

o de la estima que se adquiere por esta belleza:

Les bois feuillus et les herbeuses rives
 N'admirent tant parmi sa troupe sainte
 Diane, alors que le chant l'a contrainte
 De pardonner aux bestes fugitives,
 Que tes beautez dont les autres tu privas
 De leurs honneurs, non sans envie mainte,
 Veü que tu rends toute lumière estainte
 Par la clarté de deux estoiles vives.

(L'Olive, XXI)

En estos versos, con un estilo bastante retorcido, nos da a entender que la belleza de su dama supera a la de todas las que le rodean, por lo que éstas están envidiosas.

Fidelidad conyugal

También tenemos la palabra «honneur» como sinónimo de fidelidad conyugal; aunque en la primera vez que aparece en este ejemplo es sinónimo de «gloria».

Telle comme Lucrece,
 Ou que l'honneur de Grece
 Penelope se lit,
 Sera, mais plus heureuse,
 Ceste vierge soigneuse
 de l'honneur de son licet.

(Epithalame)

siendo normal encontrar en sus poesías continuas alusiones a las épocas y temas clásicos griegos y latinos.

Otras numerosas expresiones como «faire honneur» y semejantes encontramos a través de la obra de Du Bellay, pero que no exponemos en esta parte por no hacernos demasiado extensos.

B) RONSARD Y «EL HONOR DEL ENAMORADO»

En Ronsard hemos de ver el maestro ante el cual todos sus contemporáneos se han inclinado. Por él una generación ha roto con las imita-

ciones italianas, tomando directamente de la Antigüedad, especialmente griega y romana, las directrices que reanimaron la poesía. Este poeta tiene el mérito de haber renovado todos los géneros poéticos e introducido otros nuevos.

Renombre de las letras

Explicando el por qué de no emplear el latín en sus obras, utiliza la palabra «honneur» como sinónimo de honra y renombre alcanzado por las letras:

Je fu premierement curieux du Latin;
Mais voyant par effet que mon cruel destin
Ne m'avoit dextrement pour le Latin fait naistre,
Je me fay tout François, aimant certes mieux estre
En ma langue ou second, ou le tiers ou premier,
Que d'estre sans *honneur* à Rome le dernier.

(Discours a P. L'Escot.)

Honra del caballero

En el sentido del honor caballeresco, es decir, el que se alcanza por las armas:

J'alloy roulant ces larmes de mes yeux,
Or'plein de doute, ore plein d'esperance,
Lors que Henry loing des bornes de France
Vengeoit l'*honneur* de ses premiers ayeux:

(Amours, I-CCXXXI)

Honra del inocente

Con el significado de la honra del que no ha cometido ninguna acción perversa, lo encontramos en la «Elégie a son livre» en la que se duele de la dureza de Cassandre, la cual después de haberla servido por espacio de diez años, no le ha concedido ninguna gracia, justificando por ello su inconstancia; así el poeta dice a su libro:

Quoy ?Tu veux donc partir: et tant plus je te cuide
Retenir au logis, plus tu hausses la bride.
Va donc, puis qu'il te plaist: mais je te suppliray
De respondre à chascun ce que je te diray,
Afin que toy (mon fils) gardes bien en l'absence
De moy le pere tien, l'*honneur* et l'innocence.

(Amours, II)

Gloria del enamorado

En el aspecto galante de poemas dedicados a las damas se encuentra numerosas veces el vocablo «honneur»; unas, bajo la acepción de la «gloria» que recibe el enamorado al morir por su amada:

Ce m'est extreme *honneur* de trespasser pour toy,
 Qui passes de beauté la beauté la plus belle.
 (Amours, II-LXXX)

Victoria por la belleza

Otras, como sinónimo de victoria, aunque no alcanzada en el campo de batalla ni por las armas, sino por la belleza:

...Et si Paris, qui vit en la valée
 La grand'beauté dont son coeur fut épris,
 Eust vu la tienne, il t'eust donné le pris,
 Et sans *honneur* Vénus s'en fust allée.
 (Amours, I-LXXXVII)

comparando en estos versos a su dama con las diosas de la mitología, procedimientos estilístico muy en moda en aquella época.

Gracia femenina

También podemos leer repetidas veces cómo emplea la palabra que estudiamos como equivalente de la gracia que adorna a la mujer amada:

En ta tombe repose *honneur* et courtoisie
 La vertu, la beauté, qu'en l'ame je sentoie,
 La grace et les amours qu'aux regards tu portois,
 Tels qu'ils eussent d'un mort ressucité la vie.
 (Epitaphe de Marie)

Favor

Las poesías que dedica a Marie son muy sentidas y menos artificiosas que el resto, pero casi todas están impregnadas de un cierto aire de celos:

D'un sang froid, noir et lent, je sens glacer mon coeur,
 Quand quelcun parle à vous, ou quand quelcun vous touche;
 Une ire autour du coeur me dresse l'escarmouche
 Jaloux contre celuy qui reçoit tant d'*honneur*.
 (Amours, II-XLIV)

significando aquí «honneur» el favor de la dama.

Encantos femeninos

En los versos siguientes tenemos uno de los numerosos ejemplos en los que canta los encantos femeninos bajo el título de «honneur»:

Amour, Amour, que ma maistresse est belle!
Soit que j'admire ou ses yeux, mes seigneurs,
Ou de son front la grace et les *honneurs*,
Ou le vermeil de sa levre jumelle.

(Amours, I-XXLIX)

Honor femenino

y el honor femenino como honestidad en la mujer:

Mon oeil craint plus les vostres, qu'un enfant
Ne craint la verge, ou la fille sa mère,
Et toutesfois vous ne m'estes sevère,
Sinon au poinct que l'*honneur* vous defend...

(Amours, II-XXXVIII)

En la «Elegie a Marie» expresa su deseo de erigir un templo, cuyo honor, es decir, magnificencia, sobrepujaría a todos, con el fin de inmortalizar su amor:

Si j'étois un grand Roy, pour éternel exemple
De fidelle amitié, je bastirois un temple.

.
Ce temple fréquenté de festes solennelles
Passeroit en *honneur* celui des immortelles,
Et par voeuz nous serions invoquez tous les jours
Comme les nouveaux Dieux de fidelles amours.

(Amours, II)

viéndose el empleo casi material del concepto.

A través de todos estos ejemplos podemos observar cómo el concepto del amor ha evolucionado con respecto a los escritores anteriores. Aquí tenemos ya, de una manera clara y concreta, el amor como es entendido por Petrarca, aunque no se pueda considerar exactamente igual, ya que en nuestro autor es más inconstante.

Muy interesante en Ronsard es el concepto que nos expone del «honor» del enamorado. Para éste no existe más honra, ni más fama, que agradar a la amada, y estar siempre junto a ella, contraponiendo esto al «honor» guerrero. Hemos de buscar el origen de esta idea del honor en la evolución que ha sufrido el concepto de la mujer en las mentes renacentistas. En esta época la dama es un ser superior, por su belleza y su gracia, por lo que es digna de una casi adoración, de ahí que el enamorado

haga proezas inconcebibles por conseguir una mirada de ella o una sonrisa.

Este concepto del honor hubiera resultado ridículo para los rudos caballeros de la Edad Media, pero en los años del Renacimiento era completamente normal.

Veamos uno de los ejemplos de Ronsard sobre este punto:

Si je trespasse entre tes bras, Madame,
Je suis content: aussi ne veux-je avoir
Plus grand *honneur* au monde que me voir
En te baisant, dans ton sein rendre l'ame.

Celuy dont Mars la poitrine renflame,
Aille a la guere et d'ans et de pouvoir
Tout furieux s'esbate a recevoir
En sa poitrine une Espaignole lame:

Moy plus couhard, je ne requier sinon
Après cent ans sans gloire, et sans renom
Mourir oisif en ton giron, Cassandre

Car je me trompe, ou c'est plus de bon-heur
D'ainsi mourir, que d'avoir tout l'*honneur*,
Pour vivre peu, d'un monarque Alexandre.

(Amours, I-LXXIX)

C) AGRIPPA D'AUBIGNE

Es un poeta de la época de la «Pléiade» que merece una atención especial por la aspereza de su carácter y su independencia poética; pero por la lengua descende de Ronsard, aunque por su despreocupación de las reglas y su construcción sintáctica rudimentaria, se puede decir que su poesía sale, como una convulsión, del fondo de un alma atormentada.

Aparte de sus obras poéticas, entre las que sobresalen «Les Tragiques», tiene otras en prosa, algunas de las cuales estudiaremos.

Fórmula de cortesía

Repetidas veces encontramos el «honor» tomado a la manera de una fórmula de cortesía, que propiamente no tiene gran valor semántico:

...Monseigneur, ce n'est ny paresse, ny faulte de recognoistre l'*honneur* de vos commandements qui m'a rendu un peu long à y satisfaire...

(Lett. et Mem. d'Estat, XXXVIII)

Dignidad

En otros casos lo emplea como sinónimo de «dignidad», que estima más que su vida, en lo que se ve la reacción del caballero:

...Si on me le donne telle qu'il fault, j'engage ma teste, que j'estime beaucoup, et mon *honneur* qui vault encores mieux...

(Liv. des mis. et disc. milit. III)

Dicha

y en el mismo terreno caballeresco encontramos nuestra palabra como equivalente de «gloria» o «dicha» que siente el héroe por haber vencido en el combate:

...là Aubigné eut l'*honneur* d'attendre un cavalier qui le desfiot, et tira de si près qu'il le porta par terre...

(Sa vie à ses enfants, pág. 16)

Exito

Algunas veces leemos «honneur» bajo la acepción de «éxito»:

...C'est à vous qui estes puissants conjointets, et qui parlez par nous, et pouvez mettre la main au desordre avec efficace et *honneur*...

(Liv. des mis. et dis. milit.)

Dignidad del estudio

Por último veamos un ejemplo en el que dicha palabra es empleada con el significado de dignidad del estudio:

...Un jour il envoya au compaignon par son despensier, un habillement de bureau, avec charge de le mener par les boutiqueques pour choisir quelque mostier, puisqu'il quittoit les lettres et l'*honneur*...

(Sa vie à ses enfants, pág. 9)

Significados de «honor»

acatamiento (Marot, Sermon du Bon Pasteur et du Mauvais).

belleza femenina (Du Bellay Epithalame).

dicha (d'Aubigné, Sa vie a ses enfants, pág. 16).

dignidad (d'Aubigné. Livre des mis. et disc. milit. III).

- dignidad del estudio* (d'Aubigné. Sa vie a ses enfants).
dignidades (Marot, Cimetiere XX).
encantos femeninos (Ronsard, Amours I-XLIX).
enriquecimiento de la lengua (Du Bellay Ref. II-12).
estima (Du Bellay, L'Olive XXI).
éxito (d'Aubigné, Livre des mis. et dis. milit.).
fama «victoire et honneur» (Marot, A Mr. F. de Bourbon). (Marot Ball. XI).
 (Du Bellay, Les Regrets). (Ronsard, Amours I-LXXIX).
favor (Du Bellay, Les Regrets). (Ronsard, Amours II-XLIV).
fidelidad conyugal (Du Bellay, Epithalame).
fiestas (Marot, Chant nuptial du roy d'Escosse).
fórmula de cortesía (D'Aubigné, Let. et Mem. d'Estat).
gloria (Du Bellay, Les Antiquités). (Du Bellay, Epithalame).
gloria del enamorado (Ronsard, Amours II LXX).
gracia femenina (Ronsard, Epitaphe de Marie).
honor femenino (Ronsard, Amours II-XXXVIII).
honra (Marot, Epigr. XXV).
honra del caballero (Ronsard, Amours I-CCXXXI).
honra del inocente (Ronsard Amours II).
magnificencia (Ronsard-Amours II).
majestad (Du Bellay Inscip.: La Royné tres chrest.).
renombre de las letras (Du Bellay, Defense II-12). (Ronsard, Discours a P. L'Escot).
respetable «femme d'honneur» (Marot. Dialogue de deux amoureux).
victoria por la belleza (Ronsard, Amours, I-LXXXVII).

Resumen

Característica esencial de los escritores renacentistas hemos podido observar que es el deseo de sobresalir y adquirir renombre no sólo entre sus contemporáneos, sino en la posteridad. A ello están encaminadas todas las buenas acciones, guerreras o no y en especial las manifestaciones artísticas.

El vocablo honor ha ganado muchos matices en su acepción que antes no poseía, pero hemos de hacer notar que empleándose en algunos casos excesivamente, se observa un cierto debilitamiento.

VI

EL CUENTO EN EL SIGLO XVI

1.—Rabelais

Es un escritor que tuvo todos los dones de poeta y prosista en el grado más eminente. Su obra se destaca de las sátiras de la Edad Media, como le «Roman de Renart», los poemas de Rutebeuf, o de la segunda parte del «Roman de la Rose» de Jean de Meun, sus predecesores directos, solamente por el estilo. Este es animado a la manera de un diálogo, incluyendo páginas enteras de sinónimos, descripciones técnicas, lenguas diversas, etc.

Aparte de su aspecto de sátira, burla y obscenidad, su obra tiene un gran fondo filosófico y moral, sobre todo en las páginas que se refieren a la educación. Para Rabelais, por tanto, estos cuentos o relatos son el pretexto ingenioso para satirizar y exponer la esencia y el espíritu francés.

Definición

En Gargantua encontramos una definición del «honor»:

...En leur regle n'estoit que ceste clause:

FAY CE QUE VOVDRAS

Parce que gens libres, bien nez, bien instruits, conuersans en compagnies honnestes, ont par nature un instinct et aiguillon, qui toujours les pousse à faits vertueux, et retire du vice: lequel ils nommoient *honneur*.

(cap. LVII)

según la cual éste es el impulso o aguijón que lleva a obrar bien, pero *solamente* a las personas instruídas y que están en compañías honorables.

Renombre

Como sinónimo de honra, renombre tenemos en pareja de sinónimos *nõ* et honneur :

...Si quelque tort eust esté par nous fait en tes sujéts et domaines: si par nous eust esté porté faueur à tes mal voulus: si en tes affaires ne t'eussions secouru: si par nous tõ *nõ* et honneur eust esté blessé...

(cap. XXXI)

Gloria

Y otro ejemplo con significado de la «gloria» o el bien que se recibe por haber realizado un acto meritorio:

...et comment il auoit pillé, gasté, sacagé tous les pays, excepté le clos de Seuille, que frere Jean des Entoumeures auoit sauué à son honneur...

(cap. XXVIII)

Dignidad

En Pantagruel estudiaremos algunos ejemplos en los que, como en el siguiente, «honneur» significa dignidad:

...Lors dit Pantagruel, mon amy voulez vous plus rien dire? Respondit Baisecul, Non, monsieur; car i'ay dit tout le «tu autem» et n'en ay rien varié seu mon honneur...

(lib. II-cap. XI)

y con el mismo sentido anterior, bajo la forma de juramento:

...mais beueuz quelque bon trait deuant: car vous en trouuez bien, et m'en croyez sur mon honneur...

(lib. II-cap. III)

Honorable

Encontramos la expresión «gens d'honneur» para indicar que son de buena reputación, honorables:

...attendru qu'en toy et par toy ie demeure en mon image visible en ce monde viuant voyant et conuersant entre gens d'honneur, et mes amis, come ie soulois...

(lib. II, cap. VIII)

Distinción

Y un último ejemplo en el que «honneur» es sinónimo de distinción :

...En tout cas Dieu soit loué et bien humblement vous remercie de l'honneur que nous avez fait à cet acte...

(lib. II, cap. XX)

2.—Margarita de Navarra

La obra de la Reina de Navarra, «L'Heptameron», es digna de figurar entre los primeros puestos en la historia de la prosa francesa, ya que es en dicha obra en donde se puede decir que la lengua y el estilo francés se fijan definitivamente.

Estos cuentos, imitados de Boccaccio, tienen con frecuencia un tema inmoral, pero la narración es ingenua y llena de sabor, sobre todo en los comentarios que hacen los personajes después de cada historia.

En el Heptamerón encontramos que de la misma manera que el estilo está ya fijado, el concepto del honor aparece en sus acepciones definidas y con los mismos matices con que ha llegado a nuestros días.

Es éste un libro en el que encontramos especialmente definido el honor femenino del cual dice que es diferente del masculino :

...qu'il ne sceut que luy respondre sinon que l'honneur d'un homme et d'une femme n'est pas tout vn ne semblable.

(Cuento 15-pág. 238)

Definición

Es notable la definición que hace del «honor» en la que le da un sentido totalmente diferente del tradicional, ya que lo toma como sinónimo de hipocresía y egoísmo, explicando el por qué de esta acepción :

...quand la malice l'avarice et le peché vindrent saisir le coeur des hommes, ils en chasserent dehors Dieu et l'amour, et en leur lieu prindrent l'amour d'eux mesmes, hypocrisie et fiction. Et voyans les dammes n'auoir en leur coeur ceste vertu de vray amour et que ce nom d'hypocrisie estoit tant odieux entre les hommes, luy donnerent le surnom d'honneur; tellement que celles qui ne pouvoient auoir en elles cest honorable amour, disoient que l'honneur le leur defendoit; et en ont fait une si cruelle loy, que mesmes celle, qui aiment parfaitement, dissimulent, estimans vertu estre vice...

(Cuento 42, pág. 555)

pero hay que tener en cuenta que esta definición es puramente convencional, ya que después el empleo de la palabra no sigue dicho significado.

Otro aspecto del «honor» en Margarita es que lo considera como algo tan espiritual que a veces lo confunde con la conciencia, hablando repetidamente del «honor y la conciencia»:

...C'est d'aymer plus mon *honneur* et ma conscience que ma propre vie...

(Cuento 10, pág. 146)

...En la ville de Valence y auoit un gentil-hōme, qui par l'espace de cinq ou six ans auoit aymé une dame si parfaictement, que l'*honneur* et la conscience de l'un et de l'autre n'y estoit point blessee...

(Cuento, 64, pág. 728)

Virtud

Algunas veces lo encontramos como sinónimo de «virtud» que cuando se posee se puede ir con la cabeza alta, pero que si se hace un acto indigno es puesta en entredicho por la murmuración de la gente:

...Et vostre *honneur*, qui iusque icy vous a faict aller le teste leuée, sera mis en dispute en tous les lieux ou ceste histoire sera reconptée...

(Cuento 4, pág. 66)

y algunas veces con la acepción de virtud:

...l'amour que i'ay à Dieu seul et à mon *honneur*, m'ont iusques icy garde d'auoir faict chose pour laquelle i'ay besoing de confession ou crainte de honte...

(Cuento 15, pág. 235)

Honra del linaje

Esta honra es personal y al mismo tiempo del linaje, es decir, que por un acto de una persona toda su casa puede ser honrada o deshonrada. Este concepto ya lo encontramos en las Canciones de Gesta, aunque aquí está ligado al honor de una mujer:

...Le frere qui aimoit sa seur et l'*honneur* de sa maison plus que le plaisir du Duc, luy voulut faire quelque remonstrance, le suppliant en tous autres endroits l'employer, hors mis en vne chose si cruelle à luy que de pourchasser le deshonneur de son sang. Et que son coeur et son *honneur* ne se pouoient accomoder à luy faire ce service...

(Cuento 12, pág. 177)

Dignidad

El honor del señor irradia sobre sus servidores y así lo confiesa uno de éstos:

...Monsieur, je suis vostre creature, tout le bien et l'honneur que i'ai vient de vous...

(Cuento 12, pág. 176)

Con el significado de dignidad u honor mundano que se puede adquirir por un matrimonio de conveniencia:

...Il luy declara qu'il estoit un pauure gentilhomme, qui pour paruenir à richesse et honneur, auoit oublié sa conscience, et espousé vne femme trop proche son aliee, pource qu'elle estoit riche, combien qu'elle fust laide et vieille, et qu'il ne l'aimast point...

(Cuento 13, pág. 193)

Fama

A veces, reforzando el sentido «bon bruit» que va unido a «honneur» por una conjunción copulativa, encontramos nuestra palabra con el sentido de fama. Recordemos que en Villón encontramos también «bruit» con esta misma significación:

...Or avoit le Viceroy en sa compagnie plusieurs honnestes gentilshommes, qui par la frequentation des longues guerres auoient acquis tant d'honneur et bon bruit, que chacun qui les pouuoit veoir et hanter se tenoit heureux...

(Cuento 10, pág. 110)

es el honor caballeresco, el alcanzado por las armas y que hacía a los hombres tan honorables que su compañía era causa de placer para los demás.

Gloria

Como sinónimo de la «gloria» de un país tenemos:

...Les nouvelles vindrent en Espagne de ceste prise, dont les parents du Duc de Nagyeres feirent un grand dueil, mais ceux qui aimoient l'honneur du pays estimerent plus grande la perte d'Amadour...

(Cuento 10, pág. 135)

en donde se vincula el esplendor de una nación a las acciones de un personaje por lo que su pérdida supone una desgracia nacional.

Con un sentido satírico está empleado este concepto en el ejemplo siguiente en el que ataca a los hombres:

...mais vostre plaisir gist à deshonnorer les femmes, et vostre honneur à tuer les hommes en guerre, qui son deux poinets formellement contraire à la loy de Dieu...

(Cuento 26, pág. 418).

Cargo

Y, refiriéndose a un cargo especial al que sólo podían pertenecer personas honorables:

...et appelle tant qu'elle peut sa *dame d'honneur*...

(Cuento 4, pág. 62)

...Un seigneur de Grigneux qui estoit *Cheualier d'honneur* de la Royne de France...

(Cuento 39, pág. 513)

Honor femenino

Refiriéndose propiamente al honor femenino, tenemos numerosos ejemplos. Así uno en el que presenta el honor de la Reina en cuanto tal:

...La Royne qui auoit ouy parler de l'amitié du Roy et de sa femme, ie ne puis pas (dict elle) auoir l'*honneur* et le plaisir ensemble: Je sçay bie que i'ay l'*honneur* dont une reçoit le plaisir: aussi celle qui a le plaisir, n's pas l'*honneur* que j'ay...

(Cuento 3, pág. 50)

Con el sentido de recato y honestidad femenina:

...Et apres auoir bien consulté la matière, vint cette femme diré à son mary, qu'elle ne pouvoit plus demeurer en la ville d'Alençon pource que le fils du lieutenant qu'elle auoit tant estimé de ses amis, la pourchassoit incessamment de son *honneur*...

(Cuento 1, pág. 30)

Con el mismo significado que en el ejemplo anterior, pero como virtud apreciable en extremo por el marido:

...En la comté d'Allez, y auoit un homme nommé Bornet, qui auoit espousé une honneste et femme de bien, de laquelle il aimoit l'*honneur* et la reputation comme ie croy que tous les maris, qui sont icy font de leurs femmes...

(Cuento 8, pág. 87)

Al hablar del amor hace una distinción entre el que es conforme con Dios y el honor y el que se funda en el placer, diciendo que el primero es justo y razonable, mientras que el otro no lleva más que a hacer locuras:

...Car l'amour de la femme bien fondee et appuyée sur Dieu et son *honneur*, est si iuste et raisonnable que celuy qui se depart de telle amitié doit estre estimé lasche et maschent enuers Dieu et les hommes de bien...

(Cuento 21, pág. 333)

Este honor femenino, no es sólo privativo de las princesas o grandes damas, sino que es común a todas las mujeres. Reforzando esta idea tenemos varios ejemplos:

...Et que s'il pensoit aussi à cause de son pauvre estat, la cuider auoir à son plaisir, il se trompoit, car elle n'auoit pas le coeur moins honneste que la plus grande Princesse de la Chrestienté, et n'estimoit thresor au monde, au pris de l'*honneur* et la conscience le suppliant ne la vouloir empescher de garder ce thresor toute sa vie; car pour mourir ne changeroit d'opinion...

(Cuento, 42, pág. 542)

viéndose cómo a pesar de ser una mujer de humilde condición prefiere la muerte a la pérdida del honor.

Además explica cómo se puede muy bien gozar de todos los pasatiempos de la Corte sin menoscabo del honor:

...En la cour du Roy François premier, y auoit vne dame de fort bon esprit, laquelle par sa bonne grace, honnesteté et parole agreable, auoit gagné le coeur de plusieurs seruiteurs, dont elle scauoit fort bien passer son temps, l'*honneur* sauve...

(Cuento 58, pág. 679)

Pero el honor es una cosa tan frágil y delicada que, una vez perdido, ya no se puede recobrar:

...La pauvre damoiselle chercha ce qu'elle peut pour cuider reparrer son *honneur*, mais il estoit desia volé si loing qu'elle ne le pouuoit rappeler...

(Cuento 62, pág. 720)

Y por último explica cómo el honor es más bien algo íntimo y propio de la conciencia de cada uno, ya que si las apariencias son buenas y la gente las alaba, si la persona está convencida de que es todo lo contrario, todas estas demostraciones de respeto la avergüenzan, mientras que si por el contrario la desprecian teniendo ella el convencimiento de que ha obrado bien, su conciencia queda tranquila aumentando su alegría íntima:

...Vous ne parlez pas du vray *honneur*, dist Longarine, car quand tout le monde me diroit femme de bien, et ie scourois seule le contraire. leur louange augmenteroit ma honte, et me rendroit en moy mesmes plus confuse. Et aussi quand ils me blasmeroient, et ie

sentisse mon innocence le blâme tourneroit en contentement: car nul n'est content que de soy mesmes:...

(Cuento 10, pág. 165)

La característica principal del Heptamerón es la exposición clara del honor femenino como virtud y pudor propios de la mujer.

Las heroínas de estos cuentos se pueden considerar precedentes de las de Corneille y Racine, aunque en estos autores el honor femenino está influido en alto grado por el heroísmo y el deber propios no de una mujer, sino de cualquier persona excelente y noble.

Significados

cargo «chevalier d'honneur (Heptamerón, cuento 39, pág. 39).

«dame d'honneur» (Ibíd, cuento 4, pág. 62).

dignidad (Pantagruel, lib. II, op. XI; cap. III).

(Heptamerón, cuento 12, pág. 176).

(«richesse et honneur»). (Heptamerón, c. 13, pág. 193).

distinción (Pantagruel, libro II, pág. XX).

fama: «honneur et bon bruit» (Heptamerón, c. 10, pág. 110).

gloria (Gargantua, cap. XXVIII). (Heptamerón, c. 10, pág. 135).

«sentido satírico» (Heptamerón, c. 26, pág. 418).

honor femenino «de la reina» (Hept., c. 3, pág. 50).

«virtud» (Hept., c. 1, pág. 30; c. 8, pág. 87; c. 21, pág. 333; c. 42, pág. 542; c. 58, pág. 679; c. 62, pág. 720; c. 10, pág. 165).

honorable «gens d'honneur» (Pantagruel, lib. II, cap. VIII).

honra del linaje (Hept., c. 12, pág. 177).

renombre «no et honneur» (Gargantua, cap. XXXI).

virtud (Hept., c. 15, pág. 238). (Hept., c. 4, pág. 66).

Resumen

El honor en Rabelais es, según su propia definición, privativo de las personas instruidas que están en compañías honorables, por lo que está fuera del alcance del pueblo. Además ya vemos el significado clásico que tiene el vocablo cuando él lo emplea.

En Margarita de Navarra se puede estudiar la defensa del honor femenino como virtud de toda mujer sea noble o no, lo que supone un avance conceptual con respecto a Rabelais.

VII

MONTAIGNE, CONCEPTO CLÁSICO DEL «HONOR» EN LOS «ESSAIS»

Es uno de los escritores más espontáneos de la literatura francesa. Su estilo es natural, pero con numerosas metáforas, comparaciones e imágenes que hacen de su obra como una conversación amable con el lector.

En el libro II, capítulo VII, encontramos un estudio sobre el honor bajo el título «Des recompenses d'honneur». En él hace una distinción entre honor y favor, es decir, entre lo que pudiéramos llamar el honor espiritual y el material: el primero fundado sólo en el renombre y la fama, y el segundo en la donación económica.

Esta clasificación la efectúa para explicarnos cómo según las acciones realizadas así debe ser el premio: o sea, que si se hace un acto altamente meritorio se debe recompensar con el honor, mientras que:

...par des richesses on satisfait le service d'un valet, la diligence d'un courrier, le dancier, le voltiger, le parler et les plus viles offices qu'on reçoive: voire et le vice s'en paye, la flaterie, la maquerelage, la trahison: ce n'est pas merveille si la vertu reçoit et desire moins volontiers cette sorte de monnoye commune, que celle qui luy est propre et particulière, toute noble et genereuse.

por ello justifica la actitud de Augusto César cuando comentando «sa disciplina militaire» dice:

...que des dons il estoit merueilleusement liberal envers ceux qui le meritoient: mais que de pures recompenses d'honneur il en estoit bien autant espargnant. Si est-ce qu'il avoit esté luy mesme gratifié par son oncle de toutes les recompenses militaires, avant qu'il eust iamais este a la guerre.

y más adelante continúa:

...Auguste avoit raison d'estre beaucoup plus menager et espargnant de cette-cy, que de l'autre d'autant que l'honneur c'est un privilege qui tire sa principale essence de la rareté, et de la vertu mesme...

Por lo tanto, vemos cómo el concepto del honor en Montaigne es el tradicional, considerado como un sentimiento íntimo del alma, una cualidad moral, una virtud. La recompensa, pues, ha de ser lo menos material posible, es decir, más bien con un significado glorioso, honorífico:

...C'a esté une belle invention, et receüe la plus part des polices du monde, d'establir certaines merques vaines et sans prix pour en honorer et recompenser la vertu: comme sont les couronnes de laurier, de chesne, de meurte, la forme de certains vestements, le privilege d'aller en coche par ville, ou de nuit avec ques flambeau, quelque assiete particuliere aux assemblées publiques, la prerogative d'aucuns sur noms et titres certaines merques au armoiries et choses semblables dequoy l'usage a esté diversement receu selon l'opinion des nations et durent encores...

A continuación explica en que consistían los honores de su época principalmente, aparte de los arriba enumerados:

...Nous avons pour nostre part, et plusieurs de nos voisins, les ordres de chevalerie, qui ne sont establis qu'a cette fin...

añadiendo después que es una buenísima costumbre la de establecer estos premios que no cuestan nada a los Príncipes que los otorgan y que precisamente por su espiritualidad eran más deseados por la gente de calidad, porque:

...Si au prix qui doit estre simplement d'honneur on y mesle d'autres commoditez et de la richesse: ce meslange au lieu d'augmenter l'estimation yl la ravole et en retranche...

Aparte del concepto del honor y de sus premios, estudiado en el capítulo VII, veamos cómo emplea Montaigne esta palabra.

Dignidades

Como sinónimo de «dignidad» otorgada, cuya noticia causa tanto placer que ocasiona la muerte incluso, el conocerla:

...Et Talva qui mourut en Corseque, lisant les nouvelles des honneurs que le Senat de Rome luy avoit decerneez...

(Lib. I, cap. II)

Esplendor

O el esplendor que se desea para realzar el renombre ante los demás:

...Il amusa toutes ses heures dernières avec un soing vehement, à disposer l'honneur et la ceremonie de son enterrement... Je n'ay guere veu de vanité si perseverante...

(Lib. I, cap. III)

Memoria

La buena reputación que hay que cuidarla incluso en la memoria de los que le rodean una vez que la persona ha muerto:

...Ceux la font encore pis, qui reservent la declaration de quelque haineuse volonté envers le proche à leur dernière volonté, l'ayant cachee pendant la vie. Et monstrent avoir peu de soin du propre honneur, irritans l'offencé à l'encontre de leur memoire...

(Lib. I, cap. XII)

Fama

Pero hace una distinción entre «honneur» y «conscience»: el primero en este caso, lo considera como sinónimo de fama, de reputación entre los hombres, mientras que el segundo concepto es el sentimiento íntimo de la virtud, por lo que hay que estar dispuesto a:

...pendre plus tost son honneur, que de perdre sa conscience.

(Lib. II, cap. XVI)

El honor es personal y no se puede transmitir, ya que está unido al sentimiento íntimo de la conciencia y es así como lo explica Montaigne cuando dice:

...Nous prestons nos biens et nos vies au besoin de nos amis: mais de communiquer son honneur, et d'estrener autrui de sa gloire, il ne se voit guères...

(Lib. I, cap. XLI)

Grandeza de la muerte

Encontramos un ejemplo en el que «honneur» es sinónimo de la grandeza del fin, es decir, de la muerte. El héroe no lo es hasta que se ve cómo muere, ya que aunque haya realizado durante su vida grandes

acciones si su muerte no es conforme a esta manera de vivir, su honor, o mejor dicho, su renombre desaparece. Para reforzar esta idea nos presenta un ejemplo sacado de Epaminondas:

...Epaminondas interrogé lequel des trois il estimoit le plus, ou Chabrias, ou Iphicrates, ou soy-mesme: Il nous faut voir mourir, fit-il, vant que d'en pouvoir resoudre. De vray on dertoberoit beaucoup à celuy là, qui le poiseroit sans l'honneur et grandeur de la fin...

(Lib. I, cap. XVIII)

Gloria de la victoria

La «gloria de la victoria» es el concepto que expresa «honneur» en este ejemplo en el que se ve el interés de un padre por no arrebatársela a su hijo:

...Le luy ferois, dit-il, tort de luy aller maintenant desrober l'honneur de la victoire de ce combat qu'il a si longtemps soustenu; quelque hazard qu'il y ait, elle sera toute sienne: et n'y voulut aller ny envoyer: sçachant s'il y fust allé, qu'on eust dit que tout estoit perdu sans son secours, et qu'on luy eust attribué l'avantage de cet exploit...

(Lib. I, cap. XLI)

Honor femenino

El honor femenino está definido en su concepción actual de recato en la mujer que los demás deben respetar:

...L'Empereur Conrad troisesme, ayant assiegé Guelphe Duo de Bauieres, ne voulut condescendre à plus douces conditions, quelques viles et lasches satisfactions qu'on luy offrist, que de permettre seulement aux gentils-femmes qui estoient assiegees avec le Duc, de sortir leur honneur sauve à pied, avec ce qu'elles pourroient emporter sur elles...

(Lib. I, cap. I)

Significados

dignidades (Lib. I, cap. II).

esplendor «honneur et ceremonie» (Lib. I, cap. III).

fama (Lib. II, cap. XVI).

gloria de la victoria (Lib. I, cap. XLI).

grandeza de la muerte (Lib. I, cap. XVIII).

honor femenino (Lib. I, cap. I).

memoria (Lib. I, cap. VII).

Resumen

Para Montaigne el *honor* tiene el significado clásico de premio de la sociedad a las acciones meritorias. Es lo que nosotros llamaríamos *honra*, pero que está íntimamente ligado a un sentimiento espiritual e individual en relación con la conciencia, pero inferior a ella.

Resumen del Honor en la literatura francesa

Aunque el concepto clásico del *honor* como recompensa espiritual o material a las acciones heroicas, se ha mantenido a través de la literatura francesa, hemos de delimitar su importancia.

A través de las obras estudiadas se refleja el sentido del honor y se pueden establecer tres períodos:

El primero comprende principalmente Las Canciones de Gesta, el ciclo bretón, el de la Antigüedad, etc., en las que el honor caballeresco es el móvil primordial de la existencia.

En el segundo, centrado aproximadamente en los siglos XIV y XV, el triunfo de la burguesía en la vida social es evidente y el *honor* queda reducido a una palabra más o menos bella o expresiva, pero muy mermada en su aspecto impulsor de grandes hazañas.

Por último, en el Renacimiento se observa una revalorización del concepto con una gran abundancia de matices que le llevan hacia la futura confusión con gloria, que ocurrirá en el siglo XVII con los escritores clásicos franceses.

(continuará en el próximo número)